



Kpot

Revista de museología

Museo Universitario de Antropología, MUA

Revista semestral. Año 6, octubre de 2016, N°. 7

ISSN 2078-0664

ISSNE 2378-0664



**Universidad Tecnológica
de El Salvador**





Autoridades universitarias

Dr. José Mauricio Loucel

Rector Honorario Vitalicio

Presidente

Junta General Universitaria

Lic. Carlos Reynaldo López Nuila

Vicepresidente

Junta General Universitaria

Sr. José Mauricio Loucel Funes

Presidente

Universidad Tecnológica de El Salvador

Ing. Nelson Zárate

Rector

Ing. José Adolfo Araujo Romagoza

Vicerrector de Desarrollo Educativo

Lic. José Modesto Ventura

Vicerrector Académico

Licda. Noris López Guevara

Vicerrectora de Investigación y Proyección Social

Ing. Lorena Duque de Rodríguez

Vicerrectora de Educación Virtual

Dr. Ramón D. Rivas

Director

Dirección de Cultura

Museo Universitario de Antropología, MUA

Universidad Tecnológica de El Salvador

Revista de museología Kóot

ISSN 2078-0664

ISSNE 2307-3942

Editor:

Dr. Ramón D. Rivas

Antropólogo social y cultural

Consejo editorial:

Dr. José Edgardo Cal Montoya

Universidad San Carlos de Guatemala

Dr. David Hernández

Universidad de El Salvador

Dr. Jaime Alberto López Nuila

Investigador asociado

Arq. Rafael Alas

Museo de Arte de El Salvador

Antropóloga Carmen Molina Tamacas

Periodista cultural

Equipo de apoyo:

Antropóloga: **Melissa Campos**

Diseño: **Rita Araujo de Meléndez**

Diagramación: **Evelyn Reyes de Osorio**

Revisión: **Noel Castro**

Traducción de textos: **Carolina Pinto**

Ilustración: **Pedro Ipiña**

Revista indexada en Latindex

Octubre 2016

Tels. (503) 2275-8836, 2275-8837

E-mail: museo_utec@yahoo.com

Impreso en El Salvador por *Tecnoimpresos, S.A. de C.V.*

19ª Av. Norte, Nº 125, San Salvador.

Tel. (503) 2275-8861

E-mail: gcomercial@utec.edu.sv

La revista *Kóot* es una publicación de la Universidad Tecnológica de El Salvador, editada por el Museo Universitario de Antropología. Es la primera revista en su género, cuyo contenido se centra en la investigación museológica y en otras ramas relacionadas de la ciencia desde el punto de vista antropológico. Se abordan temas referentes a la arqueología, la historia y las artes en general. Otro objetivo de esta publicación es fomentar el intercambio académico con universidades e instituciones afines. Los conceptos vertidos en la publicación son exclusivamente la opinión de sus autores.

Contenido



Prólogo	
<i>Dr. José Mauricio Loucel</i>	i
Presentación	5
<i>Dr. Ramón D. Rivas</i>	
Usos de la tecnología móvil en los museos de Nueva York	
<i>Carmen Molina Tamacas</i>	9
Ciberperiodismo en Iberoamérica 1995-2015	
#ciberoamérica	
<i>Carmen Molina Tamacas</i>	15
Visión aristotélico-tomista de la economía	
<i>Rubén Fúnez</i>	20
Disonancia o consonancia de mi historia académica con respecto a la ciudad letrada	
<i>Iliana Stephanie Arias Salegio</i>	36
Discurso: “Estados Unidos Hispanos”	
<i>Luis Alberto Ambroggio</i>	49
Evolución de la Sociología, futuro e historia	
<i>Pablo de Jesús Castro H.</i>	60



<p>Ecoss de la lírica política de Rubén Darío en algunos poemas de Juan Felipe Toruño <i>Rhina Toruño-Haensly</i></p>	88
<p>Migraciones, causas y nuevas identidades <i>Ramón D. Rivas</i></p>	101
<p>Moros y cristianos, los historiantes en el imaginario salvadoreño <i>Julio Martínez</i></p>	118
<p>Proyección social universitaria-Utec: un espacio para la enseñanza-aprendizaje de las competencias profesionales en Antropología <i>Carlos Osegueda</i></p>	134
<p>Trauma nacional y cultura indígena. Los sucesos de 1932 en El Salvador <i>David Hernández</i></p>	150
<p>Museo Universitario de Antropología, MUA</p>	163
<p>Catálogos de las exposiciones</p>	166
<p>Autores</p>	180
<p>Pieza del mes</p>	182



Prólogo

La Universidad Tecnológica de El Salvador, Utec, se complace sobremanera al presentar este nuevo número de la revista *Kóot*, que está dedicada a la investigación museológica y a la cultura en general, y que hoy ofrecemos a nuestra comunidad universitaria, especialmente a los docentes, investigadores científicos y estudiantes, así como al público en general.

Este año la Utec está celebrando el trigésimo quinto aniversario del inicio de su vida académica, y por ello es de particular interés recalcar que una de sus grandes apuestas ha estado focalizada en la creación, el fomento y desarrollo de las carreras especializadas de Antropología y Arqueología en nuestro país, por considerarlas disciplinas vinculadas con la investigación de nuestras huellas de identidad como nación. Este esfuerzo tiene su eje en la creación del Museo Universitario de Antropología (MUA), que forma parte del esfuerzo académico de nuestra alma máter. Ello articula de manera elocuente nuestras prioridades en el campo de las humanidades que, juntamente con la gama de carreras de las ciencias exactas y la jurisprudencia, entre otras, ofrecidas por la Utec, dan testimonio de la excelencia académica, la formación docente y la investigación que se desarrollan en nuestra casa de estudios superiores en las diferentes áreas del saber humano.

En las ciencias humanas, esta síntesis representa el resultado de la riqueza intelectual de lo que la Utec representa hoy en día y del orgullo de sus profesores y alumnos, así como de sus graduados, identificados plenamente con el pensamiento que identificó la filosofía de la universidad desde su fundación: “*La tecnología y la ciencia para el desarrollo de un pueblo*”, cuyo espíritu se mantiene vigente en la actualidad.

La *Kóot 7*, a través de sus importantes aportes e investigaciones científicas de primer nivel, registrada en el importante Latindex de la comunidad científica mundial, es consecuente con todo este proceso histórico que desde hace 35 años viene practicando nuestra universidad.

Dr. José Mauricio Loucel

Presidente de la Junta General Universitaria
Rector Honorario Vitalicio
Universidad Tecnológica de El Salvador

A manera de presentación

Una vez más presentamos al público universitario, a la comunidad científica y a la opinión pública nacional e internacional este nuevo número de *Kóot*, recién salida de nuestra editorial.

Se trata de una publicación internacional, académica y arbitrada de circulación semestral, cuyo objetivo principal es promover la difusión del conocimiento, los avances y las reflexiones en torno de la investigación, la práctica y la formación profesional en los campos y disciplinas afines a la museología, conservación, restauración, museografía, gestión y estudio del patrimonio cultural entre la comunidad académica salvadoreña y mundial.

Nuestro objetivo es establecer un compromiso mutuo por parte de los académicos y de la universidad para conducir el desarrollo de cada investigación publicada en nuestra revista, a través de un seguimiento que consiga establecer las condiciones necesarias para lograr metas y resultados planeados por los académicos.

Hemos querido ampliar el espectro de la temática de la publicación a la cultura en general, pues sabemos que al día de hoy toda investigación científica tiene un marcado carácter multidisciplinario, y por ello no es de extrañar que junto con la Museografía encontremos paralelos con otras disciplinas científicas, como la Antropología, la Arqueología, la Historia y la Lingüística, entre otras.

El origen de la palabra *Museo* es del latín *museum*, y esta a su vez del griego *museion*, que significa “templo consagrado a las musas” y también dedicado a las actividades intelectuales.

Recalcando el carácter interdisciplinario, Guillaume Boudé definió en su *Lexicon-Grecolatino* ya en el siglo XVI, al *museo* como el lugar destinado a las musas, pero también al estudio donde se ocupan de cada una de las nobles disciplinas de las ciencias y el arte. Fiel a este principio, en 1929 la revista *The Museum News*, que se publica en Washington, definió museo como “institución que busca la conservación de los objetos e ilustren los fenómenos de la naturaleza y la obra del hombre, y la utilización de los objetos para el desarrollo de los conocimientos humanos, la cultura y la ilustración del pueblo”.

Por su parte, *el Diccionario de la Real Academia de la Lengua* define la museología como “la ciencia que trata de los museos, de su historia, de su influjo en la sociedad y de las técnicas de conservación y catalogación”.

Por ello, esta ampliación de temáticas que se presenta en estas páginas tiene como objetivo lograr una democracia cultural o la integración de culturas, partiendo del enfoque multidisciplinario que deben tener los museos, ya que de lo que se trata es de convertir al museo en un sistema interactivo, en un lugar en el que participen tanto los expositores como el público. Tal es también el objetivo de nuestra revista: lograr una fructífera interconexión entre académicos y los estimados lectores.

Que disfruten del contenido y que les sea útil es nuestro interés.

Dr. Ramón D. Rivas

Director.

Dirección de Cultura

Editor. Revista de Museología Kóot

Universidad Tecnológica de El Salvador



“Inocencia”

Medidas: 46 x 66.5 cms

Técnica: mixta

Año: 2009



MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGIA

MUSEO UNIVERSITARIO DE ANTROPOLOGIA

*Universidad Tecnológica de El Salvador
Museo Universitario de Antropología, MUA*

Usos de la tecnología móvil en los museos de Nueva York

Carmen Molina Tamacas
Antropóloga y periodista
radicada en Estados Unidos
cmolinatamacas@gmail.com

Resumen

La aplicación de las nuevas tecnologías es todo un reto para las instituciones culturales, y para los museos no es excepción. La tendencia es promover la difusión de la información de acceso, colecciones, conferencias y exposiciones, también para la interacción de forma masiva no solo para los visitantes “reales”, sino virtuales.

La mayoría de los museos más representativos de la Gran Manzana cuentan con aplicaciones móviles (apps) que incluyen mapas con geolocalizador, directorios, colecciones, descripciones visuales y audios para hacer la experiencia del usuario tan parecida como a una presencial.

Palabras clave: museos, tecnología, experiencia de usuario, móviles, *smartphones*, Nueva York, MoMA, Metropolitan Museum of Arts.

Abstract

The application of new technologies is a challenge for cultural institutions and museums are no exception. The trend is to promote the dissemination of information, collections, conferences, exhibitions and interaction massively, not only for the “real” but virtual visitors.

The most representative museums in the Big Apple have mobile applications (Apps) with GPS, maps, directories, collections, visual and audio descriptions for the user experience in situ and remotely.

Key words: museums, technology, user experience, mobile, smartphones, New York, MoMA, Metropolitan Museum of Arts

.....
La versión original de este artículo fue publicada en la revista de tecnología *Cromo*, del periódico *El Observador*, de Uruguay el 13 de junio de 2015. Reproducción y edición autorizada.

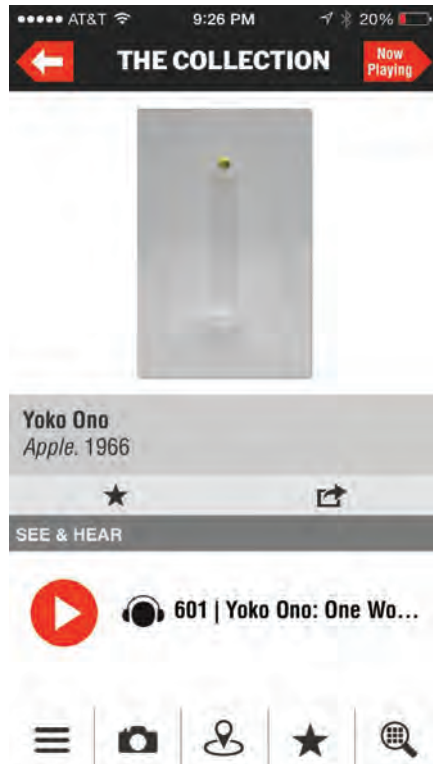
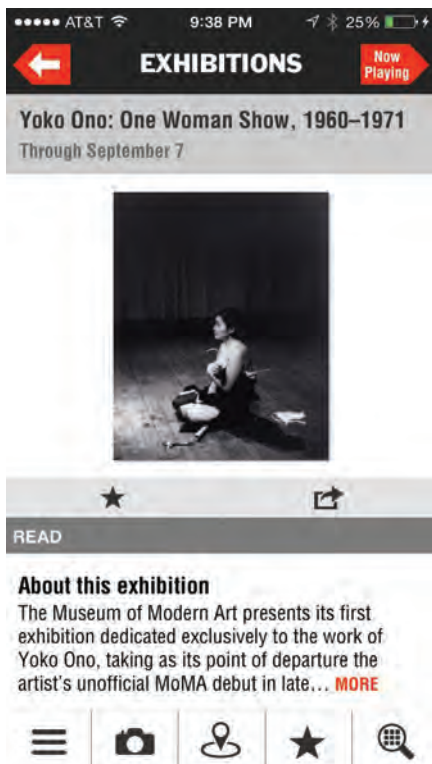
“Hola, soy Yoko. Estoy muy feliz de que estés aquí para ver el *show*. Vamos juntos.”

Yoko Ono, la artista conceptual japonesa y viuda de John Lennon, nos toma de la mano para darnos un *tour* por su más reciente exhibición: “One Woman Show 1960-1970”.

Pero ella no está, ni nosotros, en el Museo de Arte Moderno (MoMA). Es una experiencia que podemos vivir gracias a una app que permite navegar por las actuales exposiciones no solo por medio de fotografías, sino por audiotours y descripciones visuales.

Como el MoMA, la mayoría de museos de la Gran Manzana está a la vanguardia respecto a los servicios digitales que prestan tanto a los visitantes, artistas como a los investigadores.

Una app que muestra el mapa del recinto y que nos enseñe las piezas claves es lo de menos, eso ya es obsoleto. Los museos están luchando contra nuestra adicción a las pantallas interactivas. “Nuestra competencia son Netflix y Candy



Crush, no otros museos”, resumió el jefe de tecnología digital del Museo Metropolitano de Arte (Met), Sree Sreenivasan, en un artículo publicado en *Digital Trends*. (Enlace <http://www.digitaltrends.com/cool-tech/how-museums-are-using-technology/#ixzz3ccNLqgPB>.)

El Met como se le conoce a uno de los museos con las colecciones de arte clásico más importante del mundo está explorando formas para facilitar la experiencia interactiva, añade el reporte. El wi-fi del edificio permite a los visitantes acceder a la app móvil para más información y guías de audio, al tiempo que pueden subir sus fotos a Instagram. Además, está experimentando con tecnologías emergentes, como iBeacon, e incluso con realidad aumentada.

A continuación presentamos una muestra de lo que se puede conocer, aun sin viajar: grandes tesoros culturales, científicos y artísticos al alcance de sus dedos.

Las aguas profundas del MoMA

“One Woman Show” es una recopilación del trabajo temprano de Yoko Ono, curada por Christophe Cherix. Una de las primeras obras es “Apple”, de 1966, la cual fue exhibida en London Gallery y fue la razón de su primer encuentro con Lennon (*link* con la app).

Esa es una de las exhibiciones actuales del MoMA, pero la app tiene mucho más: también tiene una opción para fotografías; una ruta corta para aquellos que solo dispongan de una hora para visitar el museo, así como un directorio por cada uno de los seis pisos, con las obras más destacadas. El motor de búsqueda ayuda a localizar la leyenda de una obra por medio de su número de audio o palabra clave.

Otros productos interactivos del MoMA son Exhibiciones especiales, MoMA Talks: Conversaciones (audio), Descripciones visuales, Kids y blogs.

Para iPad están disponibles por pago muchas colecciones de *eBooks*; “Highlights” (\$9.99) incluye 350 obras de las más significativas del arte moderno y contemporáneo, en 380 páginas y video (con un tamaño de 962 MB); “Van Gogh: The Starry Night” (\$4.99), publicado en 2012, tiene 48 páginas y un tamaño de 65.3 MB.

The New Museum: el sueño de cualquier investigador

Quizás no es de los más conocidos, pero eso no quiere decir que The New Museum no sea importante. Es una de las pocas instituciones que pone a disposición del público, de forma gratuita y digital, casi toda su fuente de materiales sobre publicaciones, exhibiciones y programas públicos.

La colección está accesible en su portal web www.newmuseum.org, recoge 38 años de historia —desde la fundación del museo— y se compone de aproximadamente 7.500 registros escritos y visuales, así como de una base de datos navegable sobre más de 4.000 artistas, curadores y organizaciones asociadas con la programación del museo.

Desde luego la entidad tiene reglas sobre el uso de los materiales y sus derechos de autor; todo lo nuevo es procesado, digitalizado y añadido al archivo digital para estar disponibles.

En el buscador cronológico podemos ir hasta la primera exhibición, realizada entre junio y julio de 1977. La curadora, Marcia Tucker, presentó el trabajo de varios artistas en ese entonces apenas conocidos; si se avanza en el tiempo encontraremos nombres tan importantes como Andy Warhol, cuya obra “Jackie”, en honor a la ex primera dama Jackie Kennedy, formó parte en 1991 de una exposición denominada “La vida interrumpida”, que abordó el tema de la muerte, y Jean Michel Basquiat con las obras que formaron parte de “El Show de la Década: Marcos de la identidad en los años 1980”.

Una aventura científica

Explorer es la app del Museo de Historia Natural de Nueva York. Es sumamente fácil de navegar, y ayuda al visitante —tanto presencial como a distancia— a no perderse detalles de nuestro fascinante universo.

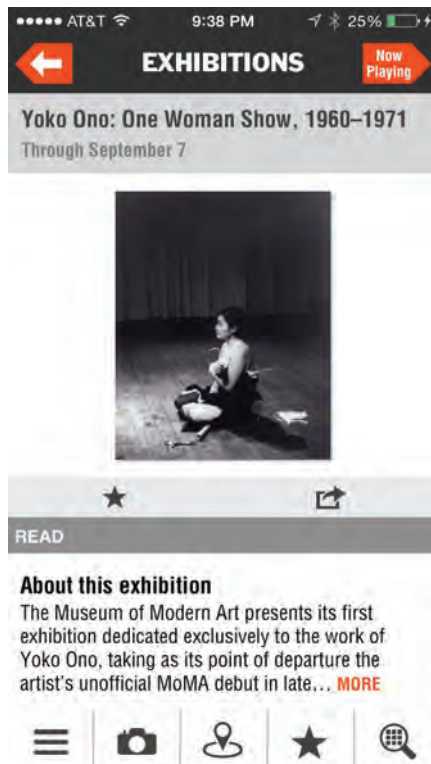
Actualmente nos permite acceder a las exposiciones de “La ballena azul”, “El tiranosaurio Rex”, “la cultura rapa nui”, “Estrella de India”, “Lucy” (uno de nuestros primeros ancestros el *Australopithecus afarensis*), “Los barosaurus”, “El meteorito de Cape York”, “la sequoia gigante” (árboles originarios de California) y “La Gran Canoa”, uno de los artefactos más populares del museo, la cual posee diseños de distintas culturas nativas del noreste.

También resume en unos cuantos clics las exhibiciones permanentes: Mamíferos, Dinosaurios y fósiles, Aves, Anfibios y reptiles, Invertebrados, Biodiversidad y conservación, La Tierra, El Espacio, El origen del ser humano, Peces y Culturas del mundo. Nos lleva además por los pabellones más destacados como el de los Mamíferos avanzados (caballos, mamuts, tigre dientes de sable, mastodontes y cetáceos), Mamíferos africanos, Culturas africanas, Mamíferos asiáticos, Culturas asiáticas, el Teatro del Big Bang, Aves del mundo, Biodiversidad, Camino Espacial, la Furia de la Naturaleza, entre otros.

Una vez dentro del museo, la app orienta a los visitantes a cómo llegar y qué objetos destacados se encuentran en las cercanías.

El sitio www.amnh.org es un gran compendio informativo científico y de entretenimiento, mediante este se puede comprar desde artefactos y juguetes

curiosos en la tienda del museo hasta reservar un cupo en las expediciones mundiales al lado de reconocidos expertos.





“Pescador de luz”

Medidas: 148 x 148cms

Técnica: mixta

Año: 2009-2010

Ciberperiodismo en Iberoamérica 1995-2015 **#ciberoamérica**

Carmen Molina Tamacas
Antropóloga y periodista
radicada en Estados Unidos
cmolinatamacas@gmail.com

Nueva York. *“Desde la utilización de cercos agrícolas para la transmisión de radios clandestinas durante la guerra, hasta la utilización de drones para coberturas electorales; desde la conexión primigenia del país a Internet y los primeros periódicos en línea, hasta podcasts cómicos, blogs sobre arte, fútbol y sexo y apps para monitorear a los políticos..., el ciberperiodismo en El Salvador es muy rico y da cuenta de la inquietud intelectual del país.”*

Así comienza el capítulo correspondiente a El Salvador del libro *Ciberperiodismo en Iberoamérica 1995-2015* que ha publicado la Fundación Telefónica en conjunto con Editorial Ariel, ambas de España.

El monumental trabajo, que contiene 22 capítulos —uno por cada país de América Latina, España y Portugal—, ha sido prologado por Rosental Calmon Alves, fundador y director del Knight Center for Journalism in the Americas, y coordinado pacientemente por Ramón Salaverría, director del Center for Internet Studies and Digital Life y profesor titular de Periodismo, de la Facultad de Comunicación, Universidad de Navarra.

Después de un proceso que duró tres años, el libro fue lanzado este lunes 22 de febrero en España, y está disponible para descarga electrónica (<http://www.fundaciontelefonica.co/publicaciones-listado/pagina-item-publicaciones/itempubli/479/>) en formato, PDF y ePub (como libro electrónico para tabletas y dispositivos móviles).

El Salvador en la Historia

El capítulo traza la evolución de la sociedad de la información en el país más pequeño de América Latina; país que pese a su desborde demográfico, retraso productivo y tecnológico, y escaso poder adquisitivo, posee más teléfonos móviles que número de habitantes.

Además, escruta la memoria de veteranos periodistas y editores, aquellos que escribían a máquina, editaban con lápiz rojo y reportaban por teléfonos



Antropóloga Carmen Molina Tamacas

públicos que se les introducía monedas para accionarlos, en una época de censura oficial y atentados dinamiteros para informar durante la guerra; luego recapitula la transformación de los periódicos y su apuesta por ser el vínculo con la diáspora, y el parteaguas que significó para la historia la fundación del medio nativo digital *El Faro* (www.elfaro.net).

Ante el poco acceso a internet, reservado todavía en 2014 a una tercera parte de la población, que navega desde sus hogares y con mayor tendencia vía móviles, la radio y especialmente la televisión siguen acaparando la atención de los salvadoreños, pero han sido superados por los periódicos en línea respecto a producción informativa en la era 2.0. La demanda de profesionales jóvenes y hábiles en la utilización de las herramientas multimedia transforma paulatinamente el espectro laboral; las universidades, especialmente las privadas, han dado un golpe de timón en esta materia: ya los estudiantes de Periodismo no solo aprenden la «pirámide invertida», sino también arquitectura de la información. Aunque hace falta mucho camino por recorrer respecto a la capacitación, preparación y discusión académicas, el ciberperiodismo salvadoreño abre cada vez más espacios y avanza en la línea correcta.

Para acompañar al documento, ha sido creada una línea de tiempo en la plataforma *timetoast*, accesible aquí: <http://www.timetoast.com/timelines/1166055>.

Desde ya, este documento se presenta como un acercamiento histórico, por su naturaleza incompleto, abierto a la crítica y al debate y, especialmente, como punto de partida para el análisis y discusión de los periodistas salvadoreños y, ante todo, de las nuevas generaciones de estudiantes.

Algunas de las fuentes de información consultadas:

- SVNet
- LPG Datos
- Carlos Domínguez (periodista y catedrático de periodismo, Usam)
- Carlos Henríquez Consalvi (director del Museo de la Palabra y la Imagen)
- Ministerio de Defensa
- Luis Romero (fotoperiodista)
- Edgar Romero (fotoperiodista, Imágenes Libres)
- Rolando Monterrosa (ex editor de *El Diario de Hoy*)
- Mario Cantarero (catedrático de periodismo, UFG)
- Rafael Ibarra (fundador de SVNet)
- Enrique Altamirano (director de *El Diario de Hoy*)
- William Hernández (periodista y catedrático, UDJMD)
- *El Faro.net*
- Juan José Dalton (periodista, fundador del periódico digital *Contrapunto*)
- Luis Galdámez, Alberto Barrera y Guillermo Mejía (fotoperiodista y periodistas)
- Ciro Granados (periodista, fundador de *Diario La Página*)
- Óscar Pérez (Fundación Comunicándonos)
- Gregorio Morán (periodista, fundador de periódico *Equilibrium*)
- Héctor Silva Ávalos (periodista, fundador de revista *Factum*)
- Orus Villacorta (periodista, fundador de *Factum* y *Cinco Cero Sex*)
- Emilio Ruiz (fundador de *La Tribuna Hispana*)
- Claudia Rivera (periodista, ex editora de *elsalvador.com*)
- Diego Alemán (periodista, ex corresponsal de AP)
- Roberto Turcios (historiador, fundador de la revista *Tendencias*)
- Jorge Ávalos (periodista y poeta)
- Willian Carballo (periodista y catedrático)
- José Antonio Bonilla (cantante y catedrático UDJMD)

- Ana Canizález (comunicadora)
- Jaime Ulises Marinero (comunicador)

Agradecimiento especial a Francisco Campos por ceder varias imágenes de la cronología interactiva y a Mario Surio por la portada.

#ciberoamérica



Créditos:

Fundación Telefónica

Twitter: @FTelefonicaCo

Facebook: <https://www.facebook.com/fundaciontef>

Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

Twitter: @fcomunav

Facebook: <https://www.facebook.com/Facultad-de-Comunicación-UN-141764451391>

Center for Internet Studies and Digital Life

Twitter: @digitalunav



“Caminante de naciones”

Medidas: 144 x 150 cms

Técnica: mixta

Año: 2009

Visión aristotélico-tomista de la economía

Rubén Fúnez

Doctor en Filosofía

Catedrático de Filosofía y Ética de la Utec

ruben.funez@utec.edu.sv

Resumen

En el presente trabajo abordamos la visión económica tanto de Aristóteles como de Tomás de Aquino, con el propósito de encontrar aquel marco categorial que dé luces a la actual situación económica en la que nos encontramos

Palabras clave: Valor de cambio, valor de uso, hurto, rapiña, fraude, usura.

Abstract

This research project addresses two viewpoints on economics: Saint Thomas Aquinas' and Aristotle's. Its purpose is to find a category framework to provide some enlightenment on the current economic situation.

Key words: Exchange value, use value, theft, robbery, fraud, usury

Introducción

Ya decía Zubiri que no nos ocupamos del pasado por mera erudición, sino para responder a los problemas que la realidad en la que estamos inmersos nos está planteando. Nadie puede ignorar que la economía, del modo como está funcionando, es una realidad que requiere ser repensada.

La situación en la que estamos se mueve entre dos extremos: desde aquellos que piensan que el sistema capitalista, aun con todos sus defectos, es el que ha permitido tanto el bienestar como el progreso de las sociedades, como desde aquellos que creen que este sistema ha tocado fondo, y que del hecho de que carezcamos de alternativas claras no se desprende que no podamos ir ensayando modos diversos a este sistema, de poder hacer frente a los grandes desafíos que tenemos como humanidad.

Precisamente por ello, me he atrevido a dar una primera ojeada al modo como entendieron la economía tanto Aristóteles como Tomás de Aquino.

Deliberadamente, este trabajo carece de conclusión para animar a los lectores a que ellos mismos puedan sacar sus propias conclusiones.

Si Aristóteles influyó tan notablemente tanto en Smith como en Marx, y tanto los admiradores de aquel como los de este piensan que se trata de autores que siguen teniendo plena actualidad, habrá que decir que la preocupación, tanto aristotélica como tomista, podrá arrojar luz a nuestra problemática actual.

Con respecto a Aristóteles, nos hemos preguntado por su idea de *Estado*, por su controvertida postura sobre el esclavismo y sobre la economía doméstica y crematística. De santo Tomás hemos retomado sus cuestiones sobre el hurto, la rapiña y la usura.

Origen del Estado

Aristóteles está interesado en decirnos cuál es el origen del Estado. Origen en el sentido usual del término, como cuando nos preguntamos por el comienzo de algo, pero se trata de un comienzo en el sentido de que está forzando, permitiendo, exigiendo, necesitando el surgimiento de algo. Desde esta perspectiva, cuando nuestro filósofo se plantea el origen del Estado en lo que primariamente está pensando es en esa situación que está exigiendo su aparición. En estos términos hay que entender que comience diciendo que el Estado es una asociación.

Aristóteles piensa que la razón de ser, de toda asociación, es tender hacia su propio fin, y dado que el Estado tiende a su fin es inexorable que sea una asociación, y el carácter de esta asociación viene dada por el fin que persigue. Por eso, si el fin es el más importante, el Estado será la asociación más importante entre todas las asociaciones; por eso nuestro filósofo observa lo siguiente: “Todo Estado es una asociación que tiende al más importante de todos los bienes” (p. 533). De qué bien se trate va a ir quedando claro en la medida en la que vaya hilvanando su idea de *Estado*. En este momento la noción que es clave que se vaya pensando es la concepción del Estado como una asociación.

Seguidamente el filósofo de Estagira se pregunta por los elementos constitutivos del Estado. La mejor manera de concebir el origen de algo es aprehendiendo sus elementos constitutivos; es como ir viendo emerger de la cosa misma aquello en lo que ella consiste es como colocarse en el seno mismo de la cosa y ver como aparece lo que ella es.

Para Aristóteles, el elemento más simple del Estado es la familia. Es importante tomar en su debida consideración esta postura aristotélica; este pensador griego no cree que el elemento simple del Estado sean los individuos. Es posible — como lo veremos después — que los elementos simples de la familia sean el esposo y la mujer, por ejemplo, pero no ocurre lo mismo con el Estado, sino que

Aristóteles pone como base del Estado a la familia; y vamos a ver en seguida la razón de este modo de pensar.

Una vez establecido que es la familia el elemento básico del Estado, nuestro filósofo se pregunta por el fin de la familia, y establece que es “la necesidad de reproducción que aproxima al hombre a la mujer” (p. 534). De esto habría que señalar al menos dos cosas: en primer lugar, salta a la vista que nuestro pensador tiene claridad que lo que en rigor vincula a las familias es la reproducción y no tanto, por ejemplo, el amor, tema que —dicho entre paréntesis— es de vital importancia en el contexto en el que estamos, en la medida en la que se justifica una serie de uniones recurriendo exclusivamente al amor que pueda existir entre las parejas que deciden estar juntos. Aristóteles evidentemente no es ajeno a esta problemática, y sin embargo tiene una claridad absoluta respecto a que una pareja no constituye una familia, y, por lo tanto, el Estado se funda en familias no en parejas. En segundo lugar, de acuerdo con lo planteado por el filósofo, es el hombre el que se aproxima a la mujer; es el hombre el que anda preocupado en crear a un ser semejante de sí mismo.

Y que sea la reproducción el fin de la familia se entiende en la medida en la que la familia no se agota en sí misma; de hecho el fin de la familia rebasa sus límites naturales en el sentido en que la reproducción tiende a la constitución de muchas más familias, y es —piensa Aristóteles— la “constitución de muchas familias las que forman a los pueblos” (p. 535). Un pueblo, propiamente dicho, es una asociación de familias y es la asociación de muchos pueblos la que forman un Estado.

De este modo Aristóteles nos ha indicado cuáles son los elementos constitutivos de un Estado, a saber, las familias y los pueblos. De este Estado así constituido dice nuestro filósofo que se basta a sí mismo. Aristóteles no estaba pensando en una asociación de Estados; de hecho, el fin último de las familias es la constitución de un Estado y lo que hay que preguntarse es ¿qué significa que el Estado se baste a sí mismo y qué importancia reviste para nuestro filósofo la autosuficiencia del Estado? A lo que por lo pronto contesta que “no puede ponerse en duda que el Estado está naturalmente sobre la familia y sobre cada individuo, porque el todo es necesariamente superior a la parte” (p. 536). Algo no podría ser considerado como todo y al mismo tiempo ser insuficiente, sería una contradicción en los mismos términos algo solo puede ser todo cuando es autosuficiente.

Este carácter de totalidad que reviste la idea de *Estado* en Aristóteles es la que lo fuerza a pensar acerca de su autosuficiencia. De esta manera, nos vemos forzados a tener que pensar la índole no solo de las familias, sino de los individuos. Para Aristóteles, el ciudadano —y esto hay que afirmarlo con claridad— el individuo no es cualquier individuo, sino que es un ciudadano, es decir, es miembro de un Estado, de tal manera que ve los problemas de la ciudad con los ojos del Estado (Cfr. Ellacuría 2001); solo entiende su fin a partir del fin del Estado.

El Estado es una realidad necesaria para los individuos, por eso dice Aristóteles que “lo que prueba claramente la necesidad natural del Estado y su superioridad sobre el individuo es, que, si no se admitiera, resultaría que puede el individuo entonces bastarse a sí mismo aislado así del todo como del resto de las partes, pero aquél que no puede vivir en sociedad y que en medio de su independencia no tiene necesidades no puede ser miembro de un Estado; es un bruto o un dios” (p. 536). Es inconcebible, para nuestro pensador, la existencia de un ser humano que no forme parte constitutiva de su ciudad, pero si este es el caso el Estado tiene que contar con los suficientes materiales que puedan estar a disposición de todos y cada uno de los individuos. El bien de los individuos proviene del bien del Estado, por eso Aristóteles exige que el Estado sea absolutamente autosuficiente.

Esta postura, que también la comparte santo Tomas de Aquino, ha sido una de las que mejor fortuna ha tenido a lo largo de la historia de la filosofía. Pasando por G. Tarde y E. Durkheim (cfr. Azevedo, 1942), ha llegado hasta Luis de Sebastián (1988), que, con ella en la mano, echa en cara a los neoliberales la imposibilidad de que del bien de los individuos más capaces para la competencia económica pueda provenir el bien de la sociedad. Porque la parte no es mayor que el todo. Para que a la parte le vaya bien —pensaría Aristóteles— tiene necesariamente que irle bien al todo, al Estado. Por lo tanto, para la pregunta con la que comenzábamos esta sección, a saber, la pregunta por el bien del Estado, la respuesta es que se trata de un bien supremo no solo por ser la del Estado, no solo por ser la del todo, sino por permitirle a sus ciudadanos vivir como tales.

De este modo Aristóteles establece la necesaria relación que debe darse entre el Estado y sus ciudadanos, aunque sea evidente para él que el individuo no podría vivir sin la ciudad, es más, le parece algo contra natura; también es evidente que el Estado no es concebido como un monstruo que termina suprimiendo la realidad individual; de hecho, el Estado es la asociación que permite la realización plena del individuo, de un individuo que, de acuerdo con Aristóteles, “solo él percibe el bien y el mal, lo justo y lo injusto y todos los sentimientos del mismo orden”.

De la esclavitud

Como hemos visto, la asociación más simple en el Estado es la familia, y la familia —dice Aristóteles—, tiene en su base a los esclavos, de tal manera que, cuando tiene que abordar el tema de la economía doméstica, observa que para ser completada tiene que contar con esclavos. Si la relación entre el todo y la parte ha tenido tan buena fortuna a lo largo del pensamiento no ha ocurrido lo mismo con el tratamiento que nuestro pensador da a la esclavitud, y las críticas no es necesario venir a buscarlas en filósofos de última hora, ya en tiempos de Aristóteles hubo pensadores que estimaban que la existencia de esclavos era consecuencia del uso de la fuerza por parte, evidentemente, de los más fuertes, y que por eso eran dignos, los esclavistas, de la cólera de los dioses.

Aristóteles conoce perfectamente bien las críticas a su pensamiento con respecto a la esclavitud, y, sin embargo, en el tratamiento de lo que llama *economía doméstica* pone como ya se ha dicho en su base el servicio de los esclavos. Esto, que puede pasar desapercibido, hay que acentuarlo para tener una inteligencia adecuada de la postura aristotélica de la esclavitud, es decir, referir al esclavo al servicio de la economía doméstica.

Como ha tenido la oportunidad de demostrar W. Jaeger (1999), Aristóteles, sobre todo en los escritos de juventud, pensaba que los hombres por naturaleza quieren ser felices; y si es verdad que en la asociación familiar hay una finalidad, hay que decir que no es otra que ser dichosos, pero ocurre —como repetía reiteradamente Aristóteles— que para ser felices es necesario tener cubiertas lo que en su *Metafísica* llamó, las *urgencias vitales*.

Desde esta perspectiva observa nuestro pensador que “la propiedad es parte integrante de la familia” (p. 538). Hoy se trata de un tema que ya no despierta las pasiones que pudo haber despertado, por ejemplo, en las décadas de los 70 y 80. Sin embargo, en aquel tiempo no había mucho consenso acerca de si era lícita o no la propiedad; estaban desde los que afirmaban que si pudieran apoderarse de todo El Salvador lo harían, en el caso que se lo permitiera la ley, hasta los que pensaban que la distribución de la propiedad era la única posibilidad de superar los agudos conflictos por los que atravesábamos (Ellacuría, 2005). Sin embargo, Aristóteles es absolutamente claro al respecto: la propiedad es necesaria para las familias.

Pero a qué tipo de propiedad se refiere, o, mejor dicho, ¿qué entiende por propiedad? A lo que contesta afirmando que “la propiedad no es más que un instrumento de la existencia”, es decir, la propiedad no es un fin en sí misma, de hecho la propiedad solo se entiende en función de una existencia feliz y dichosa, pero además se trata de un instrumento que, de acuerdo con el uso que se haga de él, así será la existencia que se va a ir consiguiendo. Es decir, Aristóteles entiende que la propiedad, en tanto que instrumento, juega un papel de primera importancia en la forma que adquiera la existencia de las familias que integran a un pueblo.

Sin embargo, cuando se refiere al esclavo, Aristóteles afirma que el “esclavo es una propiedad viva” (p. 538), lo que permite de alguna manera distinguir entre instrumentos y propiedad. El instrumento propiamente está orientado a la producción, de tal manera que el filósofo habla de “instrumentos de producción”; en cambio, la propiedad, por el contrario —observa—, es simplemente para el uso, “el esclavo sólo sirve para facilitar estos actos que se refieren al uso”.

¿Qué queremos decir? Que cuando el filósofo de Estagira habla de esclavos no los está considerando como lo que nosotros actualmente entendemos por *cosa*. Sin embargo, esto no impide que hallan esclavos. Y Aristóteles tiene necesariamente que responder ante esta situación, porque no podemos

despachar el problema indicando que lo estamos abordando como desde fuera del tiempo, y que Aristóteles no tenía otro medio que justificara la esclavitud, porque —como más arriba hemos dicho— pensadores como Teopompo encontraban en la esclavitud algo que atentaba, incluso, contra la paz de los mismos dioses. Es decir, ya en tiempos de Aristóteles había instrumentos conceptuales para pensar la esclavitud como una aberración, en este caso, de los más fuertes.

Nosotros pensamos que Aristóteles no está más que describiendo y tratando de entender un hecho de la realidad. Veamos. Al menos desde Anaxágoras (Marcuse, 1972), los filósofos griegos habían pensado que los hombres eran poseedores de una poderosa facultad que los capacitaba para instalarse en el seno mismo de las cosas; los sabios griegos pensaban que los hombres podían arrojar luz, tantear y ver la razón de ser de las cosas. y esto no era cosa solo exclusiva de los dioses: todavía el *Prometeo encadenado* de Esquilo estimaba que aquella capacidad la tenían los hombres como un rapto de los dioses, pero poco a poco y penosamente van a descubrir que se trataba de algo propio de los seres humanos; lo humano era regirse de acuerdo con dicha facultad.

Pero entonces aquí surge un grave problema: ¿qué hacer con aquellos que no son capaces de regirse por el *nous*, aquellos —dice Aristóteles— “que no pueden llegar a comprender la razón, sino cuando otro se las muestra, pero sin poseerla en sí mismos”; son —dice Zubiri (2007)— “de-mentes”, en el sentido que carecen de mente, de *nous*. Kant seguramente los culparía, les echaría en cara que se comportaran como hombres “menores de edad”, poseyendo lo que —según Descartes (2010)— mejor estaba distribuido entre los seres humanos, es decir, la razón. Aristóteles, en cambio, afirma que “cuando uno es inferior a sus semejantes (...) se es esclavo por naturaleza”; y explica “es esclavo por naturaleza el que puede entregarse a otro; y lo que precisamente le obliga hacerse de otro es el no poder comprender la razón, sino cuando otro se la muestra, pero sin poseerla en sí mismo” (p. 539).

En el esclavo, de acuerdo con Aristóteles, hay un poder y un no-poder. Por lo pronto puede entregarse a otro, está de alguna manera inscrito en su ser de hombre poder entregarse a otro, su fin —diría Aristóteles— es precisamente esta entrega. Pero además hay un no-poder que se funda precisamente en aquel poder; por sí mismo no puede hacer uso de la razón, ya que carece de ella. El no-poder consiste precisamente en esta imposibilidad de servirse de la razón.

Es decir, contra lo que piensa Teopompo, no es la fuerza la que constituye al esclavo, más bien pareciera que hay hombres que nacen para ser esclavos. Por eso observa Aristóteles que “es necesario convenir que ciertos hombres serían esclavos en todas partes, y que otros no podrían serlo en ninguna” (542). El que no se puede guiar por su razón no lo podría hacer en ninguna circunstancia y en ningún lugar; no le queda más alternativa que entregarse a otro, lo cual es justo y útil.

De la adquisición de bienes

Más arriba afirmábamos que, de acuerdo con Aristóteles, es un derecho de las familias contar con cierta propiedad, esto le fuerza a tener que conceptualizar con precisión lo que entiende por *propiedad*, respecto a lo cual apunta que “toda propiedad tiene dos usos que le pertenecen esencialmente, aunque no de la misma manera: el uno es esencial a la cosa, y el otro no lo es. Un zapato puede a la vez servir para calzar el pie o para verificar un cambio. El que cambia un zapato por dinero o por alimentos con otro que tiene necesidad de él, emplea bien este zapato en tanto que tal, pero no según su propio uso, porque no había sido hecho para cambio” (p. 542). Más de algún comentarista de Aristóteles ha cedido a la tentación de ver en esta clase de textos los orígenes de la filosofía marxista.¹ Sin embargo, Aristóteles es claro al establecer que se trata de una propiedad, y parte de un hecho sencillo: los seres humanos nos abastecemos de propiedades forzados primariamente por la necesidad que sentimos de ellas; es probable que si no sintiéramos frío no cazaríamos animales para arrebatarles su piel y protegernos de un clima inclemente. Este hecho le parece natural al pensador de Estagira, tan natural como que el fin de un ciudadano sea el de formar parte de un Estado; por eso es que le parece que el uso es parte esencial de la propiedad.

El fin de una propiedad es la de satisfacer una necesidad, pero dado que una propiedad no es una cosa natural, sino que es producto de la invención de los seres humanos, por esta razón es susceptible de contar con más de un fin, y por eso es posible que la propiedad pueda atribuírsele también la posibilidad de ser cambiada; pero ya esta actividad no se inscribe en la naturalidad de la cosa. Digamos que las cosas son “excelentes”² cuando su fin es el uso, pero cuando se cambian, aunque el filósofo afirme que lo emplea bien, no se realiza una acción para la cual ha sido creada dicha propiedad.

Pero en el texto que comentamos, Aristóteles introduce un dato que hace pensar que la actividad a la que se está refiriendo no es un mero trueque, es decir, no estamos únicamente cambiando un zapato por un litro de aceite, sino que estamos cambiando un zapato por cinco dólares; estamos cambiando algo que nos pertenece por dinero. Esto nos fuerza a preguntarle al filósofo por la función que cumple el dinero en este tipo de transacciones, y lo primero que indica es que “a medida que estas relaciones de auxilios mutuos se transformaron, desenvolviéndose mediante la importación de los objetos que se carecía y la exportación de aquellos que abundaban, la necesidad introdujo el uso de las monedas” (p. 547).

1 E. Dussel en el comentario que hace de los Grundrisse no se cansa de decir que Aristóteles es masivamente citado por C. Marx. Es evidéntísimo que el modo de encarar la realidad económica por parte de Aristóteles, se va a hacer eco no sólo en Marx, porque lo vemos citado en santo Tomás de Aquino y también en Smith. La postura contraria la sostiene Hayek (1990) cuando, sin ningún miramiento, observa que Aristóteles no entendía de economía.

2 En el sentido de la arete, de los griegos.

El surgimiento del dinero viene a satisfacer una necesidad; digamos que en este sentido el dinero tiene esencialmente un uso, su fin es servir de medio para la realización de las transacciones comerciales. Dijimos más arriba que una de las funciones del Estado es proveer a sus ciudadanos de los materiales necesarios para su vida, desde esta perspectiva, se veía forzado a tener que exportar aquellos excedentes de su producción e importar aquellos productos que, por las razones que fueran, no podían cultivarlos o fabricarlos en el interior de su Estado.

Queremos insistir en que, para Aristóteles, el surgimiento del dinero viene a suplir una necesidad real de los seres humanos, su fin —e insistimos en esto— es servir de medio para el cambio. No obstante, el proceso que va a desencadenar el surgimiento del dinero va a ser para Aristóteles desastroso. Nuestro pensador comienza a plantearlo en los siguientes términos: “El dinero es el que parece preocupar al comercio, porque el dinero es el elemento y el fin de sus cambios, y la fortuna, que nace de esta nueva rama de adquisición, parece no tener realmente ningún límite”. Ya no son zapatos los que necesito conseguir, sino que pareciera que lo que necesito es dinero. La relación que se va a establecer ya no es una propiedad por dinero, sino que va a ser dinero por dinero; es justamente a lo que se refiere cuando comenta que “hay fundado motivo para execrar la usura, porque es un modo de adquisición nacido del dinero mismo” (p. 550). Y lo peor —piensa Aristóteles— es que “el dinero no es en sí mismo más que una cosa absolutamente vana, no teniendo otro valor que el que le da la ley, no la naturaleza, puesto que una modificación en las convenciones que tienen lugar entre los que se sirven de él puede disminuir completamente su estimación y hacerle del todo incapaz para satisfacer ninguna de nuestras necesidades”.³

Santo Tomás de Aquino

El hurto y la rapiña

De una cosa está convencido santo Tomás de Aquino: el hurto y la rapiña son pecados que no simplemente se oponen a la justicia, sino que con ellos se perjudica al prójimo en sus bienes. Es decir, para este pensador cristiano no solo es un hecho que los seres humanos poseen bienes, sino que pugnan entre ellos por apropiarse indebidamente de los ajenos, y para ello son capaces de diseñar unas estrategias que pueden fácilmente justificarse.

Es probable que el Aquinate distinga entre el hurto y la rapiña, incluso es probable que esté interesado en indicar una posible jerarquía entre ambos pecados. Sin embargo, es posible que su interés principal resida en justificar la propiedad en manos de los individuos. Justificación más cara cuanto que lo tiene que hacer en

3 Textos de esta naturaleza han llevado a decir a Hayek (1990) que Aristóteles tenía un total desconocimiento del funcionamiento de la economía. Sin embargo, en lugar de deslegitimar la postura aristotélica, el comentario de este economista austriaco tendría que obligarnos a descubrir cuál era realmente el peligro que veía nuestro filósofo en esta hambre irreprimible de dinero.

diálogo con los santos padres de la Iglesia, en los que se encuentran pensadores que son sumamente críticos respecto a la propiedad. Esta breve introducción únicamente tiene el interés de establecer la perspectiva desde la que vamos a leer al doctor angélico.

La primera cuestión a la que tiene que responder lo enfrenta directamente con Aristóteles en la medida en la que tiene que esclarecer si es natural al hombre la posesión de bienes exteriores. Pero este enfrentamiento hay que evaluarlo con mucho tacto porque, cuando se pregunta por lo natural, no está meramente repitiendo al filósofo griego. Para Aristóteles hubiera sido impensable atribuir la naturaleza de las cosas a la potestad divina; la naturaleza es el principio que explica los cambios de las cosas, es decir, son principios de ellas; en cambio, dice santo Tomás que si se considera a las cosas desde su naturaleza, lo que hay que decir es que se trata de un ámbito que compete a Dios. Y si en lugar de atender a la naturaleza de las cosas se atiende la necesidad a la que tienen que responder, lo que hay que decir —dice el Aquinate— es que “el hombre tiene dominio natural de las cosas exteriores”.

La principal tarea de los seres humanos es vivir, es decir, es un ser necesitado, y precisamente por esta necesidad ve en las cosas una dimensión de uso. Las cosas pueden cambiarse, había dicho Aristóteles, pero su finalidad es la de usarse, y como el fin de las cosas es su uso, y en la naturaleza las cosas tienen un único fin, hay que decir que su único fin es satisfacer una necesidad. Es decir, que se usen; y desde esta perspectiva podemos establecer que es natural que los hombres posean bienes. Los seres humanos necesitamos, por ejemplo, una casa donde vivir.

La cuestión que se plantea es si es lícito que poseamos aquellas cosas como propias. Esta es la segunda dificultad que hay que esclarecer. Hace unos quince años un reconocido analista político y dueño de grandes extensiones de tierra decía, con toda honradez, en uno de los canales de televisión de mayor audiencia en El Salvador, que “si pudiera poseer toda la tierra que reconoce la Constitución de la República, sin ningún escrúpulo, la poseería”. Hace unos 120 años, León XIII, ante lo que él denominó “la cuestión social”, pensaba que el modo de responder adecuadamente a ella era respetando la propiedad privada,⁴ y el modo como argumentaba estaba apoyado precisamente en santo Tomás de Aquino.

Queremos indicar, con lo anterior, que la cuestión a la que tiene que responder el Aquinate sigue siendo de una gran actualidad. Entonces, ¿cómo tenemos que relacionarnos con las cosas que poseemos?, sean estas casas, tierras, máquinas, dinero, etc. Cuando todas estas cosas entran en relación con los seres humanos, va emergiendo el fin para lo que existen; a fin de una casa es ser habitada, el de la tierra, ser cultivada; el de la máquina, ahorrar tiempo y esfuerzo al

4 El papa afirmaba que “poseer algo en privado como propio es un derecho dado al hombre por la naturaleza” (RN, 4).

ser humano, etc. Es verdad que son, pero solo realizan lo que son en aquella relación. Esta situación es la que hace decir a santo Tomás que compete a los hombres la potestad de gestión y de disposición de aquellas cosas.

Sin embargo, se trata de una cuestión que no solamente hace referencia a las cosas, sino que es algo que está vinculado con la propia vida de los seres humanos; los hombres hacen su vida entre cosas y con cosas, y para hacerla — dice nuestro pensador que atiende diligentemente lo que posee— se administran con mayor orden y además, es lo que permite poder vivir en paz. Vemos que la posesión de cosas juega un papel de primera importancia en la sociedad humana. Sin embargo, esto no obsta para que existan seres humanos que injustamente quieran apropiarse lo que no es suyo: el hurto, la rapiña, el fraude en la compraventa, la usura, etc.

Veamos lo que dice nuestro pensador respecto al hurto y la rapiña. Santo Tomás, respecto al hurto, se plantea tres cosas. En primer lugar, quiere esclarecer qué es el hurto, en segundo, qué clase de pecado es, y en tercero, si hay alguna situación que la justifique. Veamos qué dice con respecto a qué sea el hurto. Esta problemática está situada en el largo tratamiento que el Aquinate hace de la justicia. Y que para lo que aquí nos interesa la entiende como “dar a cada uno lo suyo”. Todos tienen que tener lo que requieran para vivir. Vivir es lo que urge, y como hay distintos tipos de vida, cada cual tiene que tener aquello que requiera para vivir en paz. Desde esta perspectiva todo aquello que atenta contra los bienes que otro tiene para hacer su vida atenta contra la justicia. En este sentido, santo Tomás encuentra en el hurto un quebrantamiento a la justicia, en tanto que usurpa lo ajeno. Hay situaciones en las que se puede uno robar a sí mismo, pero no es el caso en relación con el hurto. Para que este ocurra, alguien tiene que apropiarse de lo que es de otro. En este sentido, se puede hurtar un trozo de pan, pero también se pueden hurtar millones de dólares; el hurto no tiene que ver con la cantidad que se usurpa, sino con la apropiación de lo ajeno; 2) este pensador está interesado en decirnos cuál es la esencia del hurto y afirma que se trata específicamente de la sustracción de una cosa. Hay una distinción importante entre individuo y cosa poseída. El hurto no atenta contra la realidad individual, sino contra aquello que posee el individuo. Las cosas por muy importantes que sean, nunca son inherentes a la realidad personal, y 3) por eso, dice que el hurto tiene como nota suya el que se haga ocultamente.

En definitiva, santo Tomás define el hurto como “la sustracción oculta de la cosa ajena”. Con respecto a la clase de pecado, se da por entendido que si el hurto quebranta la justicia en tanto que apropiación ilegítima de lo que pertenece a otro, es inexorablemente un pecado. Las cuestiones son las siguientes: ¿qué clase de pecado es el hurto?, ¿contra qué es lo que atenta el hurto?, ¿que es lo que está en juego si en la sociedad en la que vivimos todos nos hurtáramos a todos?



Dr. Rubén Fúnez

Aquí también nuestro pensador se distancia de Aristóteles. Este pensador griego creía que la causa que explicaba la unión entre un hombre y una mujer era la reproducción. Los seres humanos quieren la creación de un ser a su imagen y semejanza y para ello tiene que unirse a una mujer. Es decir, es la reproducción lo que importa en esta unión. Estas distintas familias, en la medida en que se van asociando, van formando la sociedad. Una sociedad diseñada para satisfacerse mutuamente sus necesidades. La sociedad en este sentido, tiene un interés práctico en la medida en que permite la relación entre los individuos en vista a la satisfacción de sus necesidades.

Santo Tomas está de acuerdo con que la sociedad está integrada por las familias, pero por unas familias que las une el amor, que las une la caridad, queremos el bien del otro, porque lo amamos; y si nos amamos, lo que en rigor hacemos es manifestar el amor de Dios hacia los hombres, pero si nos robamos mutuamente no solo no nos amamos, sino que tampoco amamos a Dios; y todo aquello que se contrapone al amor de Dios es comprendido como pecado mortal. Cómo se apuntó atrás, desde esta perspectiva, el hurto es pecado mortal.

Sin embargo, ¿podría haber alguna situación que justifique el hurto? es el tercer problema al que el Aquinate tiene que responder. Y digamos desde el inicio de esta cuestión, que el hurto en tanto que hurto no tiene excepción alguna. El hurto es siempre pecado mortal. Entonces todos aquellos que sustraen las cosas ajenas están en pecado mortal. A esto responde Tomás diciendo que, entonces, parece que no toda sustracción es hurto.

Veamos cómo procede; y también aquí, apoyándose en Aristóteles, va más allá de este. Donde el filósofo griego dijo: las cosas inferiores están en función de las cosas superiores; el Aquinate afirmó: las cosas inferiores están ordenadas a la satisfacción de las necesidades humanas. El hombre es un ser de necesidades, entonces las cosas las satisfacen; y esto es una verdad de derecho divino, pero

por lo visto la distribución y la apropiación de estas cosas han impedido que lleguen a todos y que puedan satisfacer sus necesidades. En estas circunstancias, quien por sus necesidades no satisfechas se encontrara en una situación que ponga en peligro su persona puede, lícitamente, “satisfacer sus necesidades con las cosas ajenas sustrayéndolas, ya manifiesta, ya ocultamente. Y esto no tiene propiamente razón de hurto”. Y entonces, qué es Tomás no responde al menos en la cuestión tratada, sin embargo, se infiere de lo dicho: es la apropiación de lo que por naturaleza pertenece a todos.

¿Qué podemos decir respecto a la rapiña? Santo Tomás trata de dos problemas. El primero es la comparación que hace entre hurto y rapiña, y el segundo es la pregunta de si se puede realizar rapiña sin cometer pecado.

La respuesta que da santo Tomás tiene tres niveles en los que va comparando a ambos pecados. Comienza diciendo que tanto el uno como el otro atentan contra la justicia en la medida en que sustraen cosas que por justicia pertenecen a otro. El hurto y la rapiña son acciones injustas y en esto coinciden ambas acciones. Para santo Tomás únicamente puede haber hurto o rapiña cuando se despoja a alguien de aquello que por justicia le pertenece. Podría ocurrir que si alguien posee algo injustamente y es despojado de esta cosa mal habida no sea considerado ni hurto ni rapiña; el Aquinate tiene claridad que se trata de acciones que atentan contra la justicia.

En segundo lugar, el despojo se da en contra de la voluntad de quien es despojado. Si se despoja a alguien de algo con lo que está enteramente de acuerdo en ser despojado, esta acción no sería rapiña; la rapiña y el hurto acontecen contra la voluntad del afectado; nadie quiere ser hurtado. Por eso dice nuestro pensador que siguen siendo comportamientos parecidos. La diferencia se ve justamente en el modo como se manifiesta la involuntariedad del afectado. En el caso del hurto, se afecta a la voluntad sin que esta sea consciente; el hurto ocurre secretamente; en cambio, en el caso de la rapiña, el rapaz infringe violencia al afectado. En este caso es doblemente afectado: no solo se le despoja lo que es suyo sino que además se le despoja violentamente; por eso apunta el filósofo: “por consiguiente, una es la razón del pecado de rapiña y otra la del pecado de hurto, y por esto difieren en especie”.

Con respecto a la segunda dificultad que nos habíamos planteado, a saber, si puede haber rapiña sin cometer pecado, digamos que, aunque aparentemente la respuesta parece obvia, no lo es tanto. Si dijimos que la nota esencial de la rapiña es su recurso de la violencia, tenemos que establecer que detrás de esta cuestión podría estar la pregunta acerca de la licitud de la violencia, la licitud de la guerra justa, cuestión reflexionada minuciosamente por santo Tomás. La respuesta a la cuestión que nos ocupa tiene tres momentos: 1) se vuelve a recordar que la rapiña es esencialmente un acto violento, 2) santo Tomás piensa que la violencia solo puede justificarse si es por mandato público, esto es, que el príncipe, ante una causa justa y ante la recta intención de los contendientes,

autorice la guerra, por lo tanto “quienquiera que arrebatara violentamente algo a otro, si es persona particular y no utiliza la pública potestad, obra ilícitamente y comete rapiña”.

El fraude

la primera cuestión que santo Tomás busca responder es acerca de la licitud de vender una cosa más cara de lo que vale. Aquí hay que llamar la atención acerca del hecho de que se supone la legitimidad del comercio. Si los individuos intercambian cosas es evidente que es porque ese intercambio beneficia a ambos, y es justamente ese mutuo beneficio el que justifica el comercio. Pero además, el Aquinate también reconoce que a las cosas le pertenece un determinado valor y no hay ningún atentado a la justicia si se venden de acuerdo con el valor que deben tener. El problema se plantea en el momento en el que se tiene que recurrir al engaño para sobrevalorar las cosas.⁵ En estas circunstancias, santo Tomás no duda en que es un pecado; y la razón es que “se engaña al prójimo en perjuicio suyo”.

Por lo visto, el filósofo piensa que hay engaños con los que no se perjudica a los demás, pero todos aquellos que sí lo hacen es indudablemente pecado. Moralmente un comerciante puede estar en paz, si, al vender, recibe de acuerdo con el valor que tienen las cosas. Un comerciante que venda al mismo precio de lo que compra no estaría realizando una transacción comercial; pero si suma al precio de lo que compra, por el esfuerzo invertido está en todo su derecho de proceder de este modo.⁶ Sin embargo, “si el precio excede al valor de la cosa, o, por el contrario, la cosa excede en valor al precio, desaparecerá la igualdad de justicia. Por tanto, vender una cosa más cara o comprarla más barata de lo que realmente vale es, en sí mismo, injusto e ilícito”.

La segunda cuestión que hay que tratar es si la venta se vuelve injusta e ilícita por defecto de la cosa vendida. El sentido popular supone que todo aquel que vende una determinada cosa no lo hace porque la cosa en cuestión sea una maravilla, sino que se hace justamente o porque tiene algún defecto o porque está a punto de padecer algún defecto; y eso parece lo normal. Sin embargo, la normalidad no evita que nos preguntemos con el Aquinate si ese modo de proceder es injusto e ilícito. Y respecto a la dificultad que tratamos, él observa que “si alguien hace esto conscientemente, comete fraude en la venta y, por tanto, ésta resulta ilícita”.

Una tercera cuestión que es abordada por nuestro filósofo es respecto a si el vendedor está obligado a manifestar los defectos de la cosa vendida. Evidentemente, si alguien esconde los defectos que pueda tener una cosa que

5 G. Monterrosa, en su seminario “La dimensión ética de la economía”, recordaba a los participantes que las grandes corporaciones montan su proceder sobre la mentira, y por eso urgía a sus oyentes a no mentir. Los pecados principales de nuestra sociedad se fundan en la mentira. *Auditorio De La Paz*, Universidad Tecnológica de El Salvador, 03 de setiembre del 2016.

6 En esto santo Tomás coincide con Smith, en tanto que este economista considera que el valor se lo atribuye el trabajo.

esté urgido en vender, se debe al miedo que le despierta la posibilidad de no encontrar un comprador que quiera hacerse de la cosa en cuestión. Sin embargo, este miedo no es condición suficiente para que se oculten los defectos de las cosas. Si el vendedor está vendiendo la cosa en su justo valor, es decir, si el precio toma en cuenta las dificultades reales de la cosa vendida, en principio no tendría nada que temer, dado que el precio vendido permite al comprador poder solucionar las posibles dificultades que le pueda ocasionar la cosa comprada. A esto es a lo que se refiere santo Tomás cuando afirma que “si el defecto es manifiesto (...) aunque no convenga al vendedor, pueda ser conveniente a otros, y si, por otra parte, el vendedor hace una rebaja en el precio en proporción al defecto, no está obligado a manifestar el defecto de la cosa”. Lo grave afirma Tomás es si “el vendedor que ofrece una cosa en venta pone al comprador, por esto mismo, en ocasión de daño o peligro (...) será ilícita y fraudulenta la venta, y el vendedor estará obligado a reparar el daño.”

Finalmente, se pregunta si es lícito en el comercio vender algo más caro de lo que se compró. Se trata de una cuestión cuya respuesta de alguna manera ha ido apareciendo en el tratamiento que se ha hecho de las cuestiones anteriores, por eso responde que “es propio de los comerciantes dedicarse a los cambios de las cosas⁷ (...) el lucro, que es el fin del comercio, aunque en su esencia no entrañe algún elemento honesto o necesario, tampoco implica por esencia nada vicioso o contrario a la virtud. Por consiguiente, nada impide que ese lucro sea ordenado a un fin necesario o incluso honesto, y entonces la negociación se volverá lícita.”

La usura

Un amigo me refirió que la siguiente anécdota: una mañana se le acercó un compañero de trabajo, del que sabía que desde hace algún tiempo estaba teniendo dificultades económicas; todo avergonzado le preguntó si podía prestarle diez dólares, porque de lo contrario no podría venir al trabajo la próxima semana. Le dijo que sí tenía; y al prestárselos en lo único en lo que insistió fue en que se los devolviera al final del mes. Me comentó que, aunque se le cruzó por la cabeza la posibilidad de decirle que le devolviera once dólares, experimentó una sensación de vergüenza: Este pobre hombre ya tiene dificultad para poder terminar el mes, todo posible interés va a incrementar los problemas que ya tiene. En este caso, lo que de inmediato le pareció justo fue decirle “devolvéme el dinero inmediatamente que te paguen.”

Frente a esa sensación de pena se vuelve difícil entender cómo es posible que existan seres humanos que se lucren de ese modo, porque es un modo habitual de vida para muchos “prestamistas”. A esta dificultad es a la que responde santo Tomás cuando se hace la pregunta ¿es pecado recibir interés por un préstamo monetario? Es posible que la vergüenza resida en este modo de plantear el

7 Contra Smith habría que decir que el cambio no es que sea propia de la realidad humana, sino que el cambio es propio de un tipo de vida, la del comerciante.

problema. Es evidente que si se comienza preguntándose si es pecado, lo menos que pueda experimentar sea pena.

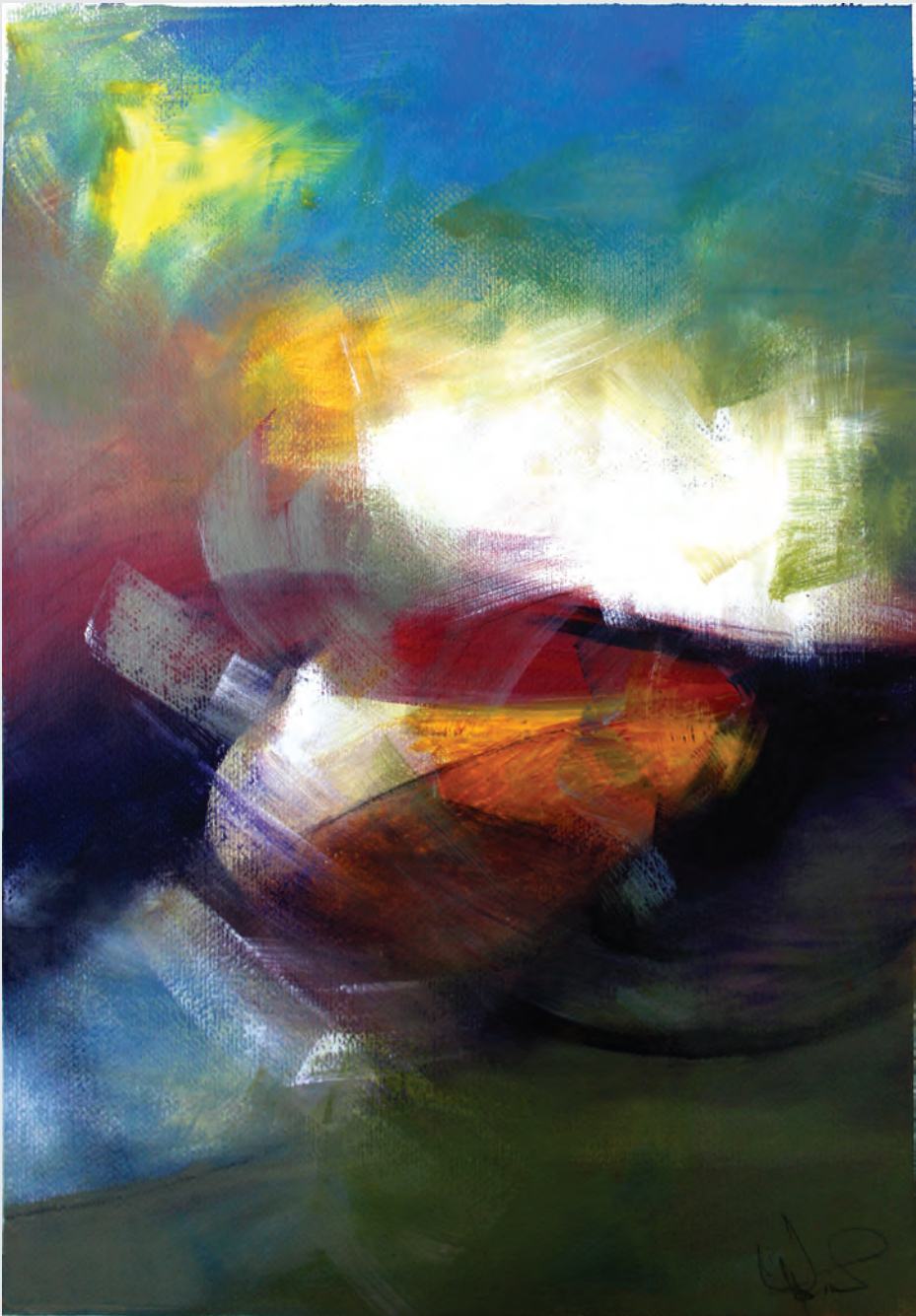
Pero veamos cómo trata la dificultad nuestro filósofo. Comienza diciendo que el nombre de *usura* proviene de esa transacción en la que, además de devolver el grano que se prestó, se da una determinada cantidad de dinero; yo presto diez libras de frijoles y el pago consiste no solo en devolver las diez libras, sino un dólar más. Esa forma de proceder —dice el Aquinate— es injusta en sí misma “porque implica la venta de lo que no existe”.

Para responder a la cuestión del préstamo a interés santo Tomás recuerda que Aristóteles pensó que el fin del dinero es exclusivamente para realizar cambios. El ser humano, en cuanto realidad necesitante, se da cuenta de que necesita de las cosas que produce su vecino, mientras que su vecino necesita de las cosas que produce aquel. Es esta necesidad común la que los lleva a intercambiar sus productos, y el dinero es un medio que facilita dicho intercambio. Desde esta perspectiva, dice santo Tomás que “es en sí ilícito percibir un precio por el uso del dinero prestado”.

Mi compañero, ¿pudo decirle a su amigo que efectivamente le prestaba los diez dólares que estaba necesitando, pero que a cambio le dejara su bicicleta? Esto no parece ser una dificultad para las miles de casas de empeño que existen en la ciudad; pero al menos hay ser conscientes de que, para algunos, ese modo de proceder no es tan evidente, de tal modo que la segunda cuestión que se plantea santo Tomás es precisamente si es lícito exigir algún otro beneficio por el dinero prestado. Frente a esto responde que si la compensación se exige, se peca contra la justicia, en cambio, “si se recibe sin haberlo exigido y sin que derive de alguna obligación tácita o expresa, sino en concepto de don gratuito, no peca”.

Referentes bibliográficos

- Aristóteles, (1967). *Obras completas*, tomo I, OMEBA, Argentina.
Tomás de Aquino. *Suma de teología III*, cuestiones 66, 77, 78.
H. Marcuse (1972). *Razón y revolución*, Alianza editorial, Madrid.
X. Zubiri, (2007). *Naturaleza, Historia, Dios*, Alianza editorial, Madrid.
I Ellacuría, (2003). *Escritos filosóficos III*, UCA editores, San Salvador.
F. H. Hayek (1990). *La fatal arrogancia*, Unión Editorial, Madrid.
F. Azevedo (1942). *Historia de la sociología*, Fondo de Cultura Económica, México.
L. de Sebastian (1988). *La contradicción del neoliberalismo moderno, Cristianismo i justicia*, Barcelona.



“Abstracción”

Medidas: 50 x 70 cms

Técnica: mixta

Año: 2010-2014

¿Disonancia o consonancia de mi historia académica con respecto a *La ciudad letrada*?

*Illiana Stephanie Arias Salegio*¹
Licenciada en Ciencias de la Educación
illi_tepha@outlook.com

Resumen

El presente artículo expone un recorrido de las principales ideas de Ángel Rama en el libro: *La ciudad letrada*, contrastadas con nuestra cultura académica. Los planteamientos tratados están relacionados con la instauración del orden por parte de los conquistadores, la usurpación del espacio y la imposición del pensamiento. También se analiza el papel de las instituciones educativas en la sociedad, haciendo alusión a aportes de importantes autores de la historia, que además fundamentan los planteamientos de Rama; asimismo se estudia la configuración del currículum y la crisis de formación manifiesta en graduados de una carrera universitaria, en particular la Licenciatura en Ciencias de la Educación.

Este trabajo pretende hacer una crítica a la tradicional reproducción de conocimientos; con la lectura se refleja la cadena de reproducción de la cultura occidental que tiene como base la cultura grecorromana, la forma como se establece el logos occidental, en el pensamiento de los académicos latinoamericanos; mediante la hegemonía se espasa la imposición del sistema, de creencias y de una ideología, para un planificado funcionamiento de la sociedad. En el texto se destaca que aquello que marca el inicio de la civilización es la escritura.

Palabras clave: ciudad letrada, orden, hegemonía, ideología, sometimiento, logos occidental, currículum.

Abstract

This article depicts a journey through Ángel de Rama's main ideas in his book "THE LETTERED CITY" ["LA CIUDAD LETRADA," original title in Spanish] as contrasted with our academic culture. The statements thereby approached relate to the enforcement of order from the [Spanish] conquistadors,

.....
1 Licenciada en Ciencias de la Educación y estudiante de 2.^o año de la Maestría en Profesionalización de la Docencia Superior, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador.

the seizing of land, and the imposition of their thoughts. It also analyzes the role of educational institutions in our society, making allusion to the contributions of relevant authors in history which, furthermore, support Rama's statements. In like manner, it also analyzes the configuration of the curriculum and the evident training crisis in university graduates, specifically of those graduating from the Major in Education. Therefore, this work expects to make a critical review to the traditional reproduction of knowledge. It reflects the chain of reproduction of the western culture which has been based on the Greco-Roman culture, and the way in which the western logos was established in the minds of the Latin American academics. Through hegemony, the imposition of such system, its beliefs and ideology are linked in order to obtain a planned function of society. The text highlights that the use of writing is what marks the beginning of civilization.

Key words: Lettered City/Ciudad Letrada, order, hegemony, ideology, submission, western logos, curriculum.

Introducción

El presente texto hace alusión a la relación de la formación en mi carrera académica con los planteamientos de Ángel Rama (1984) en su libro *La ciudad letrada*. Las ideas que plantea Rama conducen a la comprensión de la estructura social en América Latina, los propósitos que hay detrás de la implantación de la religión y la educación y los intereses, muchas veces ocultos, de los dirigentes de un Estado.

Este *paper* pretende mostrar una triangulación de: (1) currículum, (2) mi formación académica y (3) aplicación de conceptos de Rama. Por consiguiente, el objetivo es hacer un análisis de mi historia académica universitaria a partir de los planteamientos en *La ciudad letrada*.

El análisis se desarrolla desde la comprensión de los argumentos de Rama hasta su contraste con la formación en la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación; para ello se ha hecho un estudio introspectivo a partir de la revisión de aportes de los principales autores que fundamentan mi formación profesional, con el propósito de identificar elementos que permitan el análisis de las intenciones curriculares.

El escrito se estructura de la manera siguiente: 1) se plantea el problema para orientar el debate en torno a ello, 2) se presentan conceptos empleados en la discusión del tema, 3) se hace alusión a la metodología empleada para la construcción del escrito, 4) se sigue con los resultados a partir de la criticidad de la problemática planteada y 5) se finaliza con la discusión con base en los textos leídos y la ealidad propia.

Planteamiento del problema

“El sueño de un orden servía para perpetuar el poder y para conservar la estructura socioeconómica y cultural que ese poder garantizaba” (Rama, P. 23). En el proceso de formación de todo profesional intervienen teorías propuestas por diversos autores, cada uno con su particular enfoque y la naturaleza de la temática abordada; cada estudiante, bajo ese techo, toma y sienta decisiones respecto a los planteamientos que más impacto tienen en la conciencia, aquellos que les son atractivos, profundos, extensos y pertinentes a las expectativas del aprendiz.

Para la carrera de Licenciatura en Ciencias de la Educación, la sistematización coherente de contenidos y el equilibrio curricular permiten el desarrollo de ciertas competencias fundamentales en el ejercicio de la profesión. Esta carrera, a diferencia de las impartidas en las otras facultades, no cuenta con especialidad, ya que pretende crear cuadros técnicos en procesos de planeamiento educativo, evaluación educativa, investigación científica y formulación de proyectos, ofreciendo una amplia visión a los estudiantes y egresados. “El futuro que aún no existe, que no es sino sueño de la razón, es la perspectiva genética del proyecto.” (Rama, P. 20.)

En el caso particular de mi profesión, han intervenido aportes de filósofos, pedagogos, psicólogos y sociólogos. Entre los principales se pueden destacar las siguientes: Aristóteles, Sócrates, Platón, Juan Amós Comenio, Juan Jacobo Rousseau, Juan Enrique Pestalozzi, Don Bosco, Maurice Debesse, Roger Cousinet, Peter Petersen, María Montessori, Jonas Cohn, John Dewey, Emilio Mira y López, Jean Piaget y Ausubel, entre otros.

Entonces, partiendo de las premisas: 1) Las carreras que ofrece la Universidad de El Salvador están regidas por importantes personalidades que han aportado a las ciencias y disciplinas y 2) Los docentes que imparten las asignaturas tienen las competencias necesarias para orientar el proceso educativo, ¿por qué no se logra que los profesionales graduados desarrollen su capacidad de análisis y orienten sus esfuerzos al cambio de la realidad nacional en el campo correspondiente a su carrera?

Por lo cual, el análisis se orientará alrededor del siguiente enunciado: ¿Cuáles son los elementos que inhiben el fomento del pensamiento crítico y propositivo en los estudiantes universitarios?

Referente teórico

Para comprender los argumentos de Rama, se presentan los conceptos siguientes:

Orden, está relacionado con “la colocación de cosas en el lugar que les corresponde. Concierto, buena disposición de las cosas entre sí. Regla o modo

que se observa para hacer las cosas” (Rama, P. 19). “Todo orden implica una jerarquía perfectamente disciplinada, de tal modo que las ciudades americanas encontraron desde el comienzo una estratificación.” (Rama, pág. 27.)

En cuanto a la *escritura*, el autor presenta: “Las Ordenanzas reclamaron la participación de un *script* para redactar una escritura. A ésta se confería la alta misión que se reservó siempre a los escribanos: *dar fe*, una fe que sólo podía proceder de la palabra escrita” (Rama, P. 22).

El autor expone acerca de la *ciudad letrada* lo siguiente: “Para llevar adelante el sistema ordenado de la monarquía absoluta, facilitar la jerarquización y concentración del poder, cumplir su misión civilizadora, resultó indispensable que las ciudades, que eran el asiento de la delegación de los poderes, dispusieran de un grupo social especializado, al cual encomendar esos cometidos” (Rama, P. 31). “Su acción se cumplió en el prioritario orden de los signos y porque su implícita calidad sacerdotal, contribuyó a dotarlos de un aspecto sagrado, liberándolos de cualquier servidumbre con las circunstancias.” (Rama, P. 32).

En relación con la *ciudad escrituraria*, el autor plantea: “A través del orden de los signos, cuya propiedad es organizarse estableciendo leyes, clasificaciones, distribuciones jerárquicas, la ciudad letrada articuló su relación con el Poder, al que sirvió mediante leyes, reglamentos, proclamas, cédulas, propaganda y mediante la ideologización destinada a sustentarlo y justificarlo.” (Rama, P. 43.)

Ciudad modernizada, referida a: “Lo realmente cierto fue la idealizada visión de las funciones intelectuales que vivió la ciudad modernizada, fijando mitos sociales derivados del uso de la letra que servían para alcanzar posiciones, si no mejor retribuidas, sin duda más respetables y admiradas” (Rama, P. 63).

El autor presenta la *ciudad real* como “el principal y constante opositor de la ciudad letrada, a quien ésta debía tener sometida: la repentina ampliación que sufrió bajo la modernización y la irrupción de las muchedumbres, sembraron la consternación” (Rama, P. 76). “Cuando la ciudad real cambia, se destruye y se reconstruye sobre nuevas proposiciones, la ciudad letrada encuentra la coyuntura favorable para incorporarla a la escritura y a las imágenes.” (Rama, pág. 78.)

El *currículum* “se relaciona con la selección de contenidos y reproducción social” (Lungrend, 1992). “Currículum procede de la palabra ‘cursus’, que significa cursos que deben ser planificados para un determinado tiempo.” (Páez, Miranda, Addine y González, 2013). “Equivalente a ‘currere’, que significa carrera y que se afina en la idea de que la formación de profesionales no puede dejarse al azar.” (Sacristán y Pérez, 1988.)

Metodología

Inicialmente se dio lectura al libro *La ciudad letrada*, destacando los aportes más significativos para el fin de la actividad, y posteriormente se desarrolló una revisión bibliográfica de los autores estudiados en la carrera de grado, identificando argumentos que tienen relación con los argumentos de Rama y con mi preparación alcanzada.

La construcción del *paper* se hizo mediante el método “Historia de vida” que, según Ruiz y Ispizua (1989), “se apoya fundamentalmente en el relato que un individuo hace de su vida o de aspectos específicos de ella, de su relación con su realidad social, de los modos cómo él interpreta los contextos y define las situaciones en las que él ha participado”.

Resultados alcanzados

- Las carreras universitarias no están diseñadas para la producción del conocimiento, sino orientadas hacia la transmisión de la información. Mi formación académica se ha visto amenazada por algunos docentes incompetentes; por su visión, que no va más allá de dar clases, producto de lo cual no invita, no descubre, ni señala caminos de la producción académica, ni literaria ni científica.
- Mi continua búsqueda de lecturas complementarias, por interés personal, han contribuido a desarrollar un pensamiento más allá de la educación bancaria recibida.
- Mi producción académica no va más allá de ensayos elaborados con la dirección de pocos docentes universitarios; actualmente no hay publicaciones, sin embargo, esta lectura promueve la necesidad imperante de su realización.
- Se diseñó un paralelo histórico, entretelado con lo establecido por Rama en su concepción la de ciudad letrada y las posiciones de grandes maestros de la historia, que parecen estar de alguna forma ligados a lo que él escribe.
- Es la ciudad letrada no legible. Sin embargo, hay rasgos que permiten la clara comprensión del establecimiento de los grupos de poder, de la marginación, de la conquista; una idealización de una sociedad, al plantear una crítica que lleva al deber ser de las cosas, de las leyes, del quehacer de los ciudadanos.
- La lectura tiene su asidero en los países subdesarrollados por su aplicabilidad contextual, los que han sido explotados por sus conquistadores. Continúa siendo un texto vigente, ya que hay “letrados” que piensan solo en sus intereses, no en los del pueblo; por ejemplo, al vender el subsuelo



Licda. Illiana Stephanie Arias Salegio

a compañías extranjeras, bancos y otros. Es la pobreza del pensamiento lo que lleva a acciones de esa índole.

- La lectura permite descubrir las grandes falencias de las carreras universitarias, ello a partir del cierre de la ciudad normal “Alberto Masferrer” en noviembre de 1980, como parte del patrimonio de un Estado que evidencia una fuerte crisis política. La lectura conlleva a reflexionar sobre la falta de un ente que regule y conduzca la formación integral de maestros investigadores, en la que los procesos docentes sean fortalecidos por los procesos de investigación.
- Hay un desorden en los contextos social, político y económico a nivel del Estado. En este país, no hay una continuidad de los proyectos a largo plazo debido al razonamiento elemental de los dirigentes; el currículum responde a esa configuración desordenada del Estado; los objetivos y fines de la educación responden a intereses particulares. En la parte ideológica, hay controversia entre Cámara de Comercio, empresa privada y Estado; mientras estén en desarmonía, el currículum estará alejado de las necesidades reales de la sociedad.

Discusión

Rama declara: “La palabra clave de todo este sistema es la palabra orden [...], desarrollada por las tres mayores estructuras institucionalizadas (la Iglesia, el Ejército, la Administración)” (Rama, P. 19). El currículum define el camino que se debe seguir dentro del sistema educativo; generalmente contempla fines

establecidos que responden a un poder político, económico y social del país en cada época. Rama también expone lo siguiente:

El orden debe quedar estatuido antes de que la ciudad exista, para así impedir todo futuro desorden, lo que alude a la peculiar virtud de los signos de permanecer inalterables en el tiempo y seguir rigiendo la cambiante vida de las cosas dentro de rígidos encuadres (Rama, P. 21).

Inicialmente, se puntualiza la relación entre el sujeto educado como fin del currículo nacional y lo que Rama describe de *la ciudad letrada*: “Ciudad letrada, que componía el anillo protector del poder y ejecutor de sus órdenes: una pléyade de religiosos, administradores, educadores, profesionales, escritores y múltiples servidores intelectuales, todos esos que manejaban la pluma, estaban estrechamente asociados a las funciones del poder” (Rama, P. 32). Todos ellos que intentaban a través de la letra, normar la actividad cotidiana de la sociedad.

El currículum responde a un modo “ejecutivo” de Estado a partir de la estructura del poder social, político y económico, en el contexto salvadoreño, configurado para que las personas no sean analíticas. Muchas instituciones de educación superior, como empresas educativas mercantilistas, gradúan profesionales incompetentes para seguir reproduciendo un sistema de dominación y manteniendo luchas de poder, que es el principal interés del capitalismo. “América fue la primera realización material de ese sueño y su puesto central en la edificación de la era capitalista.” (Rama, P. 18.)

“Más que una fabulosa conquista, quedó certificado el triunfo de las ciudades sobre un inmenso y desconocido territorio” (Rama, P. 25). Es con la Conquista que se impone una cultura lejana a las realidades nuestras, se conforman las distintas sociedades, se instauran élites de ideología y se acentúan las luchas de poderes. “Aunque aisladas dentro de la inmensidad espacial y cultural, a las ciudades competía dominar y civilizar su contorno, lo que se llamó primero evangelizar y después educar [...] Las instituciones fueron los obligados instrumentos para fijar el orden y conservarlo.” (Rama, pág. 27).

Muy bien planificada la llegada y el establecimiento de los españoles a estas tierras, quienes imponen su forma de vida y ejercen autoridad para que los nativos deban “adaptarse dura y gradualmente a un proyecto que no escondía su conciencia razonante [...], enmarcados con destino a un futuro soñado de manera planificada, en obediencia a las exigencias colonizadoras, administrativas, militares, comerciales, religiosas, que irían imponiéndose con creciente rigidez” (Rama, P. 17). Rigidez tal que nos hizo perder muchos elementos propios de nuestra cultura.

Los miembros de la ciudad letrada eran estrictamente urbanos; la civilización era vista como sometimiento, dada únicamente en el centro del territorio. “La ciudad fue el máspreciado punto de inserción en la realidad de esta configuración cultural y nos deparó un modelo urbano de secular duración: la ciudad barroca.” (Rama, P. 17.) Se generó un ordenamiento del territorio, se establecieron leyes y se implantaron funcionarios que imponen la ideología. “Las ciudades construían una pirámide, en que cada una procuraba restar riquezas a las interiores y a la vez proporcionarles normas de comportamiento a su servicio.” (Rama, P. 28.)

Durante la formación de la Licenciatura en Ciencias de la Educación, se estudió a Roger Cousinet, pedagogo francés, quien muestra una postura contraria a la de los dueños del poder en la ciudad letrada; él libró una lucha frente a la rigidez y el espíritu dogmático de las escuelas francesas contra el memorismo y excesivo intelectualismo de los programas escolares (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 105). Rousseau, a la vez, propone como centro de todo el proceso educativo al niño. Propone el desarrollo natural como ideal, evitando cualquier interferencia. Su naturalismo en contra de todo sistema escolástico rígido, despótico y uniformizante (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 35). Por el contrario, Rama describe los principios de la cultura barroca infiltrada en América Latina: abstracción, racionalización, sistematización, oponiéndose a particularidad, imaginación, invención local (Rama, P. 24).

No somos producto de nuestras propias letras, sino de letras impuestas. La universidad, en el contexto salvadoreño, no enseña a crear y recrear el pensamiento; los estudiantes de cualquier nivel, no escriben; muy poca importancia merece la investigación a las autoridades, por consiguiente, no se enseña a generar conocimiento.

Pero ¿será el estudiante universitario el único responsable de no poder investigar? El docente no está suficientemente preparado para ser enseñante; él solo es producto del sistema. Entonces, ¿a quién se le reclama?, ¿al sistema? La enseñanza está supeditada a un poder político ciego, iletrado, con manipulación hacia la sociedad. Toda la literatura de Platón (máximo exponente de la filosofía y uno de los más grandes educadores de todos los tiempos vigente en la actualidad) está imbuida de contenidos pedagógicos, fuertemente influidos por el pensamiento de Sócrates, quien afirmaba que “él sólo era una partera que con su método hacía que la mente diera a luz” (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 13).

Los educadores de El Salvador, por su parte, no han hecho aportes relativos a teorías de enseñanza, no han impulsado un cambio curricular pertinente a este contexto, a lo mejor por conformismo u oportunismo, siendo reproductores de las letras, de textos provenientes de otras latitudes, como Europa, Norteamérica y Suramérica. Sin embargo, queda en evidencia el afán de liberarse de los

grupos dominantes, ejemplo de ello es la forma de expresión de grafitis en la actualidad; eso tiene una interpretación, que es la inconformidad social, política y económica de un Estado.

Es importante destacar a Simón Rodríguez, quien procuró establecer un arte de pensar: “Percibió la acción entorpecedora que desempeñaba la ciudad letrada, como grupo intermediador que estaba haciendo su propia revolución emancipadora” (Rama, P. 57). También resulta importante destacar lo siguiente:

Simón Rodríguez razonó que las repúblicas no se hacen con doctores, literatos, escritores, sino con ciudadanos, tarea doblemente urgente en una sociedad que la Colonia no había entrenado para esos fines: nada importa tanto como el tener Pueblo: formarlo debe ser la única ocupación de los que se apersonan por la causa social (Rama, P. 56).

El grupo dominante al cual se hace referencia en la ciudad letrada, introduce la alfabetización, pero su fin último no es el perfeccionamiento de las capacidades y habilidades del ser humano, sino unificar la manera de comunicarse para alcanzar el sometimiento en todas sus formas. A los abogados se les otorgó poder en la ciudad letrada, con la redacción de códigos y leyes: “Como clase, los abogados no son mejores que otras profesiones, ni más morales, ni más justos, ni más desprendidos, ni más patriotas; pero son más atrasados en sus ideas y más presuntuosos” (Rama, P. 61).

El objetivo de incorporar abogados a la ciudad letrada era el establecimiento de leyes y normas para regular el comportamiento social y sobre todo la introducción formal del componente ideológico. Los profesionales que formaban parte de la ciudad letrada, según el autor, no interpretaban ni representaban en sus escritos la realidad, sino que al contrario, la nublaban de aparente belleza y encubrían las arbitrariedades de quienes tenían el poder.

Por otro lado, una de las formas que coartó la libertad humana es la imposición de la lengua. En la lectura se observa la clara separación de dos lenguas: una para uso exclusivo de la clase alta, otra para las clases media y baja. Estas lenguas suponen un distanciamiento entre estos grupos sociales. “Fue la distancia entre la letra rígida y la fluida palabra hablada, que hizo de la ciudad letrada una ciudad escrituraria, reservada a una estricta minoría.” (Rama, P. 43.) El autor también declara:

En el comportamiento lingüístico de los latinoamericanos quedaron nítidamente separadas dos lenguas. Una fue la pública y de aparato, que resultó fuertemente impregnada por la norma cortesana procedente de la península [...], para la oratoria religiosa, ceremonias civiles, relaciones protocolares de los miembros de la ciudad letrada y fundamentalmente para la escritura, ya que solo

ésta llegaba al registro escrito. La otra fue la popular y cotidiana utilizada por los hispano y lusohablantes en su vida privada y en sus relaciones sociales dentro del mismo estrato bajo, de la cual contamos con muy escasos registros (Rama, P. 44).

Como criterio particular, ha estado ausente en esta época un cierto número de letrados, ya que ni filósofos ni educadores, ni mucho menos sociólogos han sistematizado la realidad; se estancan en la crítica, a lo mejor por simple miedo de represalias de los sistemas imperantes y dominantes. Cabe comparar algo parecido a la pérdida de la lengua nativa y al vestuario de los salvadoreños puros, que por temor a ser desaparecidos vistieron y hablaron como los “letrados” para poderse salvar del salvajismo al que fueron sometidos, hasta desaparecer parte de la cultura. Las lenguas nativas fueron sustituidas y ocultas hasta desaparecer, como producto del poder ejercido por los grupos hegemónicos; una persecución política del Estado.

Además, la ciudad letrada se vio amenazada por la ampliación del círculo letrado; los pedagogos, nuevos intelectuales, empiezan a jugar un papel importante en la crítica de la realidad. La única forma de contrarrestar y desafiar al poder era introducir las leyes de educación, instaurar escuelas técnicas. “El proyecto educativo no sólo fue bien recibido sino reclamado ardientemente como una palanca igualitaria.” (Rama, P. 76.) En correspondencia con la filosofía de Comenio, precursor de la pedagogía moderna, a favor de una escolarización para todos (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 23). Así mismo, “la letra apareció como la palanca del ascenso social, de la respetabilidad pública y de la incorporación a los centros de poder; pero también, de una relativa autonomía respecto de ellos” (Rama, P. 63).

A finales del siglo XIX se origina una división dentro de la ciudad letrada, configurada por un pensamiento crítico; esta se da por la frustración e impotencia hacia el poder español y por el número creciente de profesionales que se oponían a ese sistema de represión.

Los abogados aún continuaban tendiendo poder en la ciudad letrada, con la redacción de códigos y leyes; sin embargo, debieron compartir ese poder con otros profesionales, tales como los sociólogos, economistas y educadores, permitiendo la incorporación de la clase media al sistema. Entonces, la universidad continuaba siendo el elemento clave para llegar a la ciudad letrada, como lo era en el siglo XIX al preparar a los grupos de poder.

Sin embargo, habrá que prestar atención a este importante aspecto que expone Rama:

Los ciudadanos ya establecidos de antes veían desvanecerse el pasado y se sentían arrojados a la precariedad, a la transformación, al futuro; los ciudadanos nuevos, por el solo hecho de su traslado

desde Europa, ya estaban viviendo ese estado de precariedad, carecían de vínculos emocionales con el escenario urbano que encontraban en América y tendían a verlo en exclusivos términos de interés o comodidad (Rama, P. 77).

Esa acelerada transformación, esas nuevas costumbres “por mutación”, contribuyeron a borrar el pasado propio y a la búsqueda constante de un futuro ajeno a nuestra realidad; entonces la ciudad viviría para un soñado mañana, apartando el ayer “nostálgico e identificador”. Es, por tanto, cuando la escritura intenta rescatar y reconstruir ese pasado de raíces, idealizando al ser conquistado e infundiendo orgullo a través de la literatura nacional.

Entonces, ese registro de costumbres, creencias y forma de vida permite darnos una idea, adentrarnos a un sueño en el pasado; es lo que consiente el discurso literario. Es, por medio de la escritura que nos acercamos a la realidad vivida, por tanto, “se diría que no queda sitio para la ciudad real” (Rama, P. 80). No existe una ciudad real.

No obstante, y con todas las críticas hacia el sistema impuesto esa época, se afirma que “sólo la ciudad letrada es capaz de concebir, como pura especulación, la ciudad ideal, proyectarla antes de su existencia, conservarla más allá de su ejecución material, hacerla pervivir aun con las modificaciones sensibles que introduce sin cesar el hombre común” (Rama, P. 40).

Solo con personas formadas con un sentido crítico y una alta visión social puede conducirse un Estado al desarrollo completo de la sociedad; muy pocos profesionales son altruistas del compartimiento del intelecto, la mayoría se mueve en la perspectiva de la base económica e ingresos que se puedan percibir a partir de lo que medianamente pueden producir.

Como último aspecto se ha de destacar el aporte de John Dewey, quien

rechazaba la tendencia a esmerarse porque el educando adquiera información, pero que no hace nada por desarrollar la capacidad de emplearla. El educando debe sentir un apetito personal por aquello que le plantea el programa. Debe fortalecer hábitos de reconocer y tratar con problemas en forma directa, personal y concreta” (El Salvador. Ministerio de Educación, 1992, P. 159).

Para el pleno desarrollo de las capacidades intelectuales del sujeto, es imperativa una constante interacción con la realidad circundante. La sociedad necesita que las instituciones educativas del nivel superior formen profesionales comprometidos socialmente y que sean generadores de propuestas concretas que coadyuven a la igualdad de condiciones.

Referentes bibliográficos

- Escobar Baños, J. C. (s.a.) *Curriculum. Más allá de la teoría de la enseñanza*. Santa Ana, El Salvador: Universidad de El Salvador.
- Ministerio de Educación, (1992). *El pensamiento pedagógico universal*. San Salvador, El Salvador, Dirección de Publicaciones e Impresos.
- Rama, A. (1998) *La ciudad letrada*. Montevideo, Uruguay: Talleres Gráficos de ARCA S.R.L.
- Ruiz Olabuenaga, J. I., & Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana. Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.



“Hacia el nuevo mundo”

Medidas: 39.5 x 50.8 cms

Técnica: mixta

Año: 2013

Discurso: “Estados Unidos Hispano”¹

Luis Alberto Ambroggio
Doctor en Filosofía
ambroggioluisalberto@gmail.com

Resumen

El presente discurso versa sobre el libro *Estados Unidos Hispanos* que intenta reunir los textos de ensayos previos, conferencias y artículos sobre la hispanidad de los Estados Unidos vivida y expresada bajo diferentes puntos de vista, dándoles algo de una cohesión formal que ejemplifique su título.

Palabras clave: Literatura, migraciones, política, etnicidad, hispanidad.

Abstract

This speech is based on the book “*Estados Unidos Hispanos*” [English title: “*Hispanics in the United States*”] which attempts to gather all previous essays, lectures and articles on the Hispanic features of the United States, and how this Hispanic heritage is lived and expressed under different viewpoints, thus providing it with a formal cohesion to exemplify its title.

Key words: Literature, migrations, politics, ethnicity, Hispanic features.

Estados Unidos Hispano

Gracias al Instituto Cervantes, “Long Island al Día”, “la Academia”, todos los presentes.

Una primicia y honor el presentar en Nueva York, la ciudad de hispanoparlantes más grande de los Estados Unidos (con una población de más de 2.336.000, o sea el 27 %, constituyendo los hispanos el 54 % en Bronx), este libro *Estados Unidos Hispano*, escrito con orgullo y el placer de compartir descubrimientos. El presente libro intenta reunir los textos de ensayos previos, conferencias y artículos sobre la hispanidad de los Estados Unidos vivida y expresada

¹ *Discurso pronunciado por el Dr. Alberto Ambroggio, en septiembre de 2015, en la sede del Instituto Cervantes de la ciudad de Nueva York.*

bajo diferentes puntos de vista, dándoles algo de una cohesión formal que ejemplifique su título. Aparece en sus páginas el *yo* autobiográfico del militante y entusiasta como así también el *nosotros* involucrante; se pretende que cada nombre mencionado sirva como una amplia referencia y llamado para una investigación más vasta...

No se enfoca ni resalta esta realidad ahondando en los detalles de su rica historia, sino más bien de su presencia cultural, literaria, aunque se salpiquen los párrafos con citas, datos de todo tipo en el rango de las posibilidades, incluyendo económicas, políticas y sociales.

Esta realización y esfuerzos de rescate del Estados Unidos hispano está produciendo sus frutos, como lo demuestra la popularidad de las obras recientes; la de Ray Suárez *Latino Americanos: El legado de 500 años que dio forma a una nación*,² que documenta las confluencias de la diversidad hispana en los Estados Unidos; la de Felipe Fernández-Armesto, *Our America: A Hispanic History of the United States*,³ que incluso utiliza poemas para ilustrar sus discusiones sobre injusticias, inmigración, desigualdades y la importancia de conservar el idioma español, comenzando con el epígrafe atribuido a Pablo Neruda de "Toda la piel de América es nuestra piel"; también anteriormente la publicación de Matt S. Mier and Feliciano Ribero: *Mexican-American/American Mexican. From Conquistadores to Chicanos*⁴ y la edición revisada del volumen que abrió tantos ojos con su narrativa de 500 años de historia hispana desde una perspectiva peculiar y dinámica, *Harvest of Empire: A History of Latinos in America*⁵ de Juan González, por citar solo algunas de las más exitosas publicaciones en el consumo de los lectores.

Al mismo tiempo, cabe hacerse eco de manifestaciones recientes, como la que aparece en el artículo del *New York Times* de Noam Scheiber, quien, el 8 de marzo del 2015, señalaba que el crecimiento laboral para los hispanos está sobrepasando al de otros grupos. También las conclusiones del estudio realizado, a pedido de Univision, por IHS Economics, una firma global especializada en análisis y perspectiva económica, estableciendo que se necesitan hispanos en los Estados Unidos. Concluye literalmente que, con los llamados *babyboomers* al borde del retiro y la población anglo creciendo en tasas muy bajas, el aporte de los inmigrantes será fundamental para garantizar un crecimiento económico sostenido en Estados Unidos durante los próximos veinte años. "La fuerza laboral no hispana no alcanzará para compensar su salida."

Es más —afirma—, el estudio, si se logra destrabar el nudo gordiano que hay en Washington D.C. en materia migratoria, la economía de Estados Unidos podría crecer más allá de lo previsto en la actualidad gracias al aporte de los

2 Nueva York, Calebra, Penguin Group, 2013.

3 Nueva York, W.W. Norton and Company, 2014.

4 Hill and Wang; Rev Sub edition, 1994.

5 Nueva York, Penguin Books; Revised Edition, 2011.

inmigrantes, y en particular de los hispanos, contradiciendo la hispanofobia y la fobia antimigratoria de ciertos sectores, como la ejemplificada recientemente por Donald Trump con sus insultantes, falsas, irresponsables declaraciones racistas contra los inmigrantes hispanos, específicamente mexicanos, lo que le valió la expulsión de NBC, Univisión y otras consecuencias negativas, pero que aún no ha sido corregida y condenada como se merece.

Seguidas por las afirmaciones de su defensora e igualmente hispanofóbica Ann Coulter. Pero esto, en vez de amedrentar, sirve para estimular nuestra determinación de hacer valer nuestra presencia, nuestra historia, nuestra cultura hispana de los Estados Unidos, como parte del orgullo en nuestra identidad, dignidad, aporte y constitución fundamental de nuestra nación estadounidense, como lo hacen, entre otras instituciones, los institutos Cervantes y más de cientos de activas y grandes instituciones que menciono en el libro, a lo largo y ancho de nuestro país. Trump repite el grito discriminatorio histórico, como el de los paradójicamente llamados *cuáqueros* (*quakers*) de Pennsylvania, quienes, en 1729, se refirieron a los recientemente llegados escoceses e irlandeses como un grupo de posibles criminales.

Ya en 1990, sin embargo, las estadísticas mostraban que la participación activa en la mano de obra estadounidense de los grupos inmigrantes de México (69,7 %) y de los países hispanoamericanos Colombia (73,7 %), Nicaragua (74,7 %), Guatemala (75,7 %), El Salvador (76,3 %) superaban al promedio de la participación de los Estados Unidos en general (65,3 %) y al de los grupos de inmigrantes de otros países, como Canadá (52,1 %), Japón (54,2 %) y Gran Bretaña (57,3 %).

Casi como profecía y no por nada, tal cual apunta José Antonio Crespo-Francés, el gran documentalista de la influencia hispana en el desarrollo de los Estados Unidos,⁶ curiosamente, en 1775, el Congreso Continental, a propuesta de Thomas Jefferson, rechazó la libra esterlina y adoptó el "dólar español" como la unidad monetaria legal básica. El signo del dólar (\$) se tomó de las columnas del escudo imperial de armas español con el lema "Plus Ultra". Es curioso que en la actualidad varias hispanas firmaran los billetes estadounidenses, como las tesoreras en fechas específicas dentro de los años que se mencionan: Romana Acosta Bañuelos (1971-1974), Katherine Davalos Ortega (1983-1989), Catalina Vásquez Villalpando (1989-1993), Rosario Marín (2001-2003), Anna Escobedo Cabral (2004 -2009) y Rosa Gumataotao Rios (2009-2015).

6 Es imposible alistar todos sus libros y artículos sobre estos temas que he tenido el gusto de leer a lo largo de los años, en adjuntos a correos electrónicos que me envió o enlaces a los que me remitió, de los que fui tomando nota. Solo cito aquí algunos libros y ensayos: *El legado de Juan de Oñate: los últimos días del Adelantado*, Sevilla: Arboleda, 2003. *Don Pedro Menéndez de Avilés: deuda histórica con un soldado ignorado de Felipe II*. Madrid: J.A. Crespo-Francés, 2000. *Juan de Oñate y el Paso del Río Grande: el Camino Real de Tierra Adentro (1598-1998)*, editado con Mercedes Junquera, Ministerio de Defensa, 1998. La expedición de Juan de Oñate: 30 de abril de 1598. Madrid: Sotuer, D.L. 1997. Y, sobre todo, su serie de "Españoles olvidados" en [esradio.libertaddigital.com](http://www.esradiolibertaddigital.com). Y en <http://www.elespiadigital.com/index.php/informes/8662-de-tristan-de-luna-a-menendez-de-aviles>

Pero esta presencia se remonta al año 1513, de las expediciones de Ponce de León desde la Florida y muchas otras incursiones hispanas que se efectuaron desde el sur de la Florida hasta lo que luego se llamaría Nueva Inglaterra, y también hacia el oeste, llegando a Texas. Y en el oeste del país, salieron de California a Alaska, con recorridos que abarcaron desde la costa del golfo a Iowa, las Dakotas y Nebraska. De ellas surgieron asentamientos hispanos a lo largo de lo que hoy constituye el territorio estadounidense: en 1526 Lucas Vázquez de Ayllon, funda en las Carolinas, la colonia San Miguel de Gualdape (algunos la llaman incorrectamente Guadalupe).

Dos años después, en 1528, Pánfilo de Narváez desembarca cerca de Tampa, y explora la península floridiana. Luego, en 1539, fray Marcos de Niza, con el esclavo negro Estebanillo, emprende su expedición exploradora, en los estados actuales de Nuevo México y Arizona. En ese mismo año, Hernando de Soto es nombrado primer gobernador de la Florida. y desde 1539 hasta 1543 explora no solo Florida, sino también Georgia, Arkansas, Mississippi, Alabama, Louisiana y el noroeste de Texas. Descubre el río Mississippi, donde lo entierran cuando muere.

En 1540, Francisco Vázquez de Coronado, con fray Marcos de Niza, llegan a las imaginarias Siete Ciudades, de techos de oro, según los entendidos, así llamadas por un error óptico de los expedicionarios, y descubren el Gran Cañón del Colorado. Tres años después —en 1543—, Juan Rodríguez Carrillo explora las costas de Oregón, y su piloto, Ferrelo, alcanza el paralelo 44 (estado de Washington), hasta que llegan Menéndez Avilés y Tristán de Luna Arellano a conquistar Florida entre 1559-1561, hecho reconocido también por la cultura dominante, como se puede ver en la edición de la Sociedad Histórica de Florida, *The Luna Papers*, publicado por Herbert Ingram Priestley en 1928. En 1561 se crean en Virginia las misiones jesuíticas de Axacan; en Georgia, en 1565, se establecen las misiones franciscanas; ese mismo año Menéndez de Avilez funda San Agustín en Florida; en 1570, las misiones de Chesapeake.

En 1598, durante la campaña de Oñate, se funda el pueblo de San Juan, reubicado años después y rebautizado con el nombre de Santa Fe, en Nuevo Mexico, la mision de El Paso, en 1682, y otra situada al este de la misma Texas en 1690. Toda esta actividad fundacional sigue en el siglo XVIII: en 1718 se funda la famosa mision de San Antonio, en Texas; en 1763 se incorpora toda la Luisiana a la Corona española, y desde 1763 en adelante comienza en firme la colonización de California de la mano de Portola y de fray Junípero Sierra.

Si bien toda esta presencia hispana cambia de “camiseta” política a partir del 1810, concluyendo en 1821 con la implementación del Tratado de Cesión por el que la Florida pasa a manos de la incipiente nación estadounidense y la salida en 1822 del último gobernador español de California, y, fuera ya del suelo continental, con el triste, y aún no del todo resuelto, episodio de Puerto Rico, en 1898, sin embargo esta historia que es nuestra (de los Estados Unidos) nos

ha dejado una riqueza e impronta histórica, cultural y lingüística, que —aunque hayan querido ser ignoradas, borradas—, es una presencia que se rescata, sigue y vivimos hoy con orgullo y con un gran dinamismo, de tal modo que, como sostienen Paz Soldán y Alberto Fuguet, “no se puede hablar de Latinoamérica sin incluir a los Estados Unidos”⁷

Después de los capítulos 1 y 2, que documentan con estadísticas, anécdotas y análisis crítico la incidencia del español en los Estados Unidos y el tema del bilingüismo e identidad, respectivamente, los capítulos siguientes se desplazan en otros descubrimientos, como la importancia del español para el creador de los Estados Unidos, Thomas Jefferson (capítulo III), y para su voz literaria emblemática, Walt Whitman (capítulo IV).

Por citar un solo párrafo del capítulo sobre Jefferson y el español: “Nada más ni nada menos que esa novela clave de la lengua castellana y del canon universal, el *Don Quijote*, se constituyó en el libro básico para el aprendizaje del español no solo de Jefferson personalmente, sino también por parte de sus hijas. Así, en 1783 le dio una copia con este propósito a su hija mayor, Martha Jefferson Randolph y fue el texto que otra de sus hijas más joven, Mary Jefferson Eppes, utilizó para el estudio del español. En una carta a su tía, Elizabeth Eppes, con quien residía su hija Mary, Jefferson le escribe: “He insistido en que lea diez páginas al día de su *Don Quijote* en español, y que tome una lección en gramática española...” [“I have insisted on her reading ten pages a day in her Spanish *Don Quixote*, and getting a lesson in her Spanish grammar...”].⁸ Y su progreso en el aprendizaje del español era un tema que Jefferson seguía constantemente en sus cartas enviadas con posterioridad a su hija Mary, quien en un momento le contesta que ha acabado con el *Quijote* y ha empezado a leer el *Lazarillo de Tormes*.

En esta llamativa línea de insistencia e interés de Jefferson porque su familia y allegados aprendiesen el español, muchas veces he traído a colación en mis presentaciones⁹ la antes citada carta que Thomas Jefferson le envió desde París el 10 de agosto de 1787 a su sobrino Peter Carr en la que escribe: “Español. Préstale mucha atención y procura adquirir un conocimiento exacto del mismo. Nuestras relaciones venideras con España y la América hispánica harán que la adquisición de este idioma sea muy valiosa. La historia antigua de esa parte de América también se ha escrito en ese idioma. Te envío un diccionario”. [Spanish. Bestow great attention on this, and endeavor to acquire an accurate knowledge of it. Our future connections with Spain and Spanish America will render that language a valuable acquisition. The ancient history of that part of America, too, is written in that language. I am sending you a dictionary].¹⁰ Ya se lo había advertido antes (desde París, el 19 de agosto de 1785) con estas frases, luego de

7 *Se habla español: voces latinas en USA*, Alfaguara, 2001, p. 19.

8 Carta de Jefferson a Elizabeth Eppes, 7 de marzo de 1790.

9 “La incidencia del español en los Estados Unidos”,
en www.lawrencebookfair.com/images/Ambroggio.pdf

10 *Life*: 1998, p. 398.

mencionar el *Diccionario Inglés-Español* de Baretty y que le estaba mandando una Gramática y otros libros en español: "Nuestra conexión futura con España hace que el más necesario de los idiomas modernos, después del francés (sea el español). Cuando llegues a ser un hombre público, tendrás oportunidad de utilizarlo, y la circunstancia de poseer tal idioma, podría darte una situación de preferencia frente a otros candidatos." [Our future connection with Spain renders that the most necessary of the modern languages, after the French (is Spanish). When you become a public man, you may have occasion for it, and the circumstance of your possessing that language, may give you a preference over other candidates.]"¹¹ Y con renovada preocupación se lo volvió a recordar en 1788: "Aplicáte al estudio del idioma español con toda la dedicación que puedas. Él y el inglés que cubren casi toda la superficie de América, deberían ser muy bien conocidos por cada habitante, que intenta mirar más allá de los límites de su finca." ["Apply yourself to the study of the Spanish language with all the assiduity you can. It and the English covering nearly the whole face of America, they should be well known to every inhabitant, who means to look beyond the limits of his farm.]"¹²

Era un tema en el que recaía con ahínco, como lo demuestra esta misiva fechada el 6 de Julio de 1787 a su futuro yerno, Thomas Mann Randolph, hablando en general sobre su educación: "El español es de lo más importante para un americano. Nuestra conexión con España ya es importante y será cada día más. Además de esto la parte antigua de la historia americana ha sido escrita principalmente en español." ["The Spanish is most important to an American. Our connection with Spain is already important and will become daily more so. Besides this the ancient part of American history is written chiefly in Spanish.]"¹³

Desde Alaska hasta la Patagonia, los virginianos hablamos también español, como lo ilustra una de las anécdotas del álbum familiar que incluyo en el libro:

En 1984, me llama el Director de la escuela primaria Spring Hill en la cual estudiaba mi hijo Xavier (que tenía entonces 5 años; hoy con un doctorado en Biofísica), porque se había peleado con otro estudiante. Al interrogarlo, en casa, éste fue el intercambio: "Sí, papá me peleé con otro chico porque me dijo *mejicano* y yo le decía que no, que yo era *virginiano*. Y el insistía en llamarme *mejicano*. Entonces me enojé y peleé con él y me llevaron a la oficina del Director. Luego se vuelve hacia mí con una expresión en su cara que aún recuerdo, diciendo: "Pero, papá ¿qué es *mejicano*?" Concluí entonces que los virginianos también hablamos español.

Jefferson nos exige, porque la pelea resultó del hecho de que mi hijo Xavier le había dicho a Jim que *water* era "agua" en español, acaso para exhibir su

11 *Life*: 1998, p. 350.

12 To Peter Carr. ii, 409. (*Cyclopedia*, P., 1788.).

13 *Life*: 1998, p. 394. Se puede ver también el intercambio de cartas entre Jefferson y Thomas Mann Randolph del 6 de julio de 1787 (*Papers*, 11: 558) y del 8 de marzo de 1790 (*Papers*, 16: 214).

bilingüismo con la ingenuidad, rebeldía y esnobismo de niños de cinco años. Y con respecto a Walt Whitman, además de utilizar en sus poemas palabras en español como “Libertad” o “camarado” (camarada) y manifestar su aprecio por la contribución española al tesoro lexicográfico inglés, me resulta admirable que el vate/Cosmos de Manhattan, a pesar de su juvenil e incongruente apoyo a la Guerra Mejicana, el que haya lanzado en su contestación a la invitación que le hicieran para celebrar en Santa Fe el 333 aniversario de su fundación, estas declaraciones avanzadas y visionarias a finales del siglo XIX (1892), al hablar del “elemento hispano de nuestra nacionalidad”. Whitman afirma con aseveraciones convencidas y convincentes, que: “El carácter hispano le va a proveer algunas de las partes más necesarias a esa compleja identidad Americana. Ningún origen muestra una mirada retrospectiva más grandiosa –más grandiosa en términos de religiosidad y lealtad, o de patriotismo, valentía, decoro, gravedad y honor...”

Con respecto al origen hispano de nuestro suroeste, es cierto que no hemos ni siquiera comenzado a apreciar el esplendor y el valor excelente de este elemento étnico. ¿Quién sabe si ese elemento, como el curso de un río subterráneo que gotea invisiblemente por cien o doscientos años, emerge ahora con un fluir más extenso y una acción permanente?”.¹⁴ Un aspecto profético, apocalíptico, del complejo discurso democrático de Whitman con sus incontables en numeraciones y variedades que aún no se ha destacado lo suficiente y pasa desapercibido o es ignorado por muchos de sus estudiosos, críticos y admiradores en el mundo.

El capítulo V provee en casi cien páginas una detallada lista con nombres, títulos, ejes temáticos, de autores del Estados Unidos hispano desde 1513 hasta el presente, en los géneros de poesía (cuerpos poéticos colonial, mexicano-estadounidense en sus diferentes etapas, puertorriqueño continental, cubano-estadounidense, poesía de los exilios —español, caribeño, centroamericano, suramericano— y el cuerpo de la poesía actual); en el género de prosa, desde la *Relación* de Alvar Nuñez Cabeza de Vaca (escrito durante su travesía por territorio estadounidense entre el 1528 y 1537, publicado en Zamora en el año 1542) y *Descubrimiento de las siete ciudades de Cibola* de fray Marcos de Niza (escrito posiblemente en 1539 durante su misión a Nuevo México) hasta *Mi mundo adorado* de la primera integrante hispana de la Corte Suprema de los Estados Unidos; en el género dramático: de la época colonial, el mexicano-estadounidense, chicano, puertorriqueño, cubano, que enriquecen todas nuestras comunidades, como en Nueva York, por ejemplo, *Teatro Pregones* y otros.

En fin, para concluir, como lo hago en la coda del libro, titulada “Perspectivas en vista al porvenir”, aunque quisiera, no sé si comparto del todo la aseveración de Daniel Ureña de que “el futuro de Estados Unidos será hispano”, pero sí que el futuro de los Estados Unidos no puede ser planteado sin un amplio y profundo componente hispano, esencial, decisivo y auspiciante, no solo por el crecimiento demográfico, sino también dado el modo cómo en los últimos

14 Whitman, Walt. *Prose Works*. Philadelphia: David McKay, 1892; Bartleby.com, 2000. <http://www.bartleby.com/229/5004.html>

años los hispanos en los Estados Unidos han ido ganando terreno en el campo empresarial, universitario, en los medios de comunicación, la cultura, la política y un importante etcétera que marca una proyección significativa, abarcando todos los aspectos de nuestra nacionalidad y vida ciudadana.

Pero no es algo del todo sorprendente, sino la cimentación de la historia, la presencia centenaria y el reconocimiento con validez influyente de hechos ignorados, tales como, por ejemplo, el del comerciante originario de Navarra, España, Pedro Casanave, agente inmobiliario, quien, luego de llegar a Estados Unidos en 1785, en pocos años alcanzó un sitio privilegiado en la alta sociedad de Georgetown, convirtiéndose en su quinto alcalde y, como tal, colocó la primera piedra en la Casa Blanca, por entonces conocida como Casa del Presidente. Más aún que la fecha elegida para el inicio de esta construcción no fue al azar: el 12 de octubre de 1792, coincidiendo con el tercer centenario del descubrimiento de América. Y que la capital del país, la ciudad de Washington D.C., se funda en 1790 al este de la ya existente Georgetown, debiendo su nombre de Distrito de Columbia (D.C.) precisamente al descubridor de América, Cristóbal Colón, cuya estatua se edifica al frente de la estación de tren y al costado de los edificios del Congreso. Casanave, líder de la masonería, amigo de George Washington, fue instrumental para que su tío, Juan de Miralles, actuase como enlace entre la Corona española y los revolucionarios americanos durante la Guerra de la Independencia.

Y en el año 2012, otro alcalde de origen hispano, Antonio Villaraigosa, de Los Ángeles, presidió la Convención Demócrata del 2012, año en el que la portada del *Times Magazine* con rostros latinos exhibió el título "Why Latinos will pick the Next President" en su edición del 24 de febrero de 2012. "Todos estos indicios aseguran protagonismo cada vez mayor de la vida política, cultural y artística en los Estados Unidos" de la comunidad hispana —asegura Víctor Fuentes—. Por ejemplo, en otro campo, el de Hollywood, en su nota titulada "Hispanos: ¿el secreto del éxito en taquilla para Hollywood?", en BBC Mundo del 1 de octubre de 2013, sostiene la periodista Jossette Rivera: "Hollywood parece haber encontrado una fórmula comercial cada vez más efectiva para conseguir éxito en taquilla para sus películas: convocar a los latinos. Eso parece haberlo entendido cintas como "Actividad paranormal", una serie de terror que va por su quinta parte y que debe parte de su éxito a la enorme cantidad de hispanos que acudieron a los cines, muchos de ellos en barrios latinos.

Con una recaudación de más de US\$350 millones, el estudio decidió que esta nueva secuela reflejaría a una familia latina típica en EE. UU., y hasta incluyó algunos diálogos en español, sin subtítulos. Según escribe el periodista Ben Fritz en un artículo en el *Wall Street Journal*, "la película bilingüe, de Viacom Inc., una división de Paramount, marca la primera vez que un gran estudio ha tomado una franquicia *mainstream*, dirigida a la audiencia general, y la hace girar alrededor de personajes latinos y su cultura [...] Un estudio de la firma Nielsen asegura que los hispanos —que representan poco más de 16 % de la

población en EE.UU.— compran una cuarta parte de la taquilla estadounidense anualmente. Superan así proporcionalmente a los anglosajones, afroamericanos y asiáticos”.

Y en el área de la salud, el Centro de Control de Enfermedades de Estados Unidos (CDC) acaba de anunciar que la población hispana de los Estados Unidos tiene, paradójicamente, indicaciones estadísticas de ser más saludable que la población blanca no-hispana del país, sufriendo un 35 % menos de enfermedades cardíacas y un 49 % menos de cáncer; también menos de alzheimer, enfermedades cerebrovasculares, neumonía, etc. A pesar de su desventaja socioeconómica, la población hispanounidense vive más tiempo (un promedio de dos años), según el CDC, debido a varios factores, incluyendo modos de vida, un porcentaje menor de fumadores, ser un promedio de 15 años más joven que la población blanca estadounidense.

Se ha proyectado que Estados Unidos, de segundo, pasará a ser, a partir del 2050, el primer país hispanoparlante del mundo. Hoy en día, nueve de cada diez de los que son padres o lo van a ser quieren que sus hijos sepan hablar español, aparte del inglés. El 73,9 % de los hispanos (mayores de 5 años) habla primariamente español en casa. El poder adquisitivo de los 54 a 57 millones de hispanos ha aumentado de una forma exponencial. Hay registrados 11 millones de votantes hispanos.



Profesor Luis Alberto Ambroggio (a la izquierda) en la presentación del libro *Estados Unidos Hispano*. El libro ha sido publicado bajo el sello editorial Long Island Al Día/Colección Dorada; es una recopilación de ensayos conferencias y artículos sobre la hispanidad de los Estados Unidos vivida y expresada bajo diferentes puntos de vista, cohesionados de tal forma que ejemplifiquen su título.

El optimismo por el uso del idioma y la identificación con la cultura hispana en el futuro se alimenta con cifras que indican esta proyección, ya que el 60 % de los hispanounidenses tienen menos de 35 años; 75 %, menos de 45; su edad media es de 28 años (mientras que la de todo EE. UU. es de 37 años). Como dijo el decano de Educación de la UCLA, Marcelo Suárez Orozco: "Sin un futuro feliz para nuestra comunidad latina (hispana) no hay un futuro feliz para Estados Unidos".

Estos son algunos de los muchos hechos, estadísticas, anécdotas, temas que recogen las páginas de este libro, escrito con orgullo. Pretenden simplemente servir de estímulo, de testimonio, de invitación a conocer y promulgar nuestra presencia histórica, social, política, económica, de 500 años; un grito de realidad fascinante, de honra, de satisfacción y de esperanza. Porque así celebraremos para siempre y cada vez más ¡el Estados Unidos hispano de ayer, hoy y siempre!

Reseña biográfica del Dr. Luis Alberto Ambroggio

(Córdoba, Argentina 1945). Doctor en Filosofía (Centro de Estudios Filosóficos, Villa Claret, Córdoba), completó sus estudios doctorales en Ciencias Sociales (Ph.D, AbD) en Catholic University (Washington DC), y obtuvo un MBA en Virginia Tech. Numerario de la ANLE y correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua. Integrante de numerosas instituciones literarias, entre ellas, la Academy of American Poets, la Asociación Canadiense de Hispanistas, el Instituto Literario Cultural Hispánico y del PEN.



“El Sueño de Galicia”

Medidas: 148 x 148 cms

Técnica: mixta

Año: 2009-2010

Evolución de la Sociología. Futuro e historia

Pablo de Jesús Castro H.
Profesor Emérito, Sociólogo
pdjcash@hotmail.com

Resumen

Esta síntesis pretende describir elementos muy generales sobre su origen histórico, desarrollo y futura proyección. En tres apartados destacamos: 1) Surgimiento de élites intelectuales que dieron origen a la sociología-CCSS clásica, que dejaron herencia a generaciones contemporáneas. 2) Creación de su objeto de estudio con base en un sistema conceptual y categorial constructor de teorías, métodos, prácticas sociales y académicas. 3) Destacar innovadores procesos de investigación científica productores de conocimientos y pensamiento sociológico que cualifican su status de ciencia social abierta a las necesidades y realidades del presente-futuro.

Palabras claves: Sociología, historia, economía, política, capital social, capital económico, tradición, antropología, religión.

Abstract

This synthesis aims to describe very general elements on its historical origins, evolution and future projection. There are three main entries: the arise of the intellectual elites on which the classical social sciences-sociology arose, leaving a heritage to the contemporary generations 2- the creation of its object of study based on a system of concepts and categories that build theories, methods, and social as well as academic practices. 3- to pinpoint innovative processes of scientific research which produce a sociological knowledge and thought therefore qualifying is status as a social science open to the needs and realities of this present-future.

Key words: Sociology, history, economics, politics, social capital, economic capital, tradition, anthropology, religion.

“Todos los principios de siglo tienen algo de lo primigenio y de un recomenzar radical. Las CCSS del siglo XXI están por hacerse” (Scribano, 2015: P. 422).

Primera parte

“Una ciencia que vacila en olvidar a sus fundadores está perdida” (Alfred N. White Head). “Más, para olvidar algo, primero hay que conocerlo. Una ciencia ignorante de sus fundadores no sabe cuánto camino lleva recorrido, ni en qué dirección, también está perdida” (Alvin Gouldner).

I. Sociedad y sociología en la era de la industrialización capitalista. Siglos XVIII y XIX

1. Contexto histórico en la sociedad europea. Situación social, política y económica

En la era de la ilustración e iluminismo, la Revolución francesa (1789-1819), la independencia de la nueva nación de Estados Unidos (1776) y la era del maquinismo o Revolución industrial inglesa (1760-1830), la sociedad que se construía permitió la formación de élites intelectuales entre filósofos, políticos, economistas, educadores, lingüistas y otros, intentando explicar los nuevos fenómenos de impacto humano y social; así lo hacían biólogos, alquimistas, físicos, matemáticos, astrónomos y otros, quienes crearon su propio método científico experimental (con criterio más cuantitativo que cualitativo) explicativo de fenómenos de la naturaleza física y del universo. A este método se adscribieron inicialmente las ciencias sociales, en especial la Sociología, contribuyendo a la construcción de su objeto de estudio. Otros intelectuales se inclinaron a los aportes religiosos, artísticos y humanistas.

Algunas de sus ideas provenían de raíces ancestrales de la civilización griega del Renacimiento (saberes del romanticismo, arte, literatura, ciencia, tecnología...). Con una nueva racionalidad del pensamiento, fusionaron y articularon conocimientos innovadores alrededor de esos fenómenos y produjeron la revolución científica y tecnológica como soporte de la industrialización moderna. *In situ* observaron y analizaron que el capitalismo industrial liberal convertía en escombros viejas estructuras sociales, humanas y naturales de la sociedad feudal europea. Cambiaba y transformaba sus relaciones sociales y de producción de comunidades primitivas y antiguas por otras nuevas relaciones económicas, sociales, políticas, ideológicas y culturales, que se expandían alrededor de un nuevo mundo que se descubría, conquistaba y colonizaba.

No solo se interesaron por lo fenoménico sino también por las reacciones y conductas humanas de las generaciones de hombres y mujeres frente a sí mismos, a la sociedad y a la naturaleza. Las ciencias sociales y naturales trataron de investigar y descubrir la repetencia regular y constante de leyes, tendencias y transiciones históricas como un *continuum* histórico del devenir y porvenir de un nuevo orden social, que la sociedad podía explicarse con diversidad de categorías en torno a la democracia, el poder, autoridad, hegemonía y dominación creadas de los hechos empíricos.

En esa la élite histórica de pensadores se autoformaron las primeras generaciones de sociólogos y sociólogas junto con el nacimiento o desarrollo de otras disciplinas: historia, economía política, psicología, educación, antropología como Ciencias Sociales. Dieron paso a la primera sociología empírica. Su desafío fue estudiar esa realidad y los escenarios de cambio social local y mundial, formulando hipótesis, teorías, métodos y leyes precientíficas provisionales que se formalizaron para explicar la constitución social y material de la nueva sociedad y civilización que emergía.

2. El concepto de *sociedad* y el capitalismo liberal

Las primeras concepciones sobre sociedad fueron fruto del cambio social de la vida cotidiana. Muchas ideas tradicionales se fueron reemplazando y hubo cambios en las formas de pensar la realidad, desde su concepción físico-natural hasta comprender el mundo social, regidos por leyes naturales o por leyes sociales.

- **Sociedad-comunidad medieval.** La herencia de la filosofía medieval dejó una concepción de sociedad muy simple, era un “todo orgánicamente unido, como comunidad, los lazos socioeconómicos eran inseparables de los morales, están personificados, obedecían a la tradición y a las normas religiosas” (Kon, 1989: 7).
- **Concepción de los románticos conservadores tradicionalistas.** Fueron los franceses Edmundo Burke (1729-1799), Luis de Bonald (1754-1840) y Joseph de Maistre (1753-1821) quienes criticaron el caos y la destrucción de la sociedad a la que dio origen la Revolución francesa, clamaron el retorno a la armonía y el orden del Medioevo. La sociedad la concebían como ente orgánico único, más importante que el individuo, su existencia es imposible al margen de ella, que lo precede y lo socializa para sus propios objetivos, está moralmente encima de ellos. Las leyes internas que la rigen radican en el pasado remoto. Lo que cuenta no son los individuos, sino según su posición; en las relaciones entre estructuras e instituciones cada uno cumple su función y papel determinado. “Todas las partes de este conjunto están relacionadas orgánicamente; si cambia una, cambia la otra” (Kon: 14). Y si se introducen cambios, debe ser con suma precaución (Ritzer-I 1994: 13).

Las teorías naturales

- **Concepción mecánica.** Esta teoría, considerada racionalista, redujo los hechos sociales a un número limitado de leyes generales inmanentes a la naturaleza; incluida la naturaleza humana. Su estudio de la sociedad se asoció con la “Física Social” (Kon, op. Cit.), concebida como un sistema astronómico de individuos relacionados por la atracción o repulsión social, así como se observaba a las estrellas y astros celestes en interacción mecánica. Los modelos de la Matemática (Geometría), Astronomía y Mecánica sirvieron para hacer

las deducciones sobre lo social. Esta concepción varió cuando se desarrolló la Física de Isaac Newton, que fue menos mecanicista.

- **Concepción organicista.** El inglés Herbert Spencer (1820-1903) profundiza las ideas de Comte e introduce a las Ciencias Sociales las ideas teóricas creadas por la teoría de la evolución de Darwin. La sociedad es “un agregado social que tiene más semejanza con un agregado orgánico que con uno inorgánico, pues aumenta y evoluciona como un cuerpo organizado de células con existencia propia cada una de ellas. Si su existencia se corta bruscamente, los pequeños factores continúan viviendo todavía algún tiempo. Como cuerpo orgánico, nacen, viven y mueren en el mismo lugar, lo que los hace heterogéneos. Sus estructuras se complican cuando crecen y se van diferenciando desde las primitivas hordas errantes, casi homogéneas, hasta la tribu, que se distingue y diferencia por la ocupación de sus componentes.

Las clases sociales se establecieron cuando el gobierno se separó de la industria: los gobernantes se dividieron en políticos, militares y sacerdotes; los gobernados en artesanos y trabajadores; y cada uno se subdividió así, sucesivamente. Una sociedad civilizada envuelve ciertas disposiciones, ciertos caracteres de estructura que son permanentes y sobreviven a los individuos (Spencer, 1942: 64 ss.). De aquí se derivó posteriormente el “darwinismo social”: en la sociedad sobrevive el más fuerte.

- **La Sociedad-Estado.** Fueron los enciclopedistas franceses quienes establecieron una diferencia entre Sociedad y Estado. La sociedad se concibió como modelo mecánico con división del trabajo e intercambio racional entre los individuos; una máquina estructural en la que se podía analizar y comprender las funciones reales de instituciones sociales o subsistemas; la economía y la cultura o el Estado y el Derecho, concebido como un derecho natural de origen contractual. La división de la estructura social-natural y los reglamentos jurídicos artificiales abrieron el camino hacia la comprensión de que la vida económica es independiente de la política (Kon: 8).

Con estas primeras concepciones de sociedad se fue acumulando el conocimiento necesario que posteriormente daría origen formal a la Sociología, con la que podría explicarse en forma científica las profundas transformaciones de la época.

En la transición histórica del siglo XVIII al XIX, surgieron nuevas concepciones de *sociedad* como reacción a que los cambios esperados por la Revolución francesa y el desarrollo industrial fueran favorables al desarrollo y al progreso. Estas concepciones fueron contradictorias, por la misma percepción y posición de clase de sus formuladores.

- **Concepción liberal utilitarista.** Otros pensadores de la época, los utilitaristas ingleses Jeremy Bentham (1748-1832) y James Mills (1773-1836), vieron

a la sociedad como un cuerpo artificial, ficticio, compuesto de individuos que son sus unidades. Son superiores el individuo y la libertad de empresa (*laissez-faire, laissez-passar*); es la institución que se justifica por su utilidad. Su ley ética general fue asegurar el bien máximo del nuevo orden, pues sus relaciones son las que más benefician a la comunidad. Este liberalismo reconoció que solo la burguesía tiene la posibilidad de modificar, reformar y perfeccionar la ley (Kon: 15).

3. Precursores de la sociología empírica

La primera concepción fue durante el siglo XIX cuando surgieron los precursores y posteriormente lo fundadores. Ya había avances para comprender y controlar el universo mediante la razón y la investigación empírica en el período de la Ilustración; fue una ampliación de los esfuerzos teóricos realizados para reformular los mismos conceptos iniciales de *sociedad* y *sociología*. Se desarrollaron nuevas líneas teóricas de interpretación que dieron un paso más al nacimiento de la sociología empírica. La meta era comprender “la creación de un mundo más racional y mejor, rechazando las creencias en la autoridad tradicional —valores e instituciones de la Edad Media—, por irracional y opuestas a la naturaleza humana” (Ritzer-I, 1994: 11).

3.1. Aportes de Adán Ferguson (1723-1816)

Al inicio del siglo XIX, el escocés se preocupó por analizar empíricamente las graves consecuencias del desorden social ya existente en la sociedad. Desde una nueva percepción social explicó que la fragmentación de la comunidad y de la personalidad de los individuos se debía a los “efectos de la División del Trabajo que implicaba una mayor especialización requerida por los avances de la sociedad industrial” (Raison, 1970: 10). Que la “división social del trabajo” dio lugar a la división social de la sociedad y el de clase social, que se empezó a utilizar a diferencia de estamento, propio de la Edad Media.

Esta especialización la asoció con la Estratificación Social (fundamental en el objeto de estudio de la sociología clásica) en la que las clases sociales que se formaban eran producto de la desigual distribución de la propiedad, lo que daba lugar a las distintas subculturas y tipos de personalidad.

Con estas ideas elaboró dos teorías, una sobre la propiedad y otra sobre la alienación, (categoría clave para la sociología del materialismo histórico). Escribió “Un ensayo sobre la historia de la sociedad civil”, el nuevo concepto fue considerado posteriormente por los especialistas en sociología como una obra de sociología sistemática evolutiva. Su nuevo concepto de sociedad se refería a una estructura integrada en la que la distribución de la propiedad es lo que confiere el poder y la riqueza. Aunque es fuente de progreso, de desarrollo social, de cambio evolutivo de la estructura social, también contiene el germen del conflicto social.

El logro y mantenimiento de una civilización es una hazaña peligrosa, pues cada sociedad adquiere su estructura a un precio y esto es lo que le da su carácter (Raison: 19 ss.). Así construyó el concepto de sociología que utilizando la observación captaba la naturaleza de la sociedad y se derivaban proposiciones de nuevo tipo y originales. Sus generalizaciones sociológicas consistían en presentar una construcción racional en términos abstractos y ya no sólo empíricos (Raison, Op. Cit.).

El conjunto de nuevos conceptos reflejó “un período de notable desarrollo y cambio intelectual en el pensamiento filosófico y social” (Ritzer-I, Op. Cit). Se pretendía lo siguiente: analizar la situación en el trabajo, la movilidad profesional, el cambio de organización, los efectos sociales de los avances tecnológicos, la polémica sobre políticas mal estructuradas, la diferenciación, solidaridad y la evolución de la sociedad.

3.2. Claude Henri, Conde Saint-Simon (1760-1825). Sociología y socialismo utópico

Fue autodidacta y sistematizador de sus construcciones filosófico-científicas; se decidió por la Física, Matemática y Medicina para tratar de entender la Ley de la Gravitación Universal de Newton. Bajo la influencia de las ciencias positivas, predominantes en la Biología, Química, Física, que estudiaban los fenómenos de la naturaleza, intentó definir al nuevo régimen social en su funcionamiento como “fisiología social” (Raison, Op. Cit.).

Como precursor y cofundador de la nueva disciplina científica, construyó su concepción de Sociología y aportó ideas básicas y nuevos contenidos a su objeto relacionados con la industria moderna y la reconstrucción total de la sociedad. El análisis de la crisis europea debía ser objeto de estudio de la Sociología. Observó que la sociedad pasaba por períodos: orgánicos eran cuando las instituciones políticas y sociales estaban en armonía con la civilización, a estos sucedían los críticos, que aunque transitorios eran conflictivos y corrosivos. Decía que el motor del cambio en la historia del mundo lo constituye el conflicto entre las clases sociales. Solo la industria podía poner fin a la revolución social.

El orden social y lograr un cambio social se mantienen a través de la planificación y la tecnocracia, que podría estructurar un capitalismo filantrópico. “Cuando exista una teoría correspondiente al presente estado de instrucción, se restaurará el orden, se establecerá una institución común a todos los pueblos de Europa y un sacerdocio convenientemente educado en la ciencia, traerá la paz frenando la ambición de pueblos y reyes” (Ibíd.).

Intentó describir a las emergentes clases sociales. La nueva clase que sustituiría a la monarquía constitucional son los propietarios, banqueros e industriales. Los sacerdotes serían una especie de elite intelectual de científicos, artistas y hombres de ideas.

La otra clase de la sociedad eran los trabajadores, a la que consideró como clase productiva. Estos pueden intercambiar con libertad los productos de su trabajo, ya que forman la comunidad real. Las preocupaciones sobre esta clase lo llevaron a pensar ideas socialistas utópicas; consideró que se debía renovar las elites para evitar que la industria destruyera a la sociedad; evitar que esta destruyera a la industria y que ambas destruyeran al ser humano. Con esta visión previó la “necesidad de reformas socialistas, especialmente la planificación centralizada del sistema económico” (Ritzer: 15). Por esta posición fue procesado por subversión.

Su concepción de *gobierno* como poder político y fundamento de la autoridad permitió un tipo de integración y una estructura social nuevos, que con su producción industrial reemplazará el viejo sistema jerarquizado y subordinado (Raison, Op. Cit.).

La sociología de Saint-Simon que aportó nuevas concepciones sobre las leyes de la vida social y estableció bases para las ciencias positivas ejerció una fuerte influencia en el liberalismo francés e inglés, en el nacionalismo italiano y en el socialismo de Marx y Engels.

4. Fundadores de la Sociología. Postulados teóricos y metodológicos

4.1. Augusto Comte (1798-1857). La Sociología Positivista

La fuerte influencia de las ciencias positivas de la naturaleza (Física, Química, Biología...) se aplicó en los fenómenos sociales y humanos. Augusto Comte y otros pensadores se anticiparon a observar y analizar las emergentes estructuras sociales de la realidad empírica. En 1839 este filósofo positivista francés rechazó y sustituyó la concepción de *fisiología social* y la de *física social* (Timasheff, 1983: 16). Propuso las “primeras concepciones de una nueva ciencia que denominó ‘sociología’ para estudiar y conocer la llamada sociedad” (Elías, 2006: cf, P. 41). Al inicio hubo dudas sobre este invento. En Alemania, George Simmel (1858-1918) se dio a la tarea de explicar que “la pretensión científica de la sociología como nueva ciencia homogénea generaba un caos de opiniones sobre sus contenidos, metas, contradicciones, falta de claridad y de delimitaciones seguras que contuvieran el hecho o concepto de ‘sociedad’ como punto común de conexión...; sí daba cohesión y brindaba una ubicación provisional de solución a los diversos problemas” (Simmel, 2012: cf, pp. 23, 24).

Se interesó por investigar, explicar y categorizar científicamente modernos procesos integradores que se reestructuraban y consolidaban como nuevas relaciones entre clases sociales, familias, comunidades e instituciones: mercado, Estado, Ejército, Iglesia, jurisprudencia, arte, literatura y otras. Así, la Sociología, como ciencia teórica, se inscribió a las ciencias positivas para el análisis de la sociedad. El analista Kon (cf. p. 20 ss.) comentaba que “esto marcó el triunfo de una nueva etapa de la revolución positiva del desarrollo del intelecto y la so-

ciudad humana sobre la escolástica de las épocas precedentes, pues se dedicará a las investigaciones positivas sobre las leyes fundamentales, inherentes a los fenómenos sociales”.

Su positivismo es como la nueva religión de la humanidad, los sacerdotes son los intelectuales, científicos y artistas; su Dios es ahora la sociedad, a la que se debe venerar como un ser supremo, pues es a quien le debe todo (Kon: Op. Cit). Su Sociología construyó parte de su objeto de estudio enriquecido por las innovaciones que ya la Ilustración y las Revoluciones francesa e Industrial inglesa habían anticipado. Se fue constituyendo en un sistema especializado del saber, con un proceso de formación, transformación y desarrollo de los conceptos o categorías de distintas corrientes de pensamientos que ya circulaban en esa época, como la positivista y la materialista.

4.2. Principales aportes teóricos: un nuevo concepto sociológico de *sociedad*

- **Tres estadios recorridos por la humanidad/sociedad.** Un aporte fundamental de la filosofía positiva y la sociología de Comte es que “desarrolló una teoría sociológica del pensamiento y la ciencia que vinculaba en tres grupos: físico, biológico y el sociológico independiente de los dos primeros. Formuló una ‘ley del desarrollo social’: cada una de nuestras concepciones principales, cada rama de nuestros conocimientos atraviesa sucesivamente tres estadios teóricos diferentes: a) Teológico o ficticio (religión); b) Metafísico o abstracto (filosófico) y c) Positivo o Científico (nuevo orden y progreso basado en la industria). En las investigaciones son tres métodos: teológico, metafísico o positivo” (Elías, Op. Cit, p. 44).

Como ciencia positiva, su sociología destaca la separación de la Metafísica y la Teología; concibió que los hechos sociales no están separados unos de otros, sino que tienen nexos mutuos y están enmarcados con el conocimiento que los seres humanos tienen de sí mismos. Su principal postulado metodológico fue que lo positivo significó lo orgánico, determinado y preciso; lo real, útil, fidedigno y exacto, en contraposición con lo quimérico, inútil, dudoso, confuso y negativo. Su primer salto de calidad fue respecto a las concepciones tradicionales de *sociedad*. Su nueva misión: descubrir leyes que son expresión de relaciones permanentes y repetidas entre fenómenos, a fin de lograr conocimientos exactos y prever el futuro. Comparó la estructura y cualidad de los organismos y fenómenos de la vida correlacionados con la época, la civilización y la humanidad. Así completó sus categorías para darle un carácter universal. La principal preocupación de Comte fue el poder introducir a las ciencias humanas los métodos de las ciencias naturales (ver: www.taringa.net)

Estudió el perfeccionamiento intelectual y la psiquis humana, bajo la influencia de la vida social. El ser humano como abstracción y la sociedad como realidad, están supeditados a las leyes naturales y a los fenómenos sociales que cambian,

se modifican y se desarrollan en el tiempo, cuya esencia es la historicidad. En este proceso social se dio el progreso del pensamiento científico, que fue conformando el desarrollo de la historia y el de la humanidad como realidad suprema.

- **Estática social.** Referida a la Teoría del Orden, organización y armonía sociales, como condición de existencia de las leyes del funcionamiento del sistema social.
- **Dinámica social.** Son las leyes del desarrollo y modificación de los sistemas sociales. La Sociología se fue institucionalizando en la medida en que analizaba la sociedad como un “todo orgánico, cuya estructura relacionada entre sí asegure la armonía y el orden. Esto sólo es posible lograrlo a través de la familia, el Estado-gobierno y la religión, que son las instituciones cuyas funciones pueden lograr la integración social” (Kon, Op. Cit.).
- **Sociedad y división del trabajo.** La concepción sobre División del Trabajo difiere de la que ya habían esbozado otros pensadores; la excesiva especialización descompone la sociedad, destruye la unidad, engendra competencia, explotación y despierta bajos instintos. Por ello rechaza el principio de *laissez-faire*, *laissez-passer*, por ser absurdo y poner de relieve el egoísmo de la naturaleza humana, es así como relega a segundo plano las relaciones económicas. Lo que supone el relieve es la armonía social, la cooperación y el consenso (Kon, Op. Cit.).
- **Estado y el gobierno.** Las otras instituciones de mayor importancia para la Sociología es el Estado y el gobierno, tomados como objetos de estudio de la nascente Sociología. Al Estado hay que obedecerlo como un deber sagrado, pues es el órgano de solidaridad social, el guardián del orden público que cumple funciones económicas, políticas y morales; estas dos últimas son las más importantes, mientras el gobierno es el poder político y exponente del espíritu común, cuya misión social es prevenir la discrepancia radical en las ideas, la descomposición y alteración de su unidad orgánica.
- **Orden y progreso.** En la sociología de Comte no se puede concebir el orden sin el progreso, este es el “desarrollo social ascendente de carácter primario como lo espiritual e intelectual y secundario referido al clima, a la raza, longevidad de los seres humanos y al incremento de la población, que puede aminorarlo o acrecentarlo en la historia de los pueblos. El progreso puede ser material —mejoramiento de condiciones externas de vida—, físico —perfeccionamiento de la naturaleza humana—, intelectual —paso del mundo religioso y metafísico al positivo— y moral —sentimientos morales y espíritu colectivista—.
- **Familia y género.** Su concepción de *familia* fue contradictoria en relación con el género. La consideró como la unión moral y emocional basada en el cariño y la simpatía mutua. Su misión es educar a las nuevas generaciones

en el espíritu del altruismo y ayudarle a vencer el egoísmo innato. Debe socializar para poder ser útil y aprender a vivir con los demás, con base en relaciones equilibradas entre las generaciones de viejos y jóvenes y con sentimientos sociales, emocionales, de cohesión y de solidaridad. Ser fuente de educación moral y ser la base de la organización política, pues debe preparar la sociedad futura y prolongar su vida. Su contradicción respecto al género fue muy cruel porque se contraponía a la igualdad entre el hombre y la mujer, considerando que ella está por debajo del hombre en el plano intelectual y en la fuerza de voluntad. Mientras él, como padre y marido, deberá afianzar la autoridad y el poder.

El impacto de la Sociología sobre las demás ciencias se hizo sentir en la Historiografía, Lógica, Psicología, Literatura, etc., y en otros pensadores de la época como Emilio Durkheim. La Sociología fue incorporada en las principales aulas universitarias europeas (Francia, Alemania, Gran Bretaña...) y posteriormente fuera del continente. En 1848 formó la Sociedad Positivista con sus alumnos para educar e instruir al pueblo en la concepción positiva del mundo.

Principales obras de Augusto Comte:

- *Curso de Filosofía Positiva* (1830-1842), referido a la clasificación de las ciencias, la filosofía positiva y la sociología.
- *Sistema de política positiva o tratado de Sociología* (1851-1854), que sentó las bases de la política y la religión futuras.

4.3. La Sociología de Emilio Durkheim (1858-1917)

- **Sociología, ciencia de la sociedad.** Llamó a la Sociología *ciencia de lo moral*, dándole el carácter de disciplina científica (Torres-Rivas: 18). Fue influenciado por la moral del neokantismo alemán, que era la moral intelectual, abstracta e independiente de la voluntad del hombre. Consideró que las reglas morales debían estudiarse científicamente y no en forma metafísica e irracional, como las ideas religiosas primitivas.

Propuso que la sociedad es como una propiedad colectiva referida a la economía, al arte, a la cultura y que todos los individuos deben respetar y acatar las normas, que son como dogmas religiosos. En su primera obra, *Las formas elementales de la vida religiosa*, identificaba a la sociedad con Dios y buscaba la manera de mejorar su funcionamiento. Se interesó además por el utilitarismo de Spencer, que trataba sobre lo bueno que produce placer.

- **Solidaridad mecánica, solidaridad orgánica.** En 1893 escribió *La división del trabajo social*, para tratar de explicar que esta división era muy elemental en las sociedades primitivas y por ello eran más estables, pues los individuos eran iguales y la religión era el cemento unificador, que generaba una *solida-*

ridad mecánica porque el interés de uno depende del interés del otro, y eso crea cohesión (Torres-Rivas, Op. Cit.).

Esto no ocurría en la sociedad industrial porque por la creciente especialización se dio un individualismo creciente por el predominio del ideal liberal, los vínculos son más difusos y el hombre vale por lo que hace y realiza. De ahí que el progreso y el desarrollo son más complejos, porque la sociedad se va diferenciando en su orden, cohesión y unanimidad, es decir, se va polisegmentando, por ello surgen las normas, leyes, códigos que rigen la sociedad y reproducen las normas morales. En la complejidad de la sociedad industrial la tendencia es aplicar sanciones y no castigos para reformar. Ese mecanismo de aplicación de sanciones restitutivas, que parte de las creencias y costumbres con consecuencias colectivas, le llamó *solidaridad orgánica* (Torres R, Op. Cit.).

- **Normas y valores morales.** Durkheim, al igual que sus antecesores Saint-Simon y Comte, temía y odiaba el desorden social reinante en la sociedad, que se manifestaba en conflictos laborales, discordia entre la Iglesia, el Estado y el nacimiento del antisemitismo político. Además del estudio de la moral, analizó la aplicación de las normas desde el Derecho y consideró que detrás de la norma legal hay una moral, donde se encuentran formas de solidaridad como interdependencia colectiva. Con ella se establecen normas y valores y en la medida que se cumplen hay orden e integración; cuando no se cumplen se cae en un estado de anomia, que es una conducta desviada. La *anomia*, como categoría sociológica, estudia y analiza la disfunción de la sociedad; puede ser individual y colectiva, en la primera están los delincuentes, en la segunda las revoluciones sociales. Su propuesta para ello fue el control social, el orden, la integración, la moral y la religión, que podía solucionarse mediante la introducción de reformas sociales (Ritzer: 18 y Álvarez-Uría: pp. 116 y ss).

- **“Hechos sociales”, investigación y métodos.** La sociología de Durkheim se caracterizó porque, en la medida que la sociedad se fue institucionalizando, seguía siendo estudiada por intelectuales que dieron un paso más; surgieron nuevas praxis científicas y concepciones sociológicas en la construcción de su objeto de estudio con teorías, métodos y técnicas de investigación. Sus niveles de análisis científico fueron articuladores de procesos micro y macrosociológicos, incorporó como postulado la metodología de investigación a partir del estudio empírico de los “hechos sociales” sobre los problemas de lo humano. Los hechos sociales son considerados como “cosas”, pero no objetos codificados o “datos” empíricos, exclusivamente, sino procesos sociales caracterizados por una exterioridad, así, por ejemplo, cuando un individuo nace ya encuentra la sociedad dada y se convierte en un elemento de la totalidad-sociedad. Con este orden moral y de coacción el hecho social se caracteriza por la coerción, pues deben acatarse sus normas, leyes y códigos y ser aceptados como tal, por ello el individuo debe ser socializado para formar la conducta y actuar bajo las normas que la sociedad impone.

Dos trabajos sociológicos muy importantes contruidos a partir de la aplicación del nuevo método de investigación fueron “Las reglas del método sociológico” y “El suicidio”. El primero se refiere al estudio específico de los hechos sociales que deben ser descubiertos a través del método empírico; a preguntarse por las causas que producen fenómenos y las funciones que deben dar viabilidad a la sociedad. En el segundo se aplica la estadística con la que se indica el número de gente que se suicida en determinados períodos y épocas de crisis en la sociedad. El suicidio puede ser: a) Egoísta, ocurre cuando una persona hace prevalecer su “yo individual” por sobre el “yo social”. b) Altruista, es la muerte como parte de un código de honor; ejemplo: el harakiri que aplicaban los japoneses en la guerra por honor a la patria o por lealtad al jefe superior. c) Anómico, cuando los desempleados entran en un estado de depresión y angustia, ante la pobreza y la desintegración que produce una crisis económica o política.

Otros aportes de la Sociología como ciencia son el análisis sobre la religión y la cultura, que son fenómenos generadores de sistemas de símbolos, ya sea religiosos o políticos, que permiten cohesionar a la población cuando existe crisis en la sociedad y su estado es anímico. Lo que procede es encaminarse a la concertación y el consenso para lograr acuerdos que atiendan los intereses de la sociedad para construir de nuevo la solidaridad y cohesión. Los himnos, los ritos, las marchas, etc., son símbolos místico-religiosos y políticos que ayudan a lograr la identidad de las personas que buscan la cohesión entre sí.

Emilio Durkheim dio el sello académico a la Sociología. Con toda esta riqueza, la afinó como una ciencia social de indiscutible carácter científico, tanto en lo académico como extraacadémico. La incorporó definitivamente en los cursos de las universidades en Francia, que luego se extendió a otros países europeos. Su sociología intentó explicar las desigualdades de la economía capitalista industrial, investigó los fenómenos más relevantes de la sociedad humana del fin del siglo XIX, que ya transitaba para el XX.

4.4. La Sociología comprensiva de Max Weber (1864-1920)

Coetánea con las primeras concepciones sociológicas de la época, también se conoció el pensamiento del alemán Max Weber. Trató de explicar el surgimiento del orden social capitalista como civilización occidental europea, comparándola con la civilización oriental de la vida cultural y religiosa de oriente (China, India). Es decir, comparó la emergente sociedad moderna. Hizo esfuerzos intelectuales por investigar procesos y acontecimientos de carácter macro y micro de finales del siglo XIX y primeras décadas del XX (revolución bolchevique rusa y primera guerra mundial).

Conoció el pensamiento sociológico de A. Comte, Ferguson, Saint-Simon y Durkheim, pero sus conceptos fueron muy diferentes:

- **Teoría de la acción social, Tipos Ideales y Carisma**

Aportó un nuevo concepto que llamó *Sociología comprensiva* que complementó con la *Teoría de la acción social*. La describió como la ciencia que pretende entender la “**acción social**”, interpretándola. Con ella se estudia a los sujetos humanos y su conducta referida a su sentido y significados concretos. Aportó su metodología del llamado *tipos-ideales* con significado hipotético-ideal (Ritzer, Op. Cit), es decir, son mecanismos conceptuales para estudiar la realidad y elaborar construcciones intelectuales para su análisis como conexiones de sentido. Con estas aproximaciones se organiza la investigación provisional y luego en el proceso se va modificando en la medida que se va enriqueciendo (Ibid). Se aplica en el estudio de la sociedad y la cultura y consiste en “enfocar cosas particulares, conocer sus rasgos susceptibles de observación y medición exactos” (Raison: 175).

- **Cuatro tipos ideales de orientación racional.** a) Con arreglo a fines (es el cálculo para actuar). b) Con arreglo a valores (es la consecución de un ideal). c) Acciones afectivas (alcanzar el ideal con lo emotivo, tiene fines más espirituales) y d) Acción tradicional (es la de sentido común).

Así como construyó su método elaboró nuevos conceptos para sus propuestas teóricas. En sus principales obras, *Economía y Sociedad*, estudió grandes fenómenos explicados como teorías que establecen una relación entre el crecimiento económico y las formas religiosas de la vida, que intermediaban los tipos de autoridad y gobierno. Con otras teorías sociológicas daba explicaciones sobre la burocracia, las clases sociales, corporaciones, status de grupos, Partido, tipos de ley y sistemas como nuevos aportes para comprender los sucesos de la sociedad alemana.

En otro libro, *Ética protestante y el espíritu del capitalismo*, amplió la explicación económica de cómo el protestantismo religioso rompió con la tradición religiosa. Esta facilitó el desarrollo económico, pues había una ética, tanto para el trabajador, quien con su *ethos* —espíritu de trabajo— y sus creencias religiosas buscaba más la tranquilidad que la riqueza. El empresario debía ser disciplinado y conformarse con el duro trabajo, ya que esta es una profesión y una vocación que apareció con la Reforma y no con el catolicismo. El empresario católico derrocha sus ganancias; el empresario ascético las ahorra para aumentar la predestinación, la felicidad eterna y de por vida, pues ha sido escogido por Dios (Torres Rivas. Op. Cit.).

- **Carisma y teoría de la burocracia.** Desarrolló categorías que esbozaron una sociología política organizada alrededor de las acciones que, como las normas y reglas, construyen un orden legítimo basado en la autoridad. El carisma es una virtud para convencer a los ciudadanos respecto al poder inmanente que reviste el ser papa del Vaticano, rey, jefe, presidente de determinada población o sociedad. Esa autoridad debe legitimarse y puede expresarse ya como un don de carácter carismático o burocrático-racional, que lleva a la

obediencia. De aquí surge su teoría de la burocracia, a la que considera que es el sector capaz de manejar la administración con eficacia, imparcialidad, secretividad y de manera impersonal, para cumplir las leyes de la empresa o del Estado.

Weber contribuyó a definir sus propios conceptos ampliando y enriqueciendo los aportes de Ferguson, Saint-Simon, Comte y Durkheim. A través de sus obras escritas dio un salto de calidad al utilizar creativamente categorías de *racionalidad, clase, poder, dominación, autoridad* y otras constitutivas de teorías innovadoras y explicativas de fenómenos históricos y contemporáneos. Su contribución al objeto de estudio se toma como sociología clásica.

4.5. Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895). Aportes a la Sociología.

En esa misma época surgieron los planteamientos teóricos y metodológicos de Carlos Marx y Federico Engels no solo para la sociología, sino para la economía política, la educación, la cultura y otros enfoques. Sus puntos de partida fueron la misma realidad europea que vivieron y analizaron Comte, Durkheim y Weber. Su influencia trasciende durante el siglo XIX, evoluciona con las realidades del XX y del presente, al igual que de los otros pensadores del momento histórico.

Sus investigaciones enfatizaron el análisis de las relaciones humanas bajo el impacto transformador del desarrollo económico, social, político-ideológico de la industrialización capitalista. Como emergente orden social, configuraron la lucha antagónica entre clases sociales (burguesía-proletariado y motor de la historia en la sociedad), un nuevo Estado y el mercado. Tuvieron presente la Filosofía, la Historia y otras disciplinas de las Ciencias Sociales en proceso de consolidación científica. Tomaron la dialéctica hegeliana idealista y la transformaron radicalmente en dialéctica materialista (uso metodológico de la categoría totalidad dialéctica) para estudiar los profundos cambios sociohistóricos.

Los escritos de Marx y Engels describieron los escenarios históricos de la nueva civilización capitalista. En su obra monumental *El Capital* explica los procesos de acumulación originaria transformada posteriormente en capital comercial, agrario e industrial. Brevemente se resume así:

Marx y Engels criticaron a la sociedad capitalista, produce la mercancía preñada de plusvalía extraída a la clase trabajadora fabril asalariada y reproducida como acumulación de capital industrial por la naciente burguesía a través de la invasiva expansión del mercado a escala planetaria. Señalaron los horrores y la explotación de los trabajadores (Ritzer: 28).

Algunas categorías principales de análisis son las siguientes :

- **Modo de producción:** “Proceso de producción que condiciona la vida material, social, política e intelectual en general. A cierto grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales de la sociedad entran en contradicción con las relaciones de producción existentes, se convierten en traba y abren una época de revolución social que revoluciona la base económica y toda la inmensa superestructura erigida sobre ella” (Marx citado por Torres-R, Op. Cit).
- **Relaciones sociales de producción:** articulan las fuerzas productivas, que son las que permiten a los seres humanos transformar la naturaleza a través del trabajo y da lugar a la división social del trabajo, y, mediante la tecnología creada, es capaz de transformarse él mismo e innovar también a la sociedad. Los autores señalados explican el cambio social de la sociedad en todos sus órdenes, lo que altera las formas de vida, de pensar y sentir, la cooperación, la cultura, etc. Puede dar paso a una sociedad socialista como primera fase y pasar posteriormente al comunismo (Ibid).
- **Alienación:** lo que los seres humanos crean se vuelve contra ellos. Se convierte en fuerza enemiga, externa, que subyuga; por ejemplo: el dinero, que esclaviza (*Ibidem.*).

No es posible ampliar otras categorías claves y teorías para comprender la compleja realidad de la sociedad humana.

Algunas obras principales: *El Capital, El Manifiesto del Partido comunista, El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado, La sagrada familia, Miseria de la filosofía* y otras.

El pensamiento marxista clásico llevó a comprender los cambios revolucionarios que transformaron estructuras caducas en la sociedad agraria o industrial capitalista. Se debilitó cuando se dogmatizó y sacralizó como la única fuente teórica explicativa de la realidad concreta. Muchos repetidores del marxismo hicieron perder el espíritu revolucionario y la verdadera esencia de la auténtica dialéctica: la primera inspiración es la demolición de todos los conceptos adquiridos que no permiten captar las tonalidades reales en movimiento, ni dar cuenta de la penetración profunda en las riquezas inagotables de la realidad (Gurvitch, 1971: 8).

La Sociología retoma los valiosos aportes de muchas teorías que son componentes parciales de su objeto de estudio en referencias al desarrollo histórico de la sociedad en sus diferentes procesos económicos, políticos, sociales, culturales y otros fenómenos surgidos el siglo XX que se proyectan al XXI.

Segunda parte

II. Expansión de la sociología en el siglo XX

5. De Europa a Estados Unidos

Las élites de pensadores clásicos de la sociología dejaron una herencia científica sobre acontecimientos de gran impacto en la sociedad humana, continuó en el siglo XX y sigue en los primeros tres lustros del XXI.

Del acervo histórico de conocimientos (filosóficos, económicos, políticos, sociológicos, antropológicos y otros, incluyendo el de las Ciencias Naturales) han surgido dos grandes matrices de corrientes del quehacer del pensamiento teórico, metodológico y práctico para investigar y explicar una diversidad de fenómenos humanos, sociales y de la naturaleza. En el tránsito de la sociedad moderna del siglo XX a la posmodernidad del presente, tienen presencia las siguientes dos corrientes y diversas escuelas sociológicas:

a) El estructural-funcionalismo

Del positivismo se organizaron tendencias intentando repetir, profundizar o criticar planteamientos de Comte, Durkheim y Weber o de Marx alrededor de la sociedad industrial capitalista.

La Sociología positivista evolucionó en la marcha del capitalismo industrial (Inglaterra y Estados Unidos), afinándose en la fase imperialista que expresa el poder geopolítico, autoritarismo, dominio y la hegemonía económica de la burguesía liberal sobre el mercado mundial. Los grandes acontecimientos históricos de la primera mitad del siglo dieron lugar a diferentes coyunturas de impacto que transformaron las nuevas realidades de la sociedad con fuertes repercusiones represivas a pensadores e intelectuales de las Ciencias Sociales que las analizaban: primera gran crisis capitalista en 1929 (caída de la Bolsa de Valores, Nueva York-EE. UU.); dos guerras mundiales que estremecieron a los países capitalistas europeos y euroasiáticos con los efectos de la “Guerra fría” y la doctrina de la seguridad nacional.

La herencia sociológica se reorganizó en distintas escuelas a partir de las décadas de los años 30 a los 70. Nuevos sociólogos estadounidenses y europeos interpretaron y teorizaron fenómenos con perspectivas desde lo macro y micro enfoques de las relaciones socioeconómicas y político-militares, creando las teorías de esta corriente, tomando los fundamentos teórico-metodológicos de los clásicos e iniciaron la etapa posclásica con las escuelas de Chicago y Harvard, iniciando y consolidando el lenguaje categorial y teórico básico y aplicarlo en común para la sociología general y avanzar en las investigaciones de la realidad de ese período histórico.

En EE.UU. sobresalió Talcott Parsons, heredero de Weber. En 1937 consideró que la sociología está atravesando por una nueva etapa como disciplina científica. Desarrolla un nuevo concepto de *sociedad* desde la corriente estructuralista: “Es un sistema o estructura social con institucionalización de patrones culturales (personalidad-socialización) autosubsistente que cumple tres (3) requisitos: a) organización de relaciones territoriales y parentesco, b) sistema que determina funciones y asigna facilidades y recompensas y c) está formada por estructuras integrativas controladoras de asignaciones, regulan conflictos y procesos competitivos” (Parsons, a y b)

Publica su obra *La Estructura de la Acción Social*, integrando también teorías de Durkheim y Weber para entender una nueva forma en que la sociedad funciona como sistema, subsistemas y modelos; sus teorías van desde lo “Voluntarista de la acción”, los modelos “Trisistémico”, “Estructural funcionalista” hasta el “Esquema cibernético”. Los subsistemas son los siguientes: adaptativo, función de logros y metas, función de integración y el cultural, con la función de latencia. La principal crítica a su pensamiento es la de no considerar el cambio social como componente básico de la sociedad capitalista (ver: www.taringa.net).

Robert K. Merton destacó en la corriente funcionalista la siguiente: criticó a Parsons por la construcción de una sola teoría general y amplia de la sociedad; en cambio, postuló las teorías de alcance intermedio con las nociones de *funciones sociales latentes* y *funciones sociales manifiestas*, para el estudio focalizado de problemáticas sociales determinadas. Alfred Schütz inició los estudios sobre la fenomenología; y Harold Garfinkel, creador de la etnometodología, que pretenden el estudio social de las conductas de los individuos en la vida cotidiana, criticando los modelos de las teorías sociológicas que toma a la sociedad como un cuerpo propio de estudio (Ibid). George Herbert Mead propuso el estudio de la sociedad humana universal, la interacción simbólica con las propuestas del self y la interacción, y C. Wright Mills (1916-1962) propuso el estudio de la teoría del conflicto y la élite del poder, en oposición a T. Parsons, desarrollando su “Imaginación Sociológica” (Vargas-Mendoza). Otros sociólogos estadounidenses son Robert Park y Ernest W. Burgess (estudios de sociología urbana), George Homans, Herbert Blummer. Su influencia aún permanece en la sociedad norteamericana.

En Europa surge posteriormente la escuela de Francfort, que crea una corriente sociológica a partir de la teoría marxista con la “Teoría Crítica de la Sociedad”, los principales exponentes son T. Adorno, Horkheimer y Marcuse. En esta escuela de Frankfurt (Alemania) también ha destacado J. Habermas, que ha desarrollado una integración de teorías entre neofuncionalismo, neomarxismo y la ética comunicacional. Considera que hay un progreso real en las sociedades modernas en comparación con las premodernas; difiere con posmodernistas como Lyotard, Foucault y Derrida (Vargas-Mendoza, Op. Cit).

De la escuela francesa vale destacar al sociólogo francés Pierre Bourdieu, muy crítico, que al referirse a la relación de la Sociología como ciencia y su objeto de estudio sobre qué debe estudiar anota lo siguiente: "...aunque la sociología hace mucho tiempo salió de la prehistoria... sí es una ciencia difícil pues cuando levanta velo y saca a la luz cosas ocultas, escondidas, censuradas y a veces reprimidas se torna agresiva y perturbadora; por provocar la crítica a ciertos sectores produce miedo y desencanto..." (Bourdieu: 2).

La influencia sociológica europea en latinoamérica tomó forma en el contexto de la Guerra Fría en la possegunda guerra mundial a mediados de siglo. Las múltiples teorías esbozadas como paradigmas del funcionalismo estructural y el marxismo clásicos y posclásicos o contemporáneos continúan explicando parcialmente fenómenos sociales estructurales, pero ampliando o criticando parte de su riqueza teórica-metodológica.

Gino Germani (italiano) creó en la Universidad de Buenos Aires la carrera de Sociología. En 1955 inicia la teoría de modernización como corriente sociológica. Su principal obra, *Política y Sociedad en una época de transición* (1965). propone su conceptualización sobre los efectos de fusión y demostración, dentro de los fenómenos de asincronía, el desarrollo de las nociones de países desarrollados, en vías de desarrollo y subdesarrollados. A finales del siglo XX las coyunturas de la sociedad impulsan la innovación de la Sociología hasta el presente. En Centroamérica, las universidades mantienen en sus currículo los estudios de los pensadores clásicos, contrastando con los posclásicos del presente, incorporando o creando nuevas teorías o paradigmas apropiados a las realidades de la vida cotidiana.

b) El materialismo histórico-dialéctico

Esta corriente teórica surgió del pensamiento económico, político y sociológico de Marx y Engel como antítesis al capitalismo en europa. Ideólogos de la clase proletaria o trabajadora asalariada retomaron fundamentos teóricos de esta propuesta y formularon una variedad de teorías revolucionarias y métodos de investigación basados en la dialéctica de las contradicciones y la lucha de clases (sistema categorial, hipótesis y paradigmas transformados en prácticas cotidianas). Fue una crítica a la filosofía liberal de la economía política y la acumulación de capital/plusvalía por la burguesía.

Entre las revoluciones sociopolíticas que estimuló fue la revolución bolchevique (1917) al implantar el socialismo de Estado (¿ideas parciales de la propuesta teórica de Saint Simon, ya citado?) como Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) al iniciar el siglo XX, de amplia repercusión mundial, destacaron V. I. Lenin, J. Stalin, Nicolai Bujarin, León Trotsky y otros. Rosa Luxemburgo, en la fracasada revolución alemana. La Revolución cultural de Mao Tse Tung (1948) en China/Asia. Al finalizar el siglo XX, la herencia "sociológica" clásica de la práctica del marxismo se debilitó con el derrumbe

del socialismo real de la URSS y la demolición del muro de Berlín en Alemania. Esta corriente, sometida a críticas epistemológicas, teóricas, metodológicas y prácticas, inspira las luchas populares de los nuevos movimientos sociales antiglobalización y antisistema.

El capitalismo, y el socialismo, y sus contradicciones en la sociedad mundial y local, han generado acelerados cambios transformadores, dando apertura a los nuevos tiempos que continúan desafiando al pensamiento sociológico y de las Ciencias Sociales. Las dos corrientes tradicionales tienden a renovarse e innovarse, creando una variedad de teorías sociológicas conocidas como *neofuncionalistas*, *neo o post estructuralistas* o *postmarxistas* frente a fenómenos inéditos en una realidad cada vez más compleja.

Vale adelantar que en el presente una nueva la élite estadounidense de destacados pensadores con una visión más crítica desarrolla investigaciones teórico-metodológicas mucho más cualitativas e integradoras de micro y macro fenómenos mundiales en los procesos de globalización, que hegemonizan la sociedad mundial; entre otros Noam Chomsky, Immanuel Wallerstein.

5.1. La sociología en las revoluciones de América Latina y Centroamérica

Por el espacio limitado del artículo solo es posible hacer algunas referencias generales. El desarrollo de la Sociología se impulsó desde la universidad casi a mediados del siglo XX, en su evolución se ha diversificado en una proliferación de especialidades (referidas a la familia, educación, religión, lo urbano-rural, ambiental, de la organización política de los partidos y movimientos políticos, de género y otras). Lo importante es indicar que ha surgido una nueva élite más crítica en cada sociedad, que es un laboratorio sociológico para la investigación de nuevos fenómenos del capitalismo liberal y neoliberal.

En América Latina (Suramérica-Centroamérica), de la década de los años 30 en adelante hubo alguna influencia teórica marxista. José Carlos Mariátegui, en Perú, desarrolló un pensamiento marxista apegado a la realidad que vivía la población indígena. En el Caribe la Revolución cubana, inspirada por el patriota José Martí, llevó a Fidel Castro (1959) y Ernesto *Ché* Guevara (argentino) a implantar el modelo socialista en la sociedad cubana. En las siguientes décadas influenció otros procesos revolucionarios que motivaron el surgimiento de las guerrillas a lo largo de varios países latino y centroamericanos ante la represión impuesta por regímenes militares dictatoriales proimperialistas.

Desde mediados y finales del siglo XX, el movimiento acelerado de la realidad obligó a hacer los máximos esfuerzos desde la Sociología para reestudiar e investigar fenómenos históricos de Latinoamérica y así construir nuevas categorías, teorías y métodos apropiados a procesos coyunturales y cambios estructurales del momento histórico en cada sociedad. Se formuló la Teoría de la dependencia, de Theotonio Dos Santos y Aníbal Quijano (Brasil y Perú),

en la década 1970, que hizo eco a escala continental. Así se ha constituido una élite de intelectuales, entre otros: Pablo Gonzáles Casanova (mexicano), Edelberto Torres Rivas, Daniel Camacho, Rafael Menjívar (centroamericanos); Fernando H. Cardoso, Vania Bambirra, Octavio Ianni (brasileños) y Atilio Borón (argentino).

A finales de siglo se reflejan elementos teóricos del neomarxismo propositivos de nuevos modelos revolucionarios de sociedades en proceso de descolonización del imperialismo capitalista, entre estos: Bolivia con Evo Morales; Venezuela, con Hugo Chávez-Nicolás Maduro, y Ecuador, con Rafael Correa, como “socialismos del siglo XXI”.

En Centroamérica, la revolución de 1979 en la Nicaragua del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) tuvo como antecedente el pensamiento antimperialista de Augusto César Sandino. En la actualidad el FSLN ha organizado un modelo de sociedad, pero en alianza con sectores oligarcas. En El Salvador, esta corriente alcanzó a la Sociología y a las Ciencias Sociales en las universidades y en el seno de la sociedad civil (sindicatos, movimientos populares...). Los incipientes ideales marxistas de Farabundo Martí de los años 30 los heredaron Cayetano Carpio y Jorge Schafik Handal y Salvador Sánchez Cerén, con la revolución del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) [1980-1992]. A finales de la primera década del siglo XXI el movimiento popular y el FMLN con una ideología cercana al marxismo y bajo el peso de las políticas neoliberales, intenta construir un nuevo modelo de desarrollo económico-social. Por la vía electoral se instauraron los primeros gobiernos de izquierda: “del cambio y el buen vivir”, desde 2009 al presente 2016, con apoyo de Estados Unidos (Fomilenios I y II). Esta nueva realidad centroamericana desafía y exige nuevas interpretaciones a la Sociología académica y extra-académica.

Las universidades, élites, círculos, organismos e instituciones dedicadas al desarrollo y evolución científica de la Sociología y las Ciencias Sociales se han consolidado entre ellas: asociaciones de Sociología en cada país latinoamericano, organismos y facultades especializadas (Clacso, Flacso), organismos regionales (Cepal) o asociaciones promotoras de congresos latinoamericanos y centroamericanos por Alas-Acas.

Tercera parte

6. Sociedad globalizada, capitalismo neoliberal y socialismo. Sociología de los nuevos tiempos

La sociedad salvadoreña, como parte de ese contexto mundial altamente tecnologizado, va cambiando formas de pensar y actuar para abrirse al mundo global. Plantear nuevos enfoques sociológicos, aunque provenientes del eurocentrismo, se tornan útiles para comprender la globalización neoliberal que desafía a la creación de nuestros propios cuerpos teóricos e hipótesis y prácticas sociales que aporten conocimiento a la solución de nuestros problemas domésticos.

6.1. La Sociología del futuro. Globalización y socialismo

Nuevos conceptos sociológicos para la sociedad del siglo XXI

Las nuevas élites intelectuales del siglo XXI, herederas del pasado, continúan replicando parte de la mística del asombro, curiosidad, descubrimiento y sabiduría, como cumpliendo una ley de la evolución del pensamiento sociológico. Asumen de forma visionaria y propositiva los desafíos de la globalización neoliberal generadora de procesos antagónicos entre progreso, caos y catástrofes: a) Progreso: nuevas “eras”, como la cibernética de la tecnología digital; la conquista del espacio sideral, la nanotecnología, de la información y las comunicaciones, que en conjunto van produciendo la “sociedad del conocimiento”, la “Modernidad Líquida” o la “Sociedad Red”. b) Caos: guerras teledirigidas poco convencionales, multicrisis sistémica: demográfica, sobrepoblación migrante, inseguridad, violencia, climática y otras que impactan y afectan la vida de la especie humana y de la naturaleza. Vivimos desenlaces del capitalismo neoliberal que manifiestan señales de crisis estructural de la civilización, que surgió hace casi cinco siglos.

Tales antagonismos forman conciencia crítica y de esperanza para que generaciones, actuales y futuras, sepan aprovechar beneficios del progreso sin caer en adicciones del consumismo mercantilista. A la vez, organizarse en nuevos movimientos populares para cuestionar y detener la deshumanización que produce la crisis y proponer la construcción de una sociedad humanizada.

La sociología ha evolucionado en medio de la polarización de dos sistemas de vida, guerras imperialistas, megamercados, políticas transnacionales y globalizadoras que producen más angustias y crisis humanitaria: climática-ecológica, demográfica-migratoria, económica/riqueza-pobreza, alimentaria, energética, de valores. Surge la necesidad de intentar redescubrir parte de aquel espíritu y de aquella visión integradora con que los padres fundadores de la Sociología (Comte...) organizaron sus cuerpos teóricos clásicos. Salir de la atomización en que cayó la Sociología, a la que Willy Soto (cf. p. 29, 37) llama

“feudos disciplinarios, realidad seccionada”, que no ha permitido aprehender acontecimientos con visión integradora.

6.2. La “sociedad sólida” y la “sociedad líquida” de Zygmunt Bauman (*)

Nuestra sociedad salvadoreña, como parte de ese contexto mundial globalizante y altamente tecnologizado, está sometida a los cambios en las formas de pensar y abrirse a ese mundo. Es útil plantear parte del pensamiento de dos sociólogos, quienes desde sus obras sociológicas formulan teorías con una nueva dimensión de la sociedad capitalista y socialista. Transcribimos casi textual algunos comentarios del pensamiento de Bauman.

Con nuevos enfoques teórico-metodológicos, poco usuales en la tradicional sociología y las Ciencias Sociales, Bauman plantea una nueva forma de entender la actual sociedad moderna y construye sus conceptos muy innovadores y provocativos.

a) **Sociología del cambio: sociología reflexiva.** Con un análisis histórico sobre la evolución de la sociedad y de la Sociología, se interesa en investigar la estratificación social, el movimiento obrero y temas más globales, tales como los cambios de la naturaleza de la modernidad. La lógica de su hipótesis es que todo cambio social, necesario y dinámico, tiende a modificar la realidad de la sociedad moderna, conceptualizada y comprendida como la relación entre la sociedad sólida (seguridad, contenidos, valores) y la sociedad líquida (movilidad, incertidumbre, relatividad de valores). Esta vía del cambio es la única posible, necesaria y oportuna para evitar los conflictos sociales y mejorar las condiciones de vida (Bauman, *Wikipedia*). Refiere que la nueva estética del consumo tiende al consumismo y este a la sociedad de consumidores en la que las clases que concentran las riquezas pasan a ser objetos de adoración y los “nuevos pobres” son aquellos que son incapaces de acceder al consumo y a la novedad del sistema capitalista.

b) **¿Qué es la modernidad líquida y qué es la sociedad líquida?** Retoma parte de la historia comparativa de la sociedad que se caracterizaba por el sentido de pertenencia del individuo, muy marcado entre los distintos estratos sociales.

En el siglo XVIII, y a finales del XIX los grandes cambios que experimentó la sociedad, en especial a partir de la lucha de clases, entre el proletariado y los dueños de los procesos de producción, las sociedades colectivas se han desintegrado.

.....
(*) Zygmunt Bauman (Pozna, Polonia, 1925) sociólogo, filósofo y ensayista polaco de origen judío. Su obra comenzó en la década 1950; se ocupa de las clases sociales, el socialismo, el holocausto, la hermenéutica, la modernidad y la posmodernidad, el consumismo, la globalización y la nueva pobreza. Desarrolló el concepto de la *modernidad líquida* y acuñó el término correspondiente.

Los cambios vertiginosos de los monopolios del imperialismo comercial de finales del siglo XX han provocado la globalización en contubernio con gobiernos neoliberales. Una de las consecuencias de la modernidad, son los “desechos” que deja el crecimiento exponencial de la población mundial, y, en este caso, son “residuos humanos” producto de las migraciones y la globalización, una consecuencia inevitable de la modernidad. Este flujo de poblaciones no se puede reabsorber; y es tan serio para diferentes partes del mundo, principalmente en países primer mundistas, como Estados Unidos, y la Unión Europea. El problema de la migración se ha convertido en uno de los principales temas de la agenda dentro del grupo que hegemoniza el planeta.

Cómo convivir con los otros ha sido un problema omnipresente de la sociedad occidental; la separación del “otro”, excluyéndolo (estrategia émica); la asimilación del otro, despojándolo de su otredad (estrategia fágica), y la invisibilización del otro, para que desaparezca del propio mapa mental. La modernidad líquida es un proceso que se refiere a que el único valor heterorreferenciado es la necesidad de hacerse con una identidad flexible y versátil que haga frente a las distintas mutaciones que el sujeto ha de enfrentar a lo largo de su vida. La búsqueda de la identidad es tarea y responsabilidad vital del sujeto; y construirse a sí mismo constituye al mismo tiempo la última fuente de arraigo.

La globalización ha hecho frágiles las identidades, volubles, maleables y permeables, que ha dado paso a la individualidad en términos de ciudadanía; el individuo, para poder integrarse a una sociedad cada vez más global, tiene que pasar sin identidad fija, tiene que inventar, crear y moldear máscaras de supervivencia. Las identidades son semejantes a una costra volcánica que se endurece, vuelve a fundirse y cambia constantemente de forma. Desde una vista externa parecen estables, pero al ser miradas por el propio sujeto aparece la fragilidad y el desgarramiento constante. Esta identidad escurridiza nos hace cada vez más dependientes del otro, pero es ahí donde se encuentra la esperanza como una responsabilidad reflexiva que busca la autonomía del resto y la constante autorrealización y la constante inconclusión debido a la falta de un *telos* en la modernidad tardía. Debe crear condiciones de crecimiento en términos de humanidad, conciencia colectiva, por el bien individual a partir del común, en copla con la naturaleza.

6.3. La “sociedad red” de Manuel Castells (*)

La sociedad de posmodernidad, además de globalización transnacional, es revolución de la tecnología digital satelital divulgada a través de los medios de comunicación de masas/teléfonos celulares, internet y otros artefactos que van configurado un mundo de complejas interrelaciones de fenómenos sociales a manera de una megared de distintas sociedades y culturas del planeta en la vivimos inmersos los seres humanos. ¿Cómo entender esta complejidad que desafía a élites de la Sociología?

Castells, con un equipo de especialistas en distintos ámbitos de las ciencias sociales, explora las pautas y dinámicas de la que ha denominado la *sociedad red*. Desde mediados y finales del siglo XX hasta el presente, se acrecentó la influencia de la globalización económica-cultural y la revolución tecnológica digital en las comunicaciones. Es la era de las TIC (tecnologías de la información y comunicación) y las redes sociales, que han producido a escala planetaria nuevos campos de la realidad empírica.

Con base en datos estadísticos y etnográficos, resultado de investigaciones realizadas durante quince años en sociedades como China, India, Europa, Estados Unidos y América Latina, traza la historia de la revolución tecnológica digital y genética. Estudia y examina la transformación informacional, la globalización de la economía y la emergencia de una nueva cultura (Castells 2005/a). Es la nueva forma de organización social surgida en esta *era de la información*, que es una trilogía entre economía, sociedad y cultura (Castells, 2006-b).

La sociedad red (Castells/b) es la interacción entre tecnología y sociedad que se torna decisiva como redes de comunicación electrónicas en contextos culturales e institucionales tan distintos: en la economía, las empresas, la productividad, en los mercados financieros globales, el trabajo y empleo. El uso del internet, teléfono celular, iphone y otros artefactos digitales permite que cada persona pueda tener otra concepción social del tiempo y del espacio urbano, regional y mundial, potenciando su identidad cultural, la educación, la salud, influir en el movimiento antiglobalización, en los procesos políticos, en las políticas públicas y en otras actividades de la vida cotidiana.

¿Somos la generación de familias y amigos-as que vivimos la vida cotidiana pendiente del Facebook, de las redes sociales, del teléfono celular, del internet y otros artefactos para comunicarnos virtualmente?, ¿estamos perdiendo la comunicación “cara a cara” y el calor humano para saludarnos?. La Sociología debe enfrentar estos desafíos y teorizar críticamente esta nueva forma de vida digital que tiende a deshumanizarnos cuando más necesitamos la solidaridad humana.

Una breve conclusión

Este breve recorrido parcial y limitado permite darnos cuenta de que la Sociología forjadora de un pensamiento racional, que surgió en medio de avatares de grandes acontecimientos transformadores de la civilización capitalista, aún continúa en pleno siglo XXI. La caótica sociedad industrial capitalista liberal

.....
(*). Profesor de la Universitat Oberta de Catalunya, ocupa la cátedra Wallis Annenberg de Tecnología de la Comunicación y Sociedad; Universidad de California del Sur. Catedrático emérito de Sociología y Planificación Urbana y Regional; Universidad de California/Berkeley y profesor visitante de Ciencia, Tecnología y Sociedad del MIT.

surgió ya polarizada entre poderes, autoritarismos, hegemonías y dominación, y continúa en el neoliberalismo global.

Los nuevos tiempos del siglo XXI y del tercer milenio nos plantean grandes desafíos, que nos hacen sentir que nos aproximamos cada vez más a una crisis de civilización de la sociedad humana. Los desafíos siempre han estado presentes, sin embargo la esperanza de la especie humana es alcanzar un creciente bienestar generalizado, superando estos avatares en algún tramo de la historia que se debe construir.

Surgen los siguientes interrogantes, que nos desafían:

¿Qué tan distante estamos de aquel pensamiento racional que se consolidó en la sociedad del siglo XIX europeo?, ¿qué tan conscientes estamos viviendo el mundo virtual posmoderno (internet, celular...) que produce un pensamiento “liquido”, fugaz e intemporal impuesto por la era digital y por la “sociedad red”?, ¿a qué ritmo se desnaturaliza, volatiliza y perdemos nuestra identidad individual y societal?

Desde mediados del siglo Octavio Paz, en 1959, época de la Guerra Fría (en la segunda posguerra mundial), escribía:

tenemos que aprender a mirar cara a cara la realidad. Inventar si es necesario palabras nuevas e ideas nuevas para estas nuevas y extrañas realidades que nos han salido al paso. Pensar es el primer deber de la intelligentsia. Y en ciertos casos el único.

En los años 90, I. Wallerstein señalaba que:

es posible que estemos presenciando el fin de un tipo de racionalidad que ya no es apropiada con la ciencia, la ética o los sistemas sociales en un presente de cuestionamiento considerable...; además ahora existe una racionalidad tecnocrática... como la versión más avanzada del racionalismo moderno... como un avatar del darwinismo social (Wallerstein: 8).

Élites de distintas formas de pensamiento de presentes y futuras generaciones tendrán que aprender a pensar y construir, en la práctica cotidiana, la Sociología, las Ciencias Sociales y las Ciencias Naturales que necesita la sociedad del siglo XXI. Ese es el mayor desafío.

Reiteramos la frase: “Las CCSS del siglo XXI están por hacerse” (Scribano, pág. 422).

Referentes bibliográficos

- Álvarez, Uría, Fernando (2007), *Karl Marx, Max Weber y Emilio Durkheim, Sociología y Educación*. Textos e intervenciones de los sociólogos clásicos, Ediciones Morata, Madrid, España.
- Bourdieu, Pierre, “La Sociología: ¿Es una ciencia?”, en www.memoria.com.mx/158/bourdieu.htm
- Castells, Manuel (2005-a), *La era de la información* (vol.1): Economía, Sociedad y Cultura. La sociedad red, Alianza Editorial, España, en: <http://www.casadellibro.com/libro-la-era-de-la-informacion-vol1-economia-sociedad-y-cultura-la-sociedad-red/9788420677002/1030171>
- Castells, Manuel (2006-b), *La sociedad red*, Alianza Editorial, España, en: <http://www.casadellibro.com/libro-la-sociedad-red/9788420647845/1101018>
- Elías, Norbert (2006), *Sociología Fundamental*, Editorial, Gedisa, Primera reimpresión, Barcelona, España.
- Giddens, Anthony (1994), *Sociología*, 2ª. Edición, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Gurvitch, Georges (1971), *Dialéctica y Sociología*, 2ª. Edición, Alianza Editorial, Madrid, España.
- Kon, I (redactor, S.F.), *Historia de la Sociología del siglo XIX, Comienzos del XX*, Editorial Progreso, Moscú, URSS.
- “Obra y pensamiento de Zygmunt Bauman”, en https://es.wikipedia.org/wiki/Zygmunt_Bauman
- Parsons, Talcot /a, (compilador-1969), *La sociología norteamericana contemporánea (perspectivas, problemas y métodos)*, editorial Paidós, Argentina.
- Parsons, T/b, (1968), *Hacia una teoría general de la Acción*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, Argentina.
- Raison, Timothy (1970), *Los padres fundadores de la ciencia social*, Editorial Anagrama, Barcelona, España.
- Ritzer, George (1994), *Teoría Sociológica Contemporánea*, McGraw-Hill Editores – 2 tomos, México, D.F.
- Simmel, George (2012), *Cuestiones fundamentales de sociología*, Gedisa Editorial, 2ª. edición, Barcelona, España.
- “Sociología: principales autores y evolución histórica”, en <http://www.taringa.net/posts/ciencia-educacion/14240931/sociologia-principales-autores-y-evolucion-historica.html>
- Soto Acosta, Willy y Morales Camacho, María Fernanda (2015), “Tendencias de Investigación en Ciencias Sociales en América Latina”, en: *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales: Nuevas Perspectivas desde América Latina*, Escuela de Relaciones Internacionales, Universidad Nacional-UNA, Costa Rica-Clacso.
- Scribano, Adrián (2015), “Metodología de la Investigación Social en el siglo XXI: Notas sobre algunos desafíos”, en: *Ciencias Sociales y Relaciones Internacionales: Nuevas Perspectivas desde América Latina*, Escuela de RR II, Universidad Nacional-UNA, Costa Rica-Clacso.

- Spencer, Herbert (1942), *La Ciencia Social*, Editorial Tor, Buenos Aires, Argentina.
- Timasheff, Nicolas S. (1983), *La Teoría Sociológica, décima reimpresión*, Fondo de Cultura Económica, México D.F.
- Torres Rivas, Edelberto (1993), “Curso de actualización de la Teoría Social: El pensamiento teórico-clásico de Marx, Durkheim y Weber”, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), -impresión-, El Salvador
- Vargas-Mendoza, J. E. (2007), “Sociología: 10 grandes pensadores”. México: Asociación Oaxaqueña- Psicología, en <http://www.conductitlan.net/sociologos.ppt>
- Wallerstein, Immanuel (1996), *Abrir las Ciencias Sociales*, Siglo XXI Editores, México.



“La ciudad faro”

Medidas: 144 x 152.5 cms

Técnica: mixta

Año: 2009

Ecoss de la lírica política de Rubén Darío en algunos poemas de Juan Felipe Toruño

Rhina Toruño-Haensly

The University of Texas of the Permian Basin

drtoruno@yahoo.com

Resumen

Este artículo pone sobre la palestra los hechos históricos como un *continuum* inspirando la creación literaria. La autora leyendo la vida de Rubén Darío, constata que la guerra hispanoamericana de 1898 conmovió profundamente a este célebre literato. En sus artículos de *El tiempo*, Darío censuró acremente a los Estados Unidos: “No, no puedo, no quiero estar de parte de esos búfalos de dientes de plata. Son enemigos míos, son los aborrecedores de la sangre latina.”

Palabras claves: Literatura, historia, traición, política, poesía, guerra.

Abstract

This article brings forward the historical facts as a continuum that inspired a literary creation. When Reading Rubén Darío’s life, the author was able to prove that the Hispano-American war of 1898 profoundly moved this remarkable writer. On the newspaper EL TIEMPO articles, Darío bitterly censured the United States: “No, I can’t; I don’t want to be on the side of those *silver-toothed buffalos* (a metaphor to describe them as barbaric and greedy). They are my enemies; they are the Latin American blood haters.”

Key words: Literature, history, betrayal, politics, poetry, war.

Es interesante constatar cómo los hechos históricos continúan inspirando la creación literaria. Leyendo la vida de Rubén Darío, noto que la guerra hispanoamericana de 1898 lo conmovió profundamente. En sus artículos de *El tiempo* censuró acremente a los Estados Unidos: “No, no puedo, no quiero estar de parte de esos búfalos de dientes de plata. Son enemigos míos, son los aborrecedores de la sangre latina”.¹

1 Ernesto Mejía Sánchez, *Rubén Darío: Poesía* (Caracas: Ayacucho, 1977) 526. Prólogo: Ángel Rama, cronología: Julio Valle-Castillo. En adelante, cuando me refiera a este libro diré *Darío: Poesía*.

Algunos años después, Darío hace referencia a la política antiyanqui en el prólogo de su poemario *Cantos de vida y esperanza* (1905): “Si en estos cantos hay política, es porque aparece universal. Y si encontráis versos a un presidente es porque son un clamor continental. Mañana podremos ser yanquis (y es lo más probable); de todas maneras, mi protesta queda escrita sobre las alas de los immaculados cisnes, tan ilustres como Júpiter” (*Darío: Poesía*, 248). El poema al que se refiere es “A Roosevelt”; fue publicado apenas siete años después de la guerra entre España y los Estados Unidos, en que el país norteamericano tomó posesión de Cuba y de Puerto Rico.

A raíz de lo anterior los latinoamericanos consideraron a los Estados Unidos como un país invasor, que se quería apoderar de todo el continente latinoamericano. De ese temor surgió un sentimiento antiyanqui. Los poetas visionarios de sus destinos nacionalistas, con los pies y el corazón en su terruño, expresaron su temor. Podemos ver que Rubén Darío, con su poema “A Roosevelt”, simbolizó al país en la persona del presidente del país, en una forma de metonimia (persona por país):

Eres los Estados Unidos,
eres el futuro invasor
de la América ingenua que tiene sangre indígena,
que aun reza a Jesucristo y aun habla en español. (*Darío: Poesía*, 255.)

El temor de Darío de que los Estados Unidos invadiera cualquier país de América Latina se cristalizó en su país natal, Nicaragua, en 1910, seis años antes de que muriese el fundador del modernismo hispanoamericano. Fue a raíz del estallido en la costa atlántica de la revolución conservadora (1909) que, acaudillada por el general Juan José Estrada, derrocó a José Santos Zelaya,² quien dejó la presidencia.

Después de Zelaya, por elección popular le sucedió el Dr. José Madriz (*Darío: Poesía*, 543), bajo cuyo régimen, de nuevo en la costa atlántica, la revolución conservadora triunfó (apoyada por los Estados Unidos) e hizo caer al Dr. José Madriz; Juan José Estrada asumió la presidencia. En seguida los Estados Unidos intervinieron bajo los “Pactos Dawson” “con el pretexto de prevenir el bombardeo de Bluefields y de proteger la vida y bienes de los norteamericanos” (*Darío: Poesía*, 545). En 1912 de nuevo los Estados Unidos invadió militarmente a Nicaragua, “con ocupación permanente y administración de las aduanas, el ferrocarril y la banca hasta 1925. Estrada reconoce ante el *New York Times* haber recibido un millón de dólares para el alzamiento contra Zelaya, por parte de compañías norteamericanas” (*Darío: Poesía*, 547).

.....
2 General José Santos Zelaya, fue un presidente liberal de origen leonés. Fue reelecto cuatro veces y en 1907 negó la autorización para la construcción de la base naval norteamericana en el golfo de Fonseca.

Juan Felipe Toruño, por su respeto a la soberanía de los pueblos, y especialmente a la de su país, reaccionó en forma muy tajante contra la invasión a su querida Nicaragua. Primero, se opuso a aprender la lengua inglesa (decisión que posteriormente lamentó, pues se autoeducó en las lenguas francesa y portuguesa). Segundo, aún siendo adolescente, se alistó en el Ejército para defender el gobierno constitucional de Madriz, quien no gozó del apoyo de los Estados Unidos y fue derrocado. En su novela *El silencio* (1938)³ recrea al abuelo Evaristo Meneses, del héroe Oscar Cruz; aquél huye a esconderse por haber participado en el atentado para asesinar al presidente de la República. “Habíase descubierto el atentado contra el Presidente de la República, del cual él era uno de los principales factores.” (*El silencio*, 20.) El nombre del personaje es ficticio, pero su función corresponde a la historia de Nicaragua, pues existió ese atentado contra el general Juan José Estrada.

Así como la guerra de 1898 en España inspiró algunas poesías de Rubén Darío, en forma similar la ocupación norteamericana en Nicaragua motivó la poesía de Juan Felipe Toruño, quien con su soneto “Las XI de la mañana” forma parte del poema “Horario Sentimental”, donde desfilan todas las horas del día. Se encuentra en el poemario *Senderos espirituales* (1922), en cuya introducción Toruño expone que él tejió el poema bajo el influjo de la vieja ciudad y mientras escribía “un grupo de soldados yanquis atraviesa frente la puerta de mi cuarto”.⁴ El soneto es un grito de protesta, de coraje, al observar a su pueblo viviendo bajo una intervención extranjera como era la norteamericana, desde 1910 hasta 1925. El verso del primer terceto se refiere a esa ocupación: “Y un soldado yanqui vestido de pus pasa”. Posteriormente Toruño, en su libro *Poesía y poetas de América*⁵ explicó cómo en la metáfora del color “pus” él quiso expresar la ignominia, la repugnancia, que se sentía al ver al extranjero ocupando su ciudad: “En vez de decir vestido de kaki dijo de pus. Y de pus, precisamente, porque la pus es repugnante y en aquella época de la penetración marinera estadounidense, el soldado de la ocupación repugnaba” (273).

Pienso que el hecho de contemplar a su país humillado bajo la ocupación americana motivó la redacción de ese soneto más que la influencia del poema dariano “A Roosevelt”.

Paso a continuación a mostrar la influencia de la estética modernista dariana en la poética de Toruño. Darío murió en 1916 en León, Nicaragua. En esa misma ciudad nació Toruño, el primero de mayo de 1898. Él asistió a los funerales de Darío. Ya para ese entonces Toruño estaba marcado por la estética modernista, tanto de los primeros poemas darianos como por los últimos de *Cantos de vida y esperanza* (1905). Toruño comenzó a escribir poesía desde muy joven, pero no se ha conservado nada de ella; posiblemente se debió a que abandonó Nicaragua

3 *El silencio* (San Salvador: Editorial Arévalo, 1935). Obtuvo el primer premio en el concurso del “Libro Americano” celebrado en Matanzas, Cuba en 1938.

4 Juan Felipe Toruño, *Senderos espirituales*. León, Nicaragua: Tipografía La Prensa, 1922, 9.

5 *Poesía y poetas de América: Trayecto en ámbitos, fisonomías y posiciones* (San Salvador: Imprenta Funes, 1945) 273.

en 1923. Su dedicación a las letras no se registra hasta en abril de 1918 cuando se inició en el periodismo *Eco Nacional*, al publicar algunos artículos y noticias.⁶ De acuerdo con el Dr. Jorge Eduardo Arrellano en su libro *Literatura Nicaragüense*, los jóvenes postmodernistas se agrupaban en torno de ese diario:

Varios trabajaban en su redacción acogidos por el eminente escritor Mariano Barreto, quien había comprado el diario a su fundador: José Constantino González. Y de todos ellos, Juan Felipe Toruño (1898-1980), poseía una envidiable disciplina intelectual; por eso el año siguiente recibía la dirección del diario y fundaba la revista *Darío*. El título de este órgano reveló la vinculación modernista de esos muchachos que sumaron veintidós según el mismo Toruño.⁷

El primer poemario de Toruño, *Senderos espirituales* (1922), lo escribió bajo la influencia de Darío. En el preámbulo titulado “Al tropezar” dice:

El primer libro: más que todo encontraréis sinceridad en esta obra. He querido adaptarme al concepto de Darío: “Ser sincero es ser potente”. Mis versos van desnudos en los parajes de la poesía contemporánea: árboles silenciosos y pensativos que se enfilan en las sendas espirituales. Minas interiores: oro y azul de una intención única, me indican por donde volar debe mi psiquis... El hombre me ha enseñado mucho: libro abierto en el que he aprendido el sistema del equilibrio material. Lo demás ha venido en mí... La armonía de lo visible me subyuga, la armonía de lo invisible me atrae. Y, con esa fiebre de misterio, he sabido leer, en el intrincado alfabeto del espacio, el lumínico silencio de las estrellas.⁴

La influencia de Rubén Darío y del modernismo es innegable en Nicaragua, en España, en México y en general en toda la América Latina, como bien señaló el famoso escritor argentino Jorge Luis Borges, quien argumenta que todos los poetas en América Latina, incluso él, comienzan bajo la influencia de Darío. Así Toruño “como poeta, surge modernista y luego se esfuerza por asimilar sustancias vanguardistas”.⁸ Toruño después se independiza, al igual que Neruda, Borges, Octavio Paz y otros grandes poetas de su tiempo. Se convierte en poeta vanguardista, romántico, místico, metafísico y cósmico.

El poema “Mensaje a los hombres de América” (1939) presenta características modernistas y vanguardistas por varias razones: fue escrito en versos libres, hay

6 José Jirón Terán, poeta compatriota y amigo personal de Toruño, es un distinguido darísta, reconocido mundialmente, que ha hecho una labor encomiable de organizar una biblioteca de literatura nicaragüense en su ciudad de origen, León. El entrevistó a Toruño, quien le proporcionó muchos datos biográficos y con ellos redactó el mejor estudio que hasta la fecha se tiene sobre la vida y obra de Toruño. “Juan Felipe Toruño en sus cincuenta años de periodismo y actividades literarias: 1918-1968” (León, Nicaragua: Biblioteca “José Jirón”, 1994) 3. Es un texto de 119 páginas, mecanografiado por José Jirón Terán y revisado por Juan Felipe Toruño.

7 Jorge Eduardo Arrellano, *Literatura nicaragüense* (Managua: Distribuidora Cultural, 1997) 53.

8 David Escobar Galindo, *Índice antológico de la poesía salvadoreña*, 2.^a ed. (San Salvador: UCA Editores, 1987) 306-7.



Dra. Rhina Toruño-Haensly

experimentación del lenguaje, hay referencias a la mitología clásica, y muestra la pureza del lenguaje, la sonoridad, la sensualidad, la rima y la musicalidad.⁹ Es un poema cósmico porque se refiere a todo el universo.

Yo agregaría “indigenista-cósmico”, dado que se refiere en gran parte y con rasgos positivos a nuestros antepasados, nuestros caciques indios. En el poema hay alusiones a los caciques desde el Valle del Anáhuac hasta los del Cono Sur, y continúa con los elementos vitales del universo: el agua, el aire, el fuego, la tierra, citados por primera vez por los presocráticos. Hay en este poema una referencia universal, la cual no es solo a nivel geográfico, sino también a niveles cultural, espiritual, esotérico y místico, cuando dice: “¡A vosotros hablo constituidos en guión que se extiende entre la cultura de hoy y la cultura del mañana!” (versos 13-14).

El poema también expresa la unión conflictiva del hombre con su entorno y con su terruño cuando el yo poético pide a los hombres que miren, que piensen, que escuchen los gritos angustiosos de su “madre tierra”. Es importante mencionar que Toruño consideró que para los nicaragüenses siempre está presente la “madre tierra” en su lírica o narrativa. La dedicatoria de *Senderos espirituales* apunta lo siguiente: “A los que conmigo van a la sagrada selva”. También hay que recordar que a la edad de 14 años Toruño pernoctó en la selva nicaragüense por seis meses. Ya adulto ingresó a la francmasonería, donde se acostumbra a disciplinar el espíritu, dominar el cuerpo y aprender a escuchar los sonidos de la madre naturaleza, como también a interpretar sus signos y símbolos.

.....
9 “Mensaje a los hombres de América,” *Hacia el Sol* (San Salvador: Imprenta Funes, 1940) 43-46. También se reproduce en *Raíz y sombra del futuro* (San Salvador: Imprenta Funes, 1944) 37-39.

“Mensaje a los hombres de América” es un mensaje, un llamado patriótico a todos los americanos, sean del norte, centro o sur del continente americano:

La estructura externa del poema presenta 82 versos en estilo libre, agrupados en cinco estrofas y tres pares de versos dísticos. En cuanto a la estructura interna, vemos que los primeros 29 describen el mundo en forma caótica, lleno de violencia, odio y muerte de “caínes modernos”. El hablante lírico llama a esta situación desesperante de “tremendo bestial cataclismo” (verso 9).

*El mundo entre ígneas tormentas envenénase.
Estalla en famélicos odios.
Caínes modernos. Brutos sanguinaríos, asesinan, traicionan.
No fulgen aurorse do redención ni de paz.*

*Tempestuosas pasiones trituran los dorsos del globo.
Millones de arpías destrozan alturas excelsas.
Perece la armonía. ¡Y no hay comprensión!
¡Y no hay conciliación! ¡Y ha muerto el Amor!
Ante este tremendo bestial cataclismo, ¿qué hacemos?
¿Qué hacemos los hombres habiendo ideales lumínicos
conciencia de espíritu, miel en el alma
y fuegos angélicos en el corazón? (Versos 1-12).*

Esta primera estrofa es un oxímoron, dado que une dos opuestos: “los caínes modernos (verso 3) y los hombres con fuegos angélicos en el corazón” (verso 12). En ese entonces la madre patria estaba sangrando bajo la guerra fascista, llamada “Guerra Civil Española”. Dos años antes los poetas vanguardistas, de tendencia izquierdista, latinoamericanos acudieron a España para protestar contra el fascismo, entre ellos estaban Pablo Neruda, Cesar Vallejo con su poema “España, aparta de mí este cáliz”, y Octavio Paz con su poema “No pasarán”. Se estaba iniciando la Segunda Guerra Mundial. El Salvador (donde vivía Toruño) estaba bajo una dictadura opresora, como era la del general Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944).

Toruño había vivido en carne propia la invasión norteamericana en su país natal y temía una nueva invasión en Centroamérica. Por lo tanto, a través de la lírica, pide a los hombres, pero a aquellos que puedan reflexionar en medio de una guerra, que hagan algo para impedir la destrucción del ente humano.

El tono es mesiánico y apocalíptico, con implícitas referencias a los cuatro caballos del Apocalipsis (Apocalipsis, capítulo 6:1-9). En los versos a continuación, sentimos que es la voz del trueno la que habla, la del profeta-poeta que denuncia el desasosiego que hay entre los humanos:

*¡Vivimos la hora repugnada que desoye la voz del criterio. . .!
La razón del sistema infernal, la lógica de la dinamita,*

*El argumento omnímido de la destrucción y de la matanza,
imponen sus materiales exterminadores. (Versos 26-29.)*

El yo poético está pidiendo a todos los Hombres de América, en mayúscula y en tono imperativo, que escuchen, que actúen para eliminar las guerras, los odios, el hambre, la muerte entre los americanos, y construir un mundo unido de amor y de paz.

Después de estos 29 versos hay un cambio drástico a nivel del contenido y de la forma. A partir del verso 30 el pronombre personal *vosotros* se cambia por “*nosotros*”. El mensaje sigue dirigiéndose a los hombres de América, pero, a partir de este verso, la responsabilidad es compartida: somos todos nosotros los hombres de América.

Pero ¿quiénes somos los hombres de América? La respuesta se encuentra no solo en un tono mesiánico, sino que también queda expresada en una metáfora espiritual, refiriéndose al hombre como especie, no como individuo; por lo tanto, el tiempo cronológico está en suspenso. El verbo es usado en presente perfecto, implicando que los latinoamericanos del siglo XXI hemos visto pasar ante nuestros ojos más de quinientos años de historia de guerras y odios contra nuestros antepasados. El hablante lírico se refiere a la época precolombina y al momento de la conquista de América por los españoles al mencionar a los diferentes caciques:

*Nosotros, los hombres de América,
los que vimos pasar con su bosque de flechas a Manco Capac,
y cargando simbólico tronco de árbol a Caupolicán,
y sufrir y luchar a Lempira y a Urraca,
a Tecúm Umán, a Atlacalt y a Nicarao Cali. (versos 29-33)
[.....]
los que somos hermanos por carne y espíritu
los que tenemos visión de lo que es y será nuestra América
responsabilicémonos.
Aportemos la idea y el alma y la lealtad en la tarea magna:
COMPRENDAMOS (Versos 41-45).*

El llamado a los hombres de América no es para todos los americanos desde Alaska hasta el Cabo de Hornos, sino para los que cumplan con los requisitos de ser “hermanos de carne y de espíritu”, o sea, los amerindios o latinoamericanos: mestizos, indios, negros y blancos. Para los otros los requisitos son los de tener la visión, el ansia, el coraje de querer convertir la América india en la América líder, la que posee valores éticos y culturales que orgullosamente vienen desde sus antepasados luchadores y gloriosos.

Este poema es también un canto de alabanza a las grandezas de la América precolombina y una invitación al compromiso, dado que en ese entonces había guerra en Europa. Primero estalló en 1936, con la Guerra Civil Española, y después se extendió por toda Europa:

*La América habrá de fijar su cultura perfecta,
imprescindible, universal.
La América nueva que viene creciendo en los siglos!*
(46-48)

El hablante lírico se refiere a una América que sigue creciendo desde hace 25 siglos. Es polisémico el término *nueva*, El primer significado se encuentra en los versos 53-55 donde el hablante lírico comenta que “habló con el fuego, el agua y el viento”, sugiriendo que la América nueva tiene, en su ontogénesis, la civilización occidental. El fuego, el agua y el viento constituyen una referencia a los elementos vitales discutidos por los presocráticos de la escuela Jónica en el siglo V antes de Jesucristo, cuando se preguntaban de dónde viene la vida. Tales de Mileto respondía que viene del agua, dado que él vivía en la isla de Mileto, rodeado de agua; además reflexionaba que el animal y el hombre se gestan por medio del semen, el cual es líquido.

También el agua, afirmaban los presocráticos, constituye el elemento vital en los vegetales, lo cual lo comprobaban cuando al triturar una hoja les quedaban húmedos los dedos. Anaxímenes, también de Mileto, respondía que el origen de todo estaba en el aire. Esta idea, modificada, fue apropiada por las religiones cristianas al explicar que Dios engendró la vida en el hombre a través del soplo divino, que en resumidas cuentas es el aire.

Juan Felipe Toruño, poseedor del conocimiento de las culturas clásicas, orientales y esotéricas, compara el origen de la América indígena con aquellos tiempos inmemoriales en los cuales los pensadores de las escuelas jónicas buscaban el origen de la vida y de las cosas.

Un sentido de la “América nueva” es la fusión de razas que se efectuó cuando la princesa Malitzin (Malinche) fue obsequiada juntamente con diez vírgenes más al invasor español Hernán Cortés; y él se acostó con Malitzin. De esa unión nació el primer mestizo, Martín.

Otro significado de la América hispana es que tiene una cultura viva y se mantiene en la búsqueda incesante de la verdad; la América Latina es filósofa; es luchadora, es maestra que enseña y enseñará a las nuevas generaciones los valores universales. De acuerdo con el poema “Mensaje a hombres de América”, ahora es el turno de la América Latina de convertirse en líder en el contexto de todas las naciones del mundo; y lo será por practicar los valores eternos cristianos o los de la mayoría de las religiones y sociedades filantrópicas que son capaces de inculcar la armonía y la unidad entre todos y todas a través del amor, la paz y el mutuo perdón.

El poema se aproxima al final con la alusión directa a un Cristo vivo, no una estatua como El Corcovado que se encuentra en Río de Janeiro. Esto es connotado por el uso del participio presente que funciona como adjetivo: “Y el Cristo indicando las rutas desde las expectantes cumbres de los Andes” (versos 73-74). El Cristo de los cristianos también es respetado y considerado un profeta dentro de la francmasonería.

La estrofa final es un himno de amor, de alegría, de paz, de resurrección cristiana o ética masónica; es una nueva oda de la alegría o de la amistad de Beethoven expresada en versos y con el referente externo americano:

*Y la humanidad que quepa en América,
pueblo de pueblos luchadores, trabajadores, soñadores
Y la paz tenga asilo en el alma del pueblo titánico,
y fije en los siglos esa alma sagrada. . .
- ¡Así sea! (versos 75-79)*

El uso continuo de vocales fuertes y de las consonantes *r* y *s* dan un ritmo marcial, plétórico de vida, energía, alegría. Y la expresión final del poema alude al final de una plegaria: “-¡Así sea!”. El poeta dice Mario Vargas Llosa se convierte en un deícida, aunque en este caso el yo poético reconoce la supremacía de Cristo y le deja que Él indique a la América joven el camino que debe seguir.

Al cerrar el poema con el “ASÍ SEA”, el yo poético invita al lector a ser cómplice con él, a que se responsabilice (véase verso 43: *responsabilicémonos*) en la tarea inminente de llevar a la práctica la Unión Panamericana. Es importante recordar que este poema se escribió en 1939; aún cuando ya estaba fundada la Unión Panamericana se discutía mucho en los periódicos y revistas sobre cómo darle vitalidad. Si el poema se lee como testimonio de un teósofo (Toruño lo era) o como un manifiesto de los unionistas panamericanos, el deseo o propósito que posiblemente inspirara al cómplice lector era llevar a la práctica lo que había leído.

Parte del título de este ensayo se refiere a la estética modernista de Rubén Darío en la poesía de Toruño. Leamos con atención los siguientes versos del poema “Mensaje a los hombres de América:”

¡Hombres de América!: Oíd los vocablos angustiosos

Que, amargos nos llegan del caos insólito.
Mirad la sangre que mana de las arterias de la tierra. (Versos: 16-18.)

En estos versos es evidente la existencia del eco dariano cuando el bardo nicaragüense Toruño se refiere a la tierra como el vientre materno. El profesor argentino Francisco Propato comparó la poesía de Toruño con la de Darío de la siguiente forma:

Si Nicaragua dio al universo americano su máxima lírica con Rubén Darío, San Salvador ostenta con legítima ufanía en su Parnaso a un poeta de fuertes características propias y cantor excelso de la patria grande, que es la América toda, la que va de polo a polo, sin odios raciales. ... “Mensaje a los hombres de América” dirá al culto lector cual es la envergadura moral-espiritual y la capacidad intelectual del eximio vate salvadoreño. Por ese “Mensaje” podemos aquilatar el don extraordinario que posee Juan Felipe Toruño para interpretar, con cálido acento y armoniosos versos, el alma noble y generosa de nuestros pueblos, los que no defraudarán la esperanza que la humanidad ha depositado en ellos. . . (*Poemas Andantes*, 12)

Se puede ver que tal apreciación no provenía de un amigo o conocido de Toruño, dado que le confunde la nacionalidad. Toruño amó entrañablemente a El Salvador, vivió en ese país desde la edad de 25 años hasta los 82 cuando murió, nunca lo abandonó. Le dedicó poemas y cuentos en *De dos tierras: León y San Salvador* (1947),¹⁰ pero nunca renunció a su nacionalidad nicaragüense.

Como ya lo he señalado, el poeta leonés Toruño incursionó desde su adolescencia en la poesía, sin embargo, es hasta los 18 años que se publica su poesía. A la edad de 20 años (1918) fundó la revista *Darío*, que brindaba la oportunidad a jóvenes y no jóvenes de expresar sus ideas. La primera revista en honor al epónimo fundador del Modernismo. Después de tres años dejó Nicaragua y se instaló en El Salvador. Allí continuó su actividad poética y también política bajo una forma diferente, dado que vivía en el extranjero, específicamente en El Salvador.

El consideró que su forma de lucha contra la injusticia social que sufría su país adoptivo fue la de promover un pensamiento crítico, hacer reflexionar a los jóvenes poetas sobre las causas que generan la opresión de los pueblos. Manlio Argueta, en su artículo “Juan Felipe Toruño y los ‘Sábados de *Diario Latino*’: un ave en la tempestad”,¹¹ se enfoca en el papel que desempeñó Toruño como promotor de los jóvenes que llegaron a constituir grupos de varias generaciones de escritores en el suplemento literario del *Diario Latino*.

10 Libro de cuentos en el que se encuentran paisajes, leyendas, tradiciones y nombres de personas importantes de ambos países. (San Salvador: Imprenta Funes, 1947).

11 Este artículo Juan Felipe Toruno , historia literaria y “Sabados de *Diario Latino*” por Manlio Argueta , ps. 273 – 282. Se encuentra entre los 24 ensayos que constituyen el libro de 342 páginas: *Juan Felipe Toruño en dos mundos. Análisis crítico de sus obras*. Editoras: Doctoras Rhina Toruño y Ardis Nelson. Publicado en MA, Estados Unidos .

Según el propio Toruño, el suplemento se comenzó a publicar en 1932, año que se conoce como el de la matanza o de la insurrección “comunista”. Manlio Argueta comenta, en ese artículo, que es sobre todo el inicio de un ciclo histórico, el cual no acabó de cerrarse sino hasta después de una guerra civil de casi 15 años, con el Acuerdo de Paz firmado en enero de 1992.

Continúa Manlio diciendo que hay cierto simbolismo entre el año de fundación del suplemento y el inicio de la marginalización de las expresiones jóvenes salvadoreñas, a las que se les condenó por su posición de izquierda, lo cual originaba intolerancia hacia su obra, propio del período absolutista que duró 60 años en El Salvador.

Por extender la mano a los jóvenes rebeldes universitarios y darles la oportunidad de publicar sus ideas en un periódico que, con el correr de los tiempos, se consideró una condición *sine qua non* publicar en *Diario Latino* como paso previo a la consagración de escritor. Así lo sugiere Manlio Argueta a través del héroe Alfonso, un joven, en su novela *Caperucita en la zona roja*, cuando dice: “Tengo un bibliotecuita, ¿cómo sabe que he comprado esos libros?, preguntó el viejo. Yo leo el suplemento literario en el periódico *Diario Latino*, donde ustedes publican. ¿Usted conoce a Felipe Toruño también?”.¹²

Es allí donde, a través de la “Página cultural”, que Toruño fundó en *Diario Latino* en 1932, que realizó su lucha contra el absolutismo, ofreciendo su ‘página’ a los jóvenes: “Sábados de *Diario Latino*”. A pesar de que en esos momentos existían gobiernos militares que mantenían un férreo control, hubo espacio siempre para la expresión literaria, independientemente de su ideología. Así, en “Sábados de *Diario Latino*” se promovió a Roque Dalton García, Manlio Argueta, Tirso Canales, José Roberto Cea, Oswaldo Escobar Velado, Pedro Geoffroy Rivas, Roberto Armijo, Mercedes Duran y a Antonio Gómero, que Toruño lo llamaba “el poeta salvaje”; a Mauricio de la Selva, Danilo Velado y a muchos más.

La única aristocracia que Toruño respetó y admiró fue la del talento y el trabajo arduo y honesto. Esa es la herencia espiritual, cultural que hemos recibido tanto sus hijos e hijas como el pueblo salvadoreño y el nicaragüense, a los que amó mucho. A estas dos naciones, Toruño les dedicó muchos poemas, ensayos y libros, como *De dos tierras* (libro de cuentos); poemas, como “San Salvador y León”. *Ciudad dormida*, dedicada a León. *Desarrollo literario de El Salvador* (1957); como el título lo sugiere, se refiere a la historia literaria de El Salvador.

Juan Felipe Toruño, al vivir en El Salvador, como extranjero, se abstuvo de participar o representar a gobierno alguno. Cuando hizo su gira por América Latina en los años cincuenta, dio conferencias en las diversas universidades de

12 Manlio Argueta, *Little red riding hood in the red light district*. (Connecticut: Curbstone Press, 1998) 78. Translated by Edward Waters Hood. La traducción al español es responsabilidad mía.

Latinoamérica, desde Costa Rica hasta Brasil, Chile y Argentina. El gobierno de El Salvador le ofreció costear el viaje si aceptaba ir en su representación, y Toruño no aceptó.

El único puesto gubernamental que aceptó en los últimos años de su vida fue el de ser agregado cultural por el gobierno de Nicaragua en El Salvador. El nunca renunció a su ciudadanía nicaragüense, ni a sus ideales de luchar por una libertad de expresión y una actitud crítica frente a los diversos gobernantes y partidos políticos; y esa fue la razón por lo cual él fundó su “Sábados de *Diario Latino*”. Quería que los jóvenes universitarios tuviesen un vocero de sus críticas e inquietudes de justicia social.

Recuerdo muy bien, y todavía puedo escuchar la voz de mi padre cuando me comentó lo que el director de *Diario Latino* de los años sesenta, don Miguel Pinto, le pidió varias veces que no debería darles más cabida en el periódico a los jóvenes si no cambiaban de tono, dado que estaban escribiendo críticas muy fuertes contra el gobierno.

Este comentario fue a raíz de un artículo escrito por Mercedes Durand, quien no quiso cambiar el tono de su poesía. Juan Felipe Toruño continuó abogando por todos los jóvenes poetas porque sostenía que en una democracia debe existir el libre juego de ideas. En El Salvador, durante los años de 1960 a los 1970, era prohibido leer *El Capital* de Karl Marx, o los libros de Lenin o del *Ché* Guevara. Por eso, la actitud de Toruño fue muy valiente, arriesgando su propio trabajo al servicio de sus ideales.



“Abstracción”

Medidas: 153 x 150.5 cms

Técnica: mixta

Año: 2008

Migraciones, causas y nuevas identidades

*Dr. Ramón D. Rivas
Director
Dirección de Cultura,
Universidad Tecnológica de El Salvador
ramon.rivas@utec.edu.sv*

Resumen

Este artículo demuestra que desde el génesis de la humanidad, las migraciones han sido, y seguirán siendo, un hecho social condicionado o provocado por diferentes factores humanos o de naturaleza ambiental, demográfica, económica, cultural, religiosa o sociopolítica.

El autor constata que la historia moderna nos demuestra que el fenómeno de las migraciones ha sido una opción para alcanzar mejores condiciones o formas de vida, o en muchas ocasiones han sido migraciones forzadas que generan una transformación traumática de la identidad, la cultura, las tradiciones y el desarrollo mismo de las personas.

Palabras claves: Migraciones, identidades, cultura, economía, política, destierro, etnicidad, tradiciones.

Abstract

This article shows that migrations- from the very beginning of humankind- have been and will continue being a social fact that is either conditioned or caused by a variety of human factors, or of an environmental, demographic, economic, cultural, religious or sociopolitical nature.

Its author proves that modern history demonstrates that the phenomena of migration has been an option to reach better lifestyles or living conditions; also, that in many other occasions, migrations have been forced hence generating a traumatic transformation of identity, culture, traditions and the development itself of the peoples.

Key words: Migrations, identities, culture, economics, politics, exile, ethnicity, traditions.

Planteamiento y descripción

La migración forzada, vista desde la definición de la Organización Internacional para las Migraciones, es “la realizada por cualquier persona que emigra para escapar de la persecución, el conflicto, la represión, los desastres naturales y provocados por el hombre, la degradación ecológica u otras situaciones que ponen en peligro su existencia, su libertad o su forma de vida”; pero también es considerarla como el desarraigo de los habitantes de una tierra o de parte de ellos mediante su expulsión. Ejemplo de esto es la registrada en el año 2010 cuando en Francia se inició un proceso de expulsión de sus territorios de cientos de familias gitanas, argumentando que “eran europeos pero indocumentados”. Fueron otras las razones que provocaron esta expulsión, que no mencionaré aquí por no ser parte del tema. El hecho resultó indignante, ya que la deportación de gitanos inmigrantes provenientes de Rumania y Bulgaria provocó en estas personas un rompimiento de su estabilidad familiar, psicológica y económica.

Esta misma situación han vivido miles de latinos radicado en países como Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. El primero experimentó, a principios de la década de los años 70, una oleada de inmigrantes latinos, que con los años se fue incrementando por las luchas sociales que se libraron en esa época y por las catástrofes naturales que golpearon a muchos países del continente entonces. Hoy en día, los Estados Unidos han iniciado una política de expulsión forzada de cientos de miles de latinos “indocumentados”, argumentando que estos han violentado sus leyes de inmigración o cometido ilícitos durante su estadía en su territorio.

Lo grave en todo esto es que muchas personas que tenían años de haber permanecido en esos países fueron separadas de sus familias, de sus viviendas y de sus empleos. Tenían que regresar a sus tierras de origen en búsqueda de mejores condiciones de vida. Indudablemente, los seis años fiscales de la Administración del presidente Barack Obama rompió cuatro récords sucesivamente de expulsiones, sumando más de 1.5 millones de inmigrantes deportados, generando con ello una crisis social y económica en los países de origen de esos inmigrantes.

Pese a esta política, datos del 2009 de la Oficina del Censo de los Estados Unidos indican que este país registraba en ese año más de 36.7 millones de personas nacidas en otros países; muchos de ellos son ciudadanos naturalizados de los Estados Unidos y otros millones son residentes permanentes legales. No obstante, aún falta por legalizar a 12 millones de personas que llegaron y se quedaron a vivir de forma ilegal en el país, sin que a la fecha se vislumbre una medida política que logre legalizarlos y así poder salir del anonimato jurídico en el que se encuentran.

Históricamente, El Salvador es un país que ha registrado migraciones permanentes, algunas de carácter forzados, y otras provocadas por el conflicto

armado y por la crítica situación socioeconómica y laboral por la que ha atravesado el país en las últimas cuatro décadas. Muchos emigraron a países como Honduras, Panamá, Estados Unidos, Arabia Saudita, entre otros, dejando su patria para aventurarse en otras tierras, aunque tendrían que sufrir agravios y pesares, tal como los describe Roque Dalton en su estremecedor “Poema de Amor” en el que habla sobre los eternos indocumentados.

Pero también tenemos los conflictos que se libraron en la península de los Balcanes, desde los años de 1912 al 2001, vinculados con los sentimientos nacionalistas entre croatas y serbios, la independencia de Bosnia-Herzegovina, la guerra del Kosovo, y a otras causas sociales, económicas, culturales, religiosas y étnicas, que provocaron una serie de oleadas de migrantes en búsqueda de nuevos horizontes en paz y libertad. Esta guerra, —que según algunos historiadores fue una guerra civil muy particular ya que no se trataba de facciones de un mismo pueblo que se enfrentaban a otras, sino de pueblos que fueron obligados a vivir dentro de las fronteras de un Estado creado artificialmente— dejó serias heridas entre los grupos étnicos serbios, croatas y musulmanes que combatieron entre sí para lograr establecerse en sus tierras.

Es importante señalar que los movimientos migratorios en el mundo han sido parte de la historia misma de la humanidad; unas voluntarias y otras forzadas. Aunque las características de las migraciones actuales comparadas a las de las anteriores puedan ser similares, es importante señalar que hoy en día este fenómeno social está provocando serios problemas a nuestros países, culturas, e identidades, y sobre todo a nuestra concepción de *familia* o *grupo social*.

El ser humano, por naturaleza, tiene un instinto gregario que lo lleva a proteger su patrimonio, sus valores, tradiciones y su territorio. Pero ese instinto gregario puede, de alguna manera, perderse o transformarse, dependiendo de las condiciones sociales en las que viven las personas y que las motivan a abandonar a su “manada”, a su gente con su cultura y tradiciones. Ejemplo de ello lo constituye El Salvador, en el cual las migraciones han trastocado hasta lo más íntimo del concatenado social, que es la misma familia. Esto no va a hacer que la cultura desaparezca, porque no desaparecerá nunca, pero la cultura se transforma, y, en este caso, se transforma no para bien, sino para degenerar la sociedad, el mismísimo tejido social, presentando patologías muchas veces fuera del alcance de la comprensión del ser humano.

Este artículo se basa no solo en aspectos teóricos y casos estudiados y analizados, es parte también de la experiencia vista como antropólogo y migrante salvadoreño al tener que vivir desde muy joven en países como Guatemala, Nicaragua, Honduras y Holanda. En fin, considero que existen los elementos suficientes para conocer e interpretar el sentimiento humano que se vive como inmigrante lejos de su tierra natal y como antropólogo que busca una explicación científica a este fenómeno social propio de la naturaleza humana y encontrar la respuesta.

De ahí que presento este tema desde dos dimensiones académicas: la Antropología sociocultural y la Antropología estructural. Para iniciar con el tema “Migraciones, causas, y nuevas identidades” partiré de los siguientes interrogantes: ¿cómo afectan las migraciones a las sociedades modernas? ¿qué tipo de cultura se forma en América con las migraciones mundiales? y ¿cuál podría ser el futuro identitario de América con las constantes migraciones de sus pueblos?

Las migraciones desde el enfoque antropológico

Es importante señalar que la Antropología es una ciencia muy útil para conocer e interpretar las formas de vida del ser humano y su incidencia en el contexto social. A la fecha existen muchos aportes teóricos e investigaciones científicas de lo que la Antropología ha hecho en favore de las sociedades modernas, y que pueden servir de insumos para impulsar políticas de desarrollo de nuestros pueblos. En lo personal, traeré a cuenta los aportes de grandes antropólogos que sentaron las bases para estudiar al ser humano desde una visión diferente a las otras ciencias.

Considero necesario acudir a los fundamentos de la Antropología porque es ahí donde podemos encontrar respuestas a problemas tan serios como es la migración de las personas por la búsqueda de mejores oportunidades de desarrollo, por obtener los recursos y servicios básicos que sus países no les han provisto. Quizá algunos colegas prefieran citar o interpretar los hechos humanos desde las nuevas teorías antropológicas. No obstante, como el fenómeno migratorio de los seres humanos es ancestral, me permitiré acudir a los fundamentos teóricos hechos por Lewis Henry Morgan, considerado como uno de los auténticos padres de la Antropología moderna y que ha aportado mucho a la sociedad con sus diferentes teorías, las cuales, de ser aplicadas, nos permitirían mejores resultados en la interpretación de los problemas, pensamientos y actitudes de los salvadoreños.

También destacan en la academia los aportes de Georges Louis Leclerc, conde de Buffon; Herbert Spencer, quien fue una figura muy respetable en el ámbito científico y que expuso sus teorías apoyándose en las leyes naturales; Halse Rivers, Edith Turner, Clifford Geertz, Sherry Ortner y Ulf Hannerz, entre muchos más. Lo importante en todo caso es dar una aportación antropológica a las permanentes corrientes migratorias, y—como lo dice Manuel Oliver Narbona—este aporte debe partir de “la visión que da la perspectiva antropológica, de que toda cultura designa el patrimonio social de los grupos humanos, y que puede comprender todo tipo de conocimientos, creencias, normas, valores, símbolos e ideologías, conformando un sistema de comportamientos que serán y son transmitidos generacionalmente”.

Cada uno de los autores que he citado ha estudiado a los seres humanos y sus relaciones sociales desde diferentes enfoques y pensamientos filosóficos. Sus

enfoques pueden ayudar a interpretar a partir una visión holística el fenómeno de la migración humana y sus implicaciones en el desarrollo social y cultural de las personas.

Según esa perspectiva, tomaré algunos conceptos de la Antropología sociocultural para estudiar al ser humano desde la concepción de que este forma parte de un grupo social y de que es integrante de una cultura. La parte central de este enfoque antropológico es que la cultura proporciona a los grupos humanos una imagen o, —si se quiere—, una identidad. Así mismo, Edward Tylor añade que la cultura es “ese todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, la costumbre y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad”.

Desde este enfoque, tenemos que considerar las graves implicaciones sociales y culturales que tienen los movimientos migratorios, cuando las personas abandonan su lugar de origen para alcanzar mejores formas de vida, ya sea por, necesidad o preservación de su vida ante una amenaza determinada o por ilusión. Es decir, el choque cultural que debe enfrentar una persona cuando sale de un grupo social para integrarse a otro puede, en alguna medida, afectar su identidad, la cual Tylor describe en su definición de *identidad cultural*.

Ese choque cultural que enfrentan hoy en día las personas que tienen que migrar a otros países o ciudades les transforma su espíritu identitario, su naturalidad cultural y hasta sus creencias y derechos que tienen como seres humanos.

Como muy bien lo describe Iain Chambers: “La migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación”. Pero esta mutación es constante y muchas veces triste al observar cómo transforma al ser humano en una persona sin un origen y sin una identidad con la cual se sienta segura y hasta orgullosa. Como lo mencioné al principio, yo he sido inmigrante por años y he tenido que sufrir pena ajena por la experiencia de hermanos salvadoreños avergonzados de sus orígenes y hasta de su propia forma de hablar. En muchas ocasiones nuestros compatriotas —y no solo de El Salvador, sino que de otros países— prefieren adoptar el acento y parte del lenguaje de personas que sí tienen raíces culturales muy arraigadas, como de los mexicanos. Muchos terminan hablando como argentinos o cubanos. O, en el mejor de los casos, hablan como salvadoreños pero con modismos extranjeros.

Lo que sucede es que, la identidad tiene como elementos el reconocimiento o la sanción del *otro* y la pertenencia a una pluralidad de colectivos. Sin estos dos elementos, la persona queda excluida del grupo y puede, en alguna medida, deformar su personalidad hasta llevarlo a convertirse en alguien que construye su propia identidad sobre la base de valores contrarios a los de su grupo social. Ejemplo de esto son las pandillas que hoy agobian a nuestra región americana.



Dr. Ramón D. Rivas

Con lo anterior quiero dejar en claro que el fenómeno migratorio tiene un impacto negativo en nuestra gente. Se adoptan costumbres y modos de vida fuera de su patrón cultural originario. Se llega a creer que se es más ciudadano en el país al que se migró que del que salió. Se cambian hasta los patrones alimenticios, el gusto musical y hasta se ejerce una fuerte influencia en el grupo de origen o familiares para que adopte las nuevas costumbres del país donde se radica como inmigrante, legal o ilegal. De ahí que no es extraño que cuando se pregunta en Centroamérica por los familiares inmigrantes que viven en los Estados Unidos, muchos se expresan con orgullo que sus familiares son ciudadanos o residentes legales norteamericanos.

El estatus de haber migrado a ese país los hace sentir orgullosos de su familiar inmigrante porque lo convierte en un ejemplo de superación. Muchos familiares de los inmigrantes se sienten hasta superiores por el simple hecho de tener familias en la gran nación del Norte; y sin haber viajado o vivido en ese país promueven sus costumbres, tradiciones y fiestas nacionales, como celebrar el “Día de la independencia” el 4 de julio, el *Thanks Given* y otras más, como si estas fueran costumbres propias de nuestras culturas maya, inca, lenca o azteca.

Esto debe preocupar a la academia y a organizaciones mundiales como la Unesco, la cual declaró en París, en el 2001, que “cada cultura se nutre de

sus raíces pero sólo se desarrolla en contacto con las demás”. Si esto es así, entonces ¿qué tipo de cultura estamos desarrollando cuando sus miembros mutan permanentemente su identidad? ¿qué tipo de sociedad se está construyendo si sus raíces culturales están cada día más desvanecidas? Esto es preocupante, porque, al perderse las raíces de nuestras culturas y persisto en una constante mutación de la identidad, entonces se puede asegurar que tenemos seres huecos culturalmente; deformes en su identidad y propensos a la autodestrucción como hombres y mujeres sociales, gregarios y con valores. Esto podría ser uno de los tantos factores del origen de grupos irregulares como las pandillas y de personas que se dedican a delinquir mediante narcotráfico y el sicariato, por ejemplo.

Este fenómeno social probablemente no se experimentó en las migraciones hechas por las tribus o personas de la prehistoria, ya que ellos se movilizaban en grupos o tribus completas con el fin de protegerse de la amenaza de otros clanes, o sencillamente para subsistir juntos y conservar a sus mujeres e hijos con sus respectivas costumbres y valores.

En los tiempos modernos prevalece más la migración individual, característica que debe ser analizada por los académicos y científicos del mundo, ya que esto podría ser motivado por aspectos sociales que le afectan en su desarrollo personal o familiar. Las mismas leyes particularizan la migración y califican a cada uno de ellos como migrantes ilegales o legales, inmigrante en búsqueda de asilo político o refugiados que huyen de sus países por miedo a la persecución religiosa, racial, política y violencia generalizada en sus lugares de origen, como es el caso de nuestro país, El Salvador.

La clasificación que de ellas se haga no es tema de este artículo. Lo que sí es importante reiterar son los daños que la migración causa en el ámbito identitario al llegar a otras naciones que no sea las de origen. Esto genera un impacto social con connotaciones negativas, que en el los académicos, científicos, investigadores sociales y formuladores de políticas públicas debemos reflexionar para encontrar y proponer políticas de solución a esta consecuencia sociocultural.

Ya existen investigaciones locales que se realizan en algunos países, como México, donde la tasa de migración es muy alta, seguido de El Salvador, Guatemala y Honduras, entre otros. Estos países sufren de una transformación sociocultural que incide en los comportamientos sociales e institucionales y por ende culturales, así como en los elementos de cohesión comunitaria. ¿A qué me refiero? A esos cambios que se están registrando en nuestras poblaciones, como producto del cruce de culturas, o a la adopción de nuevos patrones culturales que afectan a nuestros grupos de origen o a los grupos sociales donde nos insertamos como inmigrantes.

Como muy bien lo señala Jorge Mercado Mondragón en su estudio relacionado con las consecuencias culturales de la migración, este fenómeno social debe

ser analizado cuidadosamente porque tiene repercusiones “en el idioma, en la conformación de nuevas estructuras económicas, en las nuevas pautas de reproducción, en los nuevos lugares de reproducción de patrones socioculturales, en los sistemas de cargos, en la vida ceremonial, en los sistemas agrícolas, en la organización del trabajo agrícola, en la estructura familiar, en las redes de relaciones sociales, en la educación, en la organización comunal y en el ámbito simbólico”.

Estos cambios socioculturales —entendido este como aquel que se produce y lleva a cabo en el nivel de los símbolos culturalmente significativos que el hombre produce— están registrándose tanto en los países que son receptores de los inmigrantes como en aquellos que exportan a las personas para que busquen nuevas oportunidades y generen con ello remesas que contribuyan a las alicaídas economías latinoamericanas.

La inminente transformación las identidades culturales americanas

El laureado escritor mexicano Carlos Fuentes expresó en el VII Foro de Iberoamérica que “nuestro privilegio, nuestra personalidad iberoamericana, es indígena, africana, mulata, mestiza y, a través de Iberia, mediterránea, griega, latina, árabe, judía, cristiana y laica. Todo ello nos convierte en el espacio privilegiado, de Yucatán a Andalucía y de Minas Gerais al Algarve, para dialogar con los demás, que nunca serán los que sobran, los de menos, sino los que aún no abrazamos, los demás. Somos —podemos ser— el microcosmos de la convivencia”. La anterior afirmación debe llevarnos a reflexionar sobre la gran diversidad cultural con la que cuenta Iberoamérica, una región de más de 600 millones de habitantes que han sabido sobrevivir e integrarse a otras culturas que incursionaron, o invadieron, en nuestro continente.

Pero esa diversidad cultural, de la cual habla Fuentes, se podría entrar en una lucha campal por la hegemonía del poder. Por ejemplo, las culturas originarias están amenazadas por la amorfa identidad cultural que les invade al introducirse en ellas personas que adoptan y promueven patrones culturales transnacionales. No es extraño así que la identidad cultural de nuestros pueblos originarios sea la que podría desaparecer por la fuerte transculturización que arrasa con las manifestaciones culturales y la creación artística de nuestra gente.

Aunque la presencia de otras culturas ha sido un hecho histórico en esta región —y que “celebramos” con fiestas nacionales por la integración de la cultura de los españoles a nuestras tierras, de los portugueses e ingleses—, lo cierto es que nuestras raíces indígenas o de pueblos originarios aún sobreviven, pese a la ruptura cultural que se provocó con las conquistas realizadas. No obstante, nuestras raíces podrían desaparecer en los próximos años si no ponemos un freno a los daños colaterales que están causando las migraciones a países con fuerte influencia cultural.

No podemos hablar de diversidad cultural partiendo solo de las culturas que se integraron en nuestro continente en épocas anteriores. Se debe incluir también la cultura que hicieron florecer a América antes de las conquistas de los europeos. Debemos proteger nuestras raíces culturales y las que se han integrado después de la migración de europeos a la región americana, fortaleciendo la institucionalidad de cada país, a fin de crear normas y leyes que protejan la diversidad cultural de la región.

Con lo anterior no quiero imponer un revanchismo cultural en la región; sino, al contrario, quiero instar a que reflexionemos sobre la importancia y riqueza cultural que tenemos y que se genera en los territorios de destino con los movimientos de personas. Es decir, debemos aprovechar las migraciones como un medio para fortalecer nuestras culturas, intercambiar valores y disfrutar de esa riqueza cultural y artística que se genera en cada pueblo o nación. Ninguna cultura debería desplazar a otra. Al contrario, debemos buscar los mecanismos sociales para integrar la cultura de los grupos de inmigrantes a fin de engrandecer la diversidad cultural de la región y aprovecharla como una oportunidad de crecimiento y desarrollo de los pueblos.

Las migraciones son un hecho que no podemos detener, pero sí podemos controlar y conducir socialmente. El problema es que hemos visto a las migraciones como un hecho social que favorece solo el aspecto económico, del cual hablaré más adelante. Tenemos que abrirnos más a ver este fenómeno como un hecho social que puede enriquecer nuestra cultura más que desplazarla. Los académicos y científicos no podemos pasar inadvertido este tema o encerrarnos en discusiones estériles. Como lo dijo otro escritor mexicano, Octavio Paz: “Si nos encerramos en nosotros mismos, hacemos más profunda y exacerbada la conciencia de todo lo que nos separa, nos aísla y nos distingue. Y nuestra soledad aumenta...”.

Las oportunidades culturales que ofrecen las migraciones

Ahora bien, ¿cómo aprovechar el fenómeno migratorio de la región americana? Culturalmente debemos promover el respeto, la difusión y conservación de las raíces culturales de las personas. Las migraciones no deben ser sinónimo de ruptura cultural, sino de integración cultural. Es una realidad que a la fecha muy poco se ha hecho por evitar las rupturas culturales; casi siempre los gobiernos se enfocan en tratar el tema migratorio como un fenómeno que persigue la subsistencia económica de la familia, el desarrollo profesional o la búsqueda de servicios y derechos políticos no satisfechos en los países de origen.

No obstante, si abordamos el tema desde el enfoque antropológico sociocultural, podemos encontrar formas o mecanismos de integración de las culturas, logrando con ello llevar oportunidades que favorezcan a las sociedades que reciben y envían personas como migrantes. Recordemos que en los años 60 y 70 las migraciones a otros países eran temporales, entendiendo por temporal como cuando las personas viajaban antes solo por unos años para dedicarse a

las oportunidades de trabajo y luego regresar a sus países de origen. Ejemplo de ello es el flujo migratorio controlado que se dio durante la Segunda Guerra Mundial cuando los Estados Unidos de Norteamérica promovió la contratación de obreros y operarios salvadoreños para ampliar el Canal de Panamá y para reparar las bases de la Flota del Pacífico del Ejército de los Estados Unidos, en California, que se encontraba en guerra contra los países del Eje (Japón, Alemania e Italia).

A mediados de la década de los 70 del siglo pasado, se contrataron numerosos obreros y operarios salvadoreños para ir a trabajar a Arabia Saudita. Muchos de esos compatriotas buscaron quedarse en esos países y otros regresaron al país.

Hoy en día, en pleno siglo XXI, las migraciones de las personas a otros países son permanentes, es decir, son para establecerse en una nueva sociedad, para adoptar una nueva lengua y nuevas formas de vida. Ahí llegarán para buscar la integración social y los derechos políticos, tengan o no tengan trabajo. Se establecen con sus costumbres, religiones, valores y formas de vida. Buscan la integración social en un país que no conocen, que tiene diferencias culturales abismales y en donde prevalecen valores morales y humanos muy diferentes a los de su grupo de origen.

Ya hablamos de cómo este fenómeno social podría causar en la persona la transformación de su identidad y de su cultura si el grupo al cual se quiere integrar no lo acepta; o peor, si la persona inmigrante no tiene una fuerte identidad cultural con su pasado, lo cual puede llevar a adoptar una identidad a la cual no pertenece.

No obstante, si los gobiernos aprovecharan las migraciones como factor de integración cultural, se puede promover valores de convivencia e interacción para intercambiar aspectos culturales que ayudarían a la construcción de una sociedad más incluyente, más tolerante y más respetuosa de los derechos civiles. Quizá guste a algunos y moleste a otros, pero un ejemplo de lo que he mencionado anteriormente en este artículo lo representa los Estados Unidos de Norteamérica, Francia, Inglaterra y España. En el primer país, que forma parte de América, confluyen una serie de culturas que ha logrado integrarse y respetarse relativamente. Richard Pells, en su artículo titulado “¿Existe el McMundo?”, señala que “la cultura norteamericana es un ejemplo del enriquecimiento cultural debido a la acción de influencias extranjeras”.

Contrario a la idea del “imperialismo cultural”, Pells afirma que el éxito y el impacto mundial de la cultura norteamericana se basan en que, al ser un país de inmigrantes desde sus orígenes, la cultura estadounidense ha recibido, a través de las migraciones, influencias extranjeras de todo tipo, académicas, artísticas, intelectuales, que se reflejan en todas las formas de cultura popular: música, cine, literatura, televisión, etcétera.

La anterior aseveración busca justificar la fortaleza multicultural que ha construido esa nación de inmigrantes en los últimos años, y que ha tenido gran influencia en los países de la región. La adopción que han hecho muchos países centroamericanos, y algunos sudamericanos, de la cultura estadounidense es producto de esa dependencia política y económica que se tiene con la unión Americana. De ahí que Pell sostiene que “la dependencia de los Estados Unidos respecto a las culturas extranjeras nos ha convertido en una réplica del mundo”.

No obstante, esta visión resulta para muchos un poco idealizada, ya que no incluye los problemas que enfrentan los inmigrantes al momento de buscar la integración social y la adaptación cultural en ese país del Norte. Sin embargo, considero que se puede analizar este caso desde los aportes positivos que hace a la integración cultural. Así mismo, la presencia de otras culturas en una región determinada ayuda a construir normativas que promuevan la integración de los inmigrantes a las esferas sociales y culturales de los países, teniendo claro que deben reformularse las políticas públicas que precisen el reconocimiento y el respeto a su identidad cultural.

Pero también debe haber normas que obliguen a los inmigrantes a respetar y reconocer las culturas y tradiciones de las sociedades de acogida, a fin de armonizar y enriquecer la diversidad cultural de la cual hablé atrás. Esta es la tarea en la que se debaten naciones como Estados Unidos y Canadá. El primero cobijó a inmigrantes para alcanzar el éxito económico y social, pero en la actualidad debe replantearse su política de inmigración, ya que los permanentes cambios que esta produce pueden ser desestabilizadores y disgregadores sociales y con grandes repercusiones políticas, económicas y sociales.

Reitero en este apartado de mi reflexión sobre la inmigración. El reto para los gobiernos de América es buscar políticas públicas y normativas legales que promuevan la integración de los grupos de inmigrantes a las esferas sociales de los países receptores. Es una tarea muy difícil en la parte económica de los países, ya que estos tienen que buscar los medios para poder brindar servicios básicos como educación, salud, empleo y seguridad social para cada inmigrante legalizado. Pero también debe haber integración a la diversidad cultural, al respeto mutuo de sus derechos y costumbres, al desarrollo de su identidad cultural y pleno ejercicio de sus costumbres y tradiciones. Esos son los retos que hoy enfrentamos y considero que no son temas de fácil solución.

Las migraciones desde una dimensión estructural

Al inicio de este artículo señalé que existen dos formas de analizar las causas del fenómeno de las migraciones en el mundo académico: Desde las dimensiones antropológica y estructural.

Existe un postulado de Ravenstein (1889) denominado *Histórico-Estructural* que trata de explicar las migraciones basándose en las grandes diferencias

económicas e históricas que median entre los países de procedencia y los de destino. En otras palabras, la teoría histórico-estructural afirma que las migraciones se producen desde los países que han sido colonizados, o se han visto afectados por la economía de un país más poderoso, a los países metropolitanos. Este planteamiento podemos acompañarlo con la *teoría de la interdependencia*, alimentada por el concepto de la globalización de las economías y hasta de las culturas e identidades.

Aunque no entraré en mayores detalles sobre estas teorías, considero importante que analicemos el fenómeno migratorio como resultado de la lucha hegemónica que históricamente han vivido las sociedades modernas. Y, cuando hablo de hegemonía, me refiero a la lucha existente hoy en día por el poder político, ideológico y económico que ejercen o han ejercido sobre los territorios, con la cual existe una interdependencia política y económica.

Por ejemplo, investigadores como Adolfo Albo y Juan Luis Ordaz Díaz, quienes analizaron en el 2011 los determinantes de la migración y los factores de la expulsión de la migración mexicana hacia el exterior, encontraron que millones de inmigrantes del mundo ven a los Estados Unidos, a la Federación Rusa, a Alemania, Arabia Saudita, Canadá, Francia, al Reino Unido y a España como los países que pueden ofrecerles mejores condiciones laborales y económicas. ¿Por qué? La respuesta está en que estos países ejercieron un poder hegemónico sobre el resto de naciones con las cuales mantienen o mantenían una interdependencia política, concebida esta por Keohane y Nye como una relación recíproca con profundos intereses internos, transnacionales y gubernamentales.

Veamos otros ejemplos: la India, con un pasado colonial. Las migraciones que se producen desde la India enfocan su mirada a Inglaterra. Lo mismo ocurre con Argelia y Marruecos, que normalmente tienden a migrar hacia Francia, país que ejerció su poder político sobre estos por muchos años. Otro ejemplo lo constituye Indonesia, cuyos emigrantes se van en su mayoría a Holanda, país que los colonizó por muchos años. En América las migraciones de mexicanos, centroamericanos y colombianos se dirigen hacia Los Estados Unidos, país que ha ejercido una hegemonía política sobre los diversos gobiernos de turno de dichos países.

Sin temor a equivocarme, considero que la intervención de los Estados Unidos en las estructuras económica y agraria en la región mesoamericana fue el detonante para que se incrementara el flujo de personas a la región norteamericana en búsqueda de una solución a sus problemas sociales y económicos. Pero también considero correcto el planteamiento de otras teorías que sostienen que son las condiciones de los países de origen las que empujan a las personas a migrar a otras naciones. Lo que habría que estudiar es las causas que provocan la migración en cada país, ya sea desde la visión antropológica sociocultural o desde la dimensión histórico-estructural, la cual nos da una visión amplia del

fenómeno migratorio que se agudiza a pleno siglo XXI. En conclusión a esta teoría podemos asegurar que las migraciones deben analizarse desde su historia, como herederos de una gran historia, pero también como alguien a quien le van a reclamar la herencia los que vengan después.

Otro de los aspectos teóricos en la dimensión estructural está relacionada con la segmentación laboral que se implementan en los países donde mayormente se produce la migración de sus ciudadanos. La teoría de la segmentación del mercado laboral establece que no todo el mundo puede ir a cualquier nivel del mercado de trabajo.

Esta teoría divide al sector laboral en dos: primario, donde las oportunidades de empleo son buenos y adonde todo el mundo querría ir, y secundario, en el que lo que se ofrece son empleos precarios, mal pagados, dificultosos, e incluso peligrosos, que no son cubiertos por los nativos de los países que reciben migraciones.

Lo anterior genera tierra fértil para que los sistemas laborales de un país tiendan a contratar a migrantes ilegales, para que puedan realizar los trabajos no deseados por los nativos; mientras que, si las oportunidades son buenas, existe la posibilidad de que sea el mismo país el que ofrezca visas de inmigrantes para obtener esas ofertas de trabajo fuera de sus países de origen.

El último censo del 2010 elaborado por los Estados Unidos señala que los trabajadores centroamericanos se ubican, mucho más que el promedio de los latinos, en los sectores de la construcción y mantenimiento (20 versus 14 %) y la producción (12 versus 8,6 %). El 31 % que trabaja en servicios lo hace fundamentalmente en la limpieza. En cambio, tienen menos presencia en los trabajos profesionales: 10,6 versus 19 % del promedio de los latinos, el 31 % de los cubanos y el 27 % de sudamericanos y puertorriqueños.

Esta situación ocurre tanto en países de Europa como en Estados Unidos y Canadá. Muchos de los migrantes tienen que conformarse con actividades laborales relacionadas con el cuidado de personas adultas o niños; recoger las cosechas o dedicarse a trabajos agrícolas que no quieren realizar las personas nativas. Quienes mantienen la teoría de la segmentación del mercado laboral sostienen que el *efecto llamada* es lo que atrae a los inmigrantes, llegando con ello a ocupar los trabajos del sector secundario.

No entraré a describir otras teorías que explican el fenómeno migratorio del siglo XXI. Lo que sí es importante señalar en todo este análisis hecho hasta este momento son las múltiples formas de estudiar el caso que afecta nuestras identidades culturales. Como muy bien lo dice el tema que nos ocupa, las migraciones pueden generar nuevas identidades o transformar las culturas de nuestros pueblos.

Para concluir, y a manera de resumen, responderé brevemente las preguntas que planteé al inicio las cuales repito:

¿Cómo afectan las migraciones a las sociedades modernas?

Socialmente causan deformaciones en las culturas, trastocan la identidad de los pueblos y demandan de nuevas políticas públicas y leyes que protejan la diversidad cultural que se registra en los países donde la sociedad está estructurada por diferentes culturas.

Además, genera luchas por territorios, luchas para mantener un sistema político determinado, confrontaciones ideológicas y choques de identidades que causan graves daños psicológicos a las personas. Y cuando se da la lucha por territorios se puede llegar al etnocentrismo, el cual es uno de los grandes males que nos afectan para la comprensión de la diversidad cultural y para una convivencia humana sin enfrentamientos.

¿Qué tipo de cultura se forma en América con las migraciones mundiales?

Entonces, desde una perspectiva antropológica, considero que la diversidad cultural en América es la mayor riqueza de esta región. Lo que debemos hacer hoy es buscar la integración y preservación de nuestras raíces culturales sin importar la zona geográfica donde los encontremos. Los motivos para emigrar son muchos, pero eso no debe generar abandono de las raíces culturales que adquirió en su tierra natal; estas deben conservarse para poder mantenerse socialmente en cualquier parte del mundo donde nos radiquemos. Traigo a la mente las palabras de Mandianes (1993), cuando dijo: “El inmigrante gana libertad al dejar de ser controlado por su grupo, pero pierde los puntos de referencia que le dan sentido”. De ahí que se deben crear mecanismos para que el inmigrante no pierda sus referentes culturales y pueda recomponer sus estructuras simbólicas, siempre que su capacidad le permita hacerlo. Debemos, en pocas palabras, construir una cultura de integración, de inclusión y de solidaridad con el inmigrante.

Hoy en día las diferencias culturales son una de las graves dificultades con que se encuentra el hecho migratorio. La intolerancia que genera “solamente puede superarse a medio o largo plazo con cambios radicales en la educación de los ciudadanos: una educación basada en un concepto plural de la ciudadanía” (Pujadas, 1993).

¿Cuál podría ser el futuro identitario de América con las constantes migraciones de sus pueblos?

Debo recordar que un país no es homogéneo, y por lógica una región no podrá ser homogénea, desde el punto de vista identitario y cultural. Cuando hemos hablado de la transformación cultural como causa de las migraciones, nos debe

llevar a pensar que se están originando, evidentemente, nuevas identidades en el imaginario mundial.

Probablemente sean identidades culturales más individualistas, basados en principios que contradigan a la cultura de paz y convivencia pacífica, o identidades transnacionales con visiones del mundo diferentes y necesidades diferentes.

De ahí la importancia de la conformación de un instituto para las investigaciones científicas en cada uno de los países, para que se enfoque directamente al estudio de la migración desde perspectivas psicológica, económica, antropológica, cultural, política e histórica.

Por ejemplo, en El Salvador se necesita hacer profundos estudios psicológicos y sociológicos que nos expliquen fenómenos psicosociales como el de las maras, el bilingüismo, la aculturación, el narcotráfico, la emigración forzada, la ruptura del núcleo familiar, el bigamismo, la sed consumista o el surgimiento y auge de productos nostálgicos en los Estados Unidos, como el Pollo Campero; los refrescos naturales salvadoreños como el de carao, tamarindo, el “agua dulce”, las conservas de coco, las melcochas, entre otras.

Y ello habla también de nuevos valores y de nuevas identidades tanto para los actuales residentes salvadoreños en el exterior como para la nueva generación de descendientes de compatriotas en los Estados Unidos y en el resto del mundo.

Conclusiones

A manera de resumen, concluyo con que se requiere de un organismo científico-académico especializado que estudie las raíces de la actual problemática, que propugne soluciones viables y que realice no solo el diagnóstico sino también las propuestas de solución a todo el entramado global del fenómeno de la migración, las nuevas identidades, las nuevas realidades y los nuevos paradigmas que aquel fenómeno conlleva para los países que exportan a su gente hacia otras naciones del mundo.

También es necesario adoptar nuevos enfoques de la inmigración para abordar la sensación de crisis que enfrentan los países que reciben a los migrantes provenientes de diferentes partes del mundo. Hay que replantear las políticas públicas sobre la inmigración y las oportunidades que ofrece esta a los países en una nueva era. Es un hecho social que se ha mantenido permanente en las últimas décadas. Ante esa realidad, se necesita atenderla.

Referentes bibliográficos

- Adolfo Albo y Juan Luis Ordaz Díaz. “Los determinantes de la migración y factores de la expulsión de la migración mexicana hacia el exterior, evidencia municipal”. Número 11/04, México, febrero 2011.
- Camila Aviña Zavala. “La migración como factor de enriquecimiento cultural”. Cultura y Migraciones. Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). /www.oei.es/catalogoartistas/index.php.
- Ernest Cañada. “Migraciones en Centroamérica: en la médula de un cambio estructural”. Revista Académica de la Universidad Centroamericana. *Encuentro*. 2011.
- Jorge Mercado Mondragón. “Las consecuencias culturales de la migración y cambio Identitario en una comunidad Tzotzil”, Zinacantán, Chiapas, México. <http://www.colpos.mx/asyd/volumen5/numero1/asd-09-002.pdf>.
- José Luis Rocha. “Censo estadounidense 2010: cifras e implicaciones de la mayor presencia de centroamericanos en Estados Unidos”. Revista Académica de la Universidad Centroamericana. *Encuentro*. 2011.
- Keohane, Robert y Joseph Nye (1988). *Poder e interdependencia: La política mundial en transición*. Buenos Aires. Grupo Editor Latinoamericano, p. 15.
- Paul Bohannan, Mark Glazer. Antropología. 1993. 2.^a Edición. Editorial McGraw-Hill, España.
- Iain Chambers. *Migración, Cultura, Identidad*. 1994. Buenos Aires. Amorrortu editores, pág. 19.
- Richard Pells. “¿Existe el McMundo?”. Dossier 5. http://www.istor.cide.edu/archivos/num_11/dossier5.pdf
- Joaquín Arango. Las “leyes de las migraciones” De e. G. Ravenstein, Cien años después. http://reis.cis.es/REIS/PDF/REIS_032_03.pdf
- “Theories of International Migration: A Review and Appraisal”. <http://www.jstor.org/stable/2938462>



“Abstracción”

Medidas: 143 x 104 cms

Técnica: mixta

Año: 2013

Moros y cristianos “Los historiantes” en el imaginario salvadoreño

Julio Martínez¹

*Director de la Escuela de Antropología
Universidad Tecnológica de El Salvador
julio.martinez@utec.edu.sv*

Resumen

La danza de los historiantes es una expresión de la cultura popular que la asumida por muchos sectores de la población salvadoreña como propia. No es así, la danza o teatro de los historiantes es la historia de los conquistadores españoles que trasladan su victoria en España contra los musulmanes para que los pueblos originarios asuman esa tradición y puedan introducirse en ella nuevos elementos, algunos propuestos por los mismos conquistadores españoles, otros por los pueblos originarios y otros por sacerdotes españoles en un afán de utilizar los medios necesarios para evangelizar a los indígenas. La tradición oral y la transferencia escrita de la memoria ha modificado los textos y hoy están distintos a los originales; la música no es española y, a pesar de todo, la danza se ha asumido como propia.

Palabras clave: historiantes, danza, moros, cristianos, tradición.

Abstract

The theatrical piece of the Historians is an expression of popular culture is assumed by several sectors of the Salvadoran population as their own. It's not so, dance and theater of the Historians is the story of the Spanish conquerors who transfer their victory in Spain against Muslims so that indigenous peoples to assume that tradition and introduced into her new elements that are proposed by the same Spanish conquistadors, others for indigenous peoples and other by Spanish priests in an effort to use the necessary instruments to evangelize the natives. The oral tradition and the written memory transfer has modified the texts and are now different from the original, the music is not Spanish and yet, the dance has taken as its own.

Key words: Historiantes, dance, moors, christians, tradition

¹ Julio César Martínez Rivera es licenciado en Trabajo Social con Máster en Administración Educativa, Máster en Investigación Educativa y diplomado en Antropología sociocultural. Actualmente es el director de la Escuela de Antropología y dirige las licenciaturas en Antropología y Arqueología en la Universidad Tecnológica de El Salvador.

Breve alusión a la Conquista y reconquista

La España actual no siempre ha sido lo que es. De hecho, a pesar de que a nosotros en el continente americano nos resuena la imagen de la “España conquistadora y avasalladora”, su historia no ha sido siempre así; como todos los pueblos y como todo en la vida hay luces y sombras, altos y bajos.

A inicios del siglo VIII, como resultado de las complicaciones de los visigodos, y la idea de los musulmanes de una “guerra santa”, se introducen ellos —los musulmanes— por la fuerza en el norte del África y en el sur de España, y en poco tiempo habían ocupado Toledo, Zaragoza y el centro de la región, dejando apenas la Cantabria y la zona de los Pirineos sin establecerse.

Aprovechando la crisis interna del reino visigodo, envuelto en una de sus constantes luchas internas por el poder monárquico, tropas musulmanas, compuestas por árabes y beréberes, cruzaron el estrecho de Gibraltar en el año 711 iniciando la conquista de la península ibérica (Al Andalus, 2015).

Esta ocupación no sería tan corta, de hecho preñó a la cultura española con sus ideas, valores, religiosidad, arquitectura, cocina y demás elementos culturales, como las formas de riego, la fabricación de cerámica, la confección de tejidos y tapices; el procesamiento de los metales, tan útil en la conquista española sobre los pueblos originarios de América; lengua, alquimia, ciencias como las matemáticas, la astronomía y la medicina; y ya no se diga de elementos de carácter político que se vieron influidos del vínculo religión-poder al establecer califatos como el de Al Ándalus y el de Córdoba.

No es raro pues que los conquistadores se impongan en todo sentido a los pueblos a los que someten. La intencionalidad de una conquista atraviesa la imposición, es cierto, pero también la ideologización, la culturización con nuevos elementos que formarán costumbres nuevas y que harán menos complicado el gobierno que se establezca.

Nunca abandonaron los españoles la idea de superar ese amplio período histórico, y esa idea se convirtió en el motivo de la existencia, en una lucha permanente, y no fue sino hasta la llegada del reino de los cristianos que el asunto tuvo éxito.

No se puede hablar, en estricto sentido, de una reconquista en la medida que los cristianos como reino no fueron despojados del territorio y el control sobre la población. Los cristianos pelean una lucha para desalojar a los musulmanes y asumir el control del territorio y la población a través de su poder.

Ellos asumieron como propia la tarea de expulsar a los musulmanes en un proceso que culmina en enero 1492 con la caída del reino, emirato o sultanato de Granada, que es anexado a la Corona de Castilla.

Esos largos setecientos años marcaron una huella indeleble en los habitantes de la región —digamos, en los herederos de los visigodos—, y como resultado se impulsaron las fiestas de la expulsión, que para algunos es recuperación del poder en el territorio.

Esas fiestas del triunfo español en España se celebran hoy día en muchos lugares del mundo como resultado de la transferencia cultural del conquistador hacia los pueblos en los que se impuso el dominio religioso, político y cultural. Esta celebración no asume el mismo sentimiento de alegría de la expulsión de los musulmanes o de la recuperación del control del territorio; las formas que se adoptan en cuanto al origen, sentido e identidad son distintas.



Lic. Julio Martínez

El Imperio español

Una nueva era había comenzado para España. Junto con la expulsión de los árabes, también surge la idea de nuevas rutas comerciales y la identificación de un continente hasta ese momento desconocido para el mundo europeo (no tanto, siendo que vikingos y chinos lo conocen antes que los españoles, pero no desarrollan procesos de conquista, aunque en el caso de los vikingos sí, de poblamiento).

España inició un proceso de exploraciones primero, y luego de conquista sobre el continente americano, iniciando sus guerras en las Antillas, como es el caso de los pueblos siboney o taíno en la actual isla ocupada por la República Dominicana y Haití, tanto como en Cuba o Puerto Rico.

El paso siguiente fue más continental, así lo que conocemos hoy como La Florida y otras regiones del sureste del actual Estados Unidos y luego se propuso el ingreso a México por el Golfo o Mar de Cortés, Centroamérica y la mayor parte de la región del Sur de América, exceptuando la región de Brasil.

Las guerras de conquista en el continente encontraron a pueblos con fuerte defensa de sus territorios, ejércitos armados en diversas formas, aunque sin alcanzar la tecnología del Ejército español. Diamond lo recoge de los cronistas de la Conquista, tales como Francisco de Xerez:

Porque si los romanos tantas provincias sojuzgaron, fue con igual o poco menor número de gente, y en tierras sabidas porque, si los y proveidas de mantenimientos usados, y con capitanes y ejércitos pagados. Mas nuestros españoles, siendo pocos en número, que nunca fueron juntos sino doscientos ó trescientos, y algunas veces ciento y aun menos; y el mayor número fué sola una vez veinte años há, que fueron con el capitán Pedrarias mil y trescientos hombres. Y los que en diversas veces han ido no han sido pagados ni forzados, sino de su propia voluntad y á su costa han ido; y así, han conquistado en nuestros tiempos mas tierra que la que antes se sabia que todos los príncipes fieles y infieles poseían (Diamond, 2015).

De tal forma que ejércitos españoles con pocos soldados y aliados con guerreros de los pueblos originarios de América fueron capaces de someter a grandes y aparentemente fuertes ejércitos. Un caso ejemplar es el de Atahualpa, en Cajamarca; el de Moctecuzoma, en Tenochtitlán, o el de Atonatl, en Tacuzcalco.

A fines del siglo XVI, también penetraron en los archipiélagos del Pacífico y establecieron la conquista de las islas Filipinas, las Marianas y las Carolinas. En El África tomaron Melilla, Mazalquivir, Vélez de la Gomera, Orán, Argel, Bugía y Tripolien, constituyendo la *Nova Hispania*. El Imperio español se amplió y los conquistadores se establecieron imponiendo formas de ejercicio del poder, costumbres, religión y en general la cultura, incluso sus propias celebraciones, como es la relacionada con la expulsión de moros por parte de los cristianos de España, la que continuaron celebrando en las nuevas regiones conquistadas y que fue siendo asumida por los habitantes sometidos a todo eso mismo. Eso incluyó las celebraciones mismas de los españoles, pero de una manera extraña.

Pleitez menciona que la danza puede remontarse mucho tiempo atrás en la historia relacionada con la expulsión de los musulmanes:

se sostiene que sus orígenes se encuentran en la dominación musulmana en España (771-1002), en donde la primera referencia documental de la danza se vincula a la boda del Conde de Cataluña, Ramón Berenguer IV, con Petronila, Reina de Aragón. Esta fue celebrada en la Catedral de Lérida en el año de 1150. En esa boda se fingió un combate entre moros y cristianos... (Pleitez, 2000).

Ese detalle sin embargo no parece del todo asumido por otras referencias a la danza, más bien hay una vinculación con la expulsión de los musulmanes de España.

Conquista de América e imposición de la cultura

La conquista de América significó para los españoles la imposición del poder político junto con la cultura. La necesidad de imponer una manera particular de pensar desde los conquistadores atravesaba también por la importancia de hacer olvidar el pensamiento de los pueblos originarios. No se conquista solo el territorio y la población, sino también su pensamiento, su ideología.

También para el español conquistador era importante, como lo es para cualquier migrante, tratar de mantener sus tradiciones y relacionarse con su origen a través de la reproducción y difusión de sus costumbres. No perder la identidad propia es más complicado cuando el proceso migratorio hace que el migrante se encuentre en desventaja. No era este el caso del español; tenía todas las ventajas, de tal forma que podía mantener su identidad desde su posición de poder. Como veremos, mantenerla y reproducirla.

Desde luego que un asunto crucial en la imposición de la cultura lo tiene la religiosidad, especialmente lo católico, como una visión y aspiración de la monarquía en el propósito de evangelización de los pueblos y de tener nuevos súbditos.

El español conquistador y colonizador en América hizo algo más: fue capaz de introducir su fiesta de celebración de la retirada de los musulmanes de España, agregando detalles importantes relativos a la Conquista e historia de la victoria sobre México-Tenochtitlan, en el caso de México (Pleitez, 2000), claramente remarcando el dominio del español sobre el indígena, como un asunto ideológico que recalca el sometimiento.



Fotografía tomada por Julio Martínez

Si bien los historiantes representan imposición de poder militar y político, también se vinculan con mucha mayor claridad con la imposición y sometimiento de las cuestiones ideológicas y religiosas. Como en muchos otros casos, la idea de sincretizar la cultura era una estrategia para imponer la religión, así:

la política misionera de los primeros franciscanos en México: favorecer que los indios integraran sus diversiones tradicionales con las aportadas por los conquistadores, para que mejor aprendieran los Evangelios... (Brisset Martín, 2015).

Las formas de imposición cultural se producen también a través del arte, y uno de los elementos que mejor la impone de una manera laxa, suave, pasiva es la música. Hace algunos años, los franceses, en 1995, decidieron crear un estado de excepción cultural que llevó a establecer una serie de tasas impositivas a la importación de la cultura, como una manera de defender a su pueblo de la influencia de valores externos que podrían considerarse nocivos, todo eso en el marco del Acuerdo General sobre el Comercio y Servicios (GATS por su siglas en inglés).

Eso no lo pudieron hacer los pueblos originarios que debieron someterse y aceptar la influencia cultural y la imposición religiosa. Los españoles se introdujeron en la ideología y las pertenencias de los pueblos originarios, y así establecerse:

el baile fue utilizado aquí por los españoles, en su afán de conquistar tierras para su rey y catequizar gente para su religión... (Mijutiapa.com, 2015).

El logro fue impresionante. Quinientos años más tarde, los pueblos aún continúan bailando y danzando la historia. Los pueblos originarios han sabido aprender esta danza y baile de la historia de los moros y cristianos y asumirlo como un elemento cultural propio, y que muchos salvadoreños asumen como originario sin cuestionárselo.

Probablemente no era esta la intención. Hipotéticamente puede considerarse que los españoles trajeron la danza y la celebraban mientras los pueblos originarios la miraban y aprendían hasta el punto de asumirla.

Otra posibilidad, que bien cabe, es que los españoles de la Colonia, tratando de mantener su identidad con su historia, y costumbres, y además celebrando este hecho



Fotografía tomada por Julio Martínez

crucial de su relación con los musulmanes, que significa un hito importante en el hilo de su historia y trayendo su propia cultura en la misma manera que los salvadoreños lo hacen en el norte de América o en cualquier país europeo hoy día, buscaron la forma de sentirse arraigados a su patria, a su terruño.

En ese buscar, enseñaron a los indígenas los parlamentos y la música de la historia de los moros y cristianos, repitiendo cada año, en una época determinada, el baile o teatro de la calle de los moros y cristianos.

Las generaciones de indígenas trasladaron sus elementos culturales, lengua, producción, costumbres, y ahí, la religión ya fuertemente establecida también fue pasando de padres a hijos. La fiesta de moros y cristianos se enraizó tanto en los pueblos originarios que la consideraron suya propia y así también la trasladaron a los hijos y estos a los hijos de los hijos hasta la actualidad. En ese tránsito debemos entender que ha tenido variaciones, cambios sencillos y también profundos.



Fotografía tomada por Julio Martínez

En muchos casos, el aprendizaje fue, ha sido y es fiel y hasta mejorado o transformado en una historia igual pero distinta:

En México, y en todas las partes do hay monasterio, sacan todos cuantos atavíos e invenciones saben y pueden hacer, y lo que han tomado y deprendido de nuestros españoles; y cada año se esmeran y hacen más primos, y andan mirando como monas para contrahacer todo cuanto ven hacer; que, hasta los oficios, con sólo estarlos mirando sin poner la mano en ellos, quedan maestros como adelante diré. (Motolinía, 1555).

Una parte de la población asume ingenuamente como originaria la danza de los historiantes o moros y cristianos, y desconoce su verdadero significado y la importancia que tuvo en su momento como elemento cultural, ideologizador y de dominación.

No son solamente pueblos con fuerte presencia indígena los que consideran así esta danza de la historia, también muchos estudiantes, profesionales y la sociedad en general tienen esta percepción: “Los historiantes es una danza de pueblos originarios”¹ es una de las frases que uno puede escuchar ante la

1 Contestación de un estudiante de segundo año universitario.



Fotografía tomada por Julio Martínez

pregunta hecha: ¿Dónde nacen los historiantes o moros y cristianos?

Como se indica, se excluyen explicaciones valiosas para la comprensión de la danza: “ Uno de los grupos más representativos del folklore de El Salvador; Los Historiantes de la ciudad de Panchimalco, localizada a 17 km de San Salvador” (*Folklor de El Salvador*, 2015).

¿Folklore de El Salvador? La asunción de esta originalidad de la danza tiene varias explicaciones. Una de las más fuertes es que los danzantes, los actores del teatro, son en su generalidad población de los pueblos indígenas. Extrañamente pueblos mestizos o ladinos no realizan la danza.

La fuerza de la presencia cultural española se explica a partir de la debilidad de la presencia de la cultura de los pueblos originarios no porque haya desaparecido, sino porque se hizo desaparecer; los historiantes se explican a partir de la conquista:

Tiene su origen con la llegada de los españoles a Cuscatlán, siendo una mezcla de la cultura de los indios cuscatlecos y la cultura de los conquistadores que llegó a borrar casi todo vestigio de las danzas tradicionales indígenas dando como resultado una nueva cultura híbrida (Historiantes, 2015)

El tiempo, el desvarío de la memoria y la intencionalidad de confusión para imposición establecen que la historia contada por la danza desobedece a la propia historia; existe por la falta de fidelidad a la que hemos aludido antes.

Una historia creíble, eso sí; hay una historia fantástica, una mezcla de fantasías. Incluso uno de los sociólogos más importantes² determinó que los textos no eran tan importantes, siendo que había mucha tergiversación de los originales. Marroquín consideró que una historia de moros y cristianos transformada a través del tiempo, no era de importancia cultural.



Fotografía tomada por Julio Martínez

.....
2 Alejandro Dagoberto Marroquín.

(Marroquín) También descalifica la memoria histórica de la comunidad por entremezclar personajes y épocas sin un orden temporal lógico, según el juicio científico vigente. Sólo se acepta válida una visión positivista y lineal en su continuo progreso inevitable (Lara Martínez, 2015).

En realidad, esta transferencia sistematizada y tergiversada es, ya de por sí, valiosa culturalmente. Nos indica la apropiación de los indígenas de una historia no propia, asumida como propia posteriormente, transformada en su contenido y adaptada en su esencia. Todo ello lo hace importante culturalmente.

La danza de la historia o moros y cristianos como imposición cultural



Fotografía tomada por Julio Martínez

Las celebraciones españolas integraban diversos motivos; algunas se relacionaban directamente con la religión. La influencia de los reyes católicos y su herencia fue muy fuerte y, desde luego, se percibía la integración de la visión de la religión con la política, el poder.

Otras fiestas se establecen como parte de aspectos de entretenimiento, tales como la fiesta de toros y algunas celebraciones que se vinculan con cuestiones históricas, como la de moros y cristianos, que celebra la salida o expulsión de los musulmanes del poder. En términos generales, a esto es lo que algunos llaman *la reconquista*.

Es importante destacar que esta es una fiesta española *muy propia*, que obedece a una historia *muy propia*, y que seguramente, como sucede en muchas culturas, el hecho de triunfar en la confrontación y la lucha y además salir triunfante da un orgullo *muy propio*.

Sin embargo, la danza o teatro de los moros y cristianos se celebra en varios países de América: México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Colombia, Ecuador, Perú, Filipinas y en la isla Korchula, en Croacia. Tiene un alcance importante tanto como el que tuvo el Imperio español en su momento en los siglos XVI al XVIII.

No parece existir esta tradición en países antillanos, aunque sin poder asegurarlo. Claramente no existe en Cuba, a pesar de ser una de las primeras islas de conquista española y sede de los primeros conquistadores continentales.



Fotografía tomada por Julio Martínez

Uno de los hechos interesantes de esta transferencia cultural es que la fiesta de moros y cristianos no es una celebración que hoy día, al menos en El Salvador, celebren españoles, o sus hijos, o quienes por razones de “sangre”, como manifiestan algunos, se sientan españoles.

Es una fiesta que es celebrada por pueblos indígenas; en el caso de El Salvador, por gente de Panchimalco, Izalco, Tejutla, Tepezontes, Texacuangos, Nonualcos, Nahuizalco y en otras ciudades, como Alegría en Usulután, Ciudad Delgado, Santo Tomás, San Martín, San Antonio Abad, Chinameca, Ilobasco, Apastepeque, San Vicente, Conchagua (Marroquín, 2007).

En Guatemala, este teatro popular o danza tiene sus particularidades, ya que existe una adaptación a la realidad guatemalteca con personajes regionales, sin embargo, esencialmente el contenido, el fondo del baile, representa lo que ha sido necesario representar a partir de la historia: una lucha, vencedores y vencidos.

Pareciera en este caso que intencionadamente ha existido la necesidad de integrar la danza a la realidad de los pueblos originarios para cumplir con el “apropiamiento” de la población local, dejando siempre la lección moral que



Fotografía tomada por Julio Martínez

resulta necesaria para el colonizador, lo que denota también una intencionalidad más allá de la mera celebración de la salida de los musulmanes de España: la aceptación de la doctrina católica.

En Jutiapa, Guatemala hay un baile llamado “el baile de la conquista”, que es ni más ni menos que una copia de la danza de moros y cristianos:

Aparentemente, este baile representa una adaptación del tema de la danza española de “Moros y Cristianos”. La versión de Guatemala, incluye una mecánica similar pero con héroes locales.

En efecto, en ambos casos el enfrentamiento entre los dos grupos culmina con la conversión al cristianismo del grupo derrotado (Morales, 2015).

El “baile de la conquista” tiene también trasfondos que van siendo tergiversados o adaptados en cada caso. No hay adopciones del baile debido a que no se usan los parlamentos originales de moros y cristianos, sino los que se van creando a partir de una realidad local.

El caso de Jutiapa, con el “baile de la conquista”, es muy interesante claramente se evidencia de que los pueblos originarios adaptaron el baile de moros y cristianos a su propio interés y conveniencia.

La razón por la que son los pueblos originarios los que mantienen la tradición debe vincularse hipotéticamente a que los españoles probablemente enseñaron esto a los indígenas para que lo danzaran y el grupo de criollos y españoles colonizadores se divirtieran.

Los indígenas usan el baile y el texto y los adaptan posteriormente a su necesidad de transmitir un mensaje distinto al original de la historia española, así, por ejemplo:

Los indios y los españoles utilizan máscaras con piel rosada y bigotes. Sin embargo, las máscaras de los españoles tienen el rostro serio, mientras que los indios van sonrientes.

El traje de los españoles consiste en pantalones cortos, chaquetas de terciopelo morado y botas negras. Los indios, por su parte, utilizan atuendos más elaborados: capas de terciopelo de colores con bordados e imitaciones de piedras preciosas y espejos. Además, llevan pantalones cortos de algodón, sandalias y sombreros con adornos de papel o plumas de colores (Morales, 2015).

Las fiestas en las que se presentan moros y cristianos son generalmente religiosas y en distintos lugares, los propósitos de difusión y propaganda del español colonizador se mantienen para mostrar su fuerza, su poder y el vencimiento del cristiano al no cristiano. Sin embargo, se han introducido nuevos matices que no formaron parte de su objetivo original y que más bien introducen elementos regionales o locales.

Estos nuevos elementos introducidos no tienen nada que ver con los moros ni con los cristianos, y forman parte de un imaginario previo a la llegada de los españoles. (Avelar, 2015).



Fotografía tomada por Julio Martínez

No siempre la celebración es generalmente religiosa. En donde se presentan los danzantes cuentan localmente con bailarines; en algunos casos deben contratarse para que se presenten en el lugar, y existen algunas compañías de danzantes que se especializan en bailes como “El tigre y el venado”, “el cuche de monte”, “torito pinto” y otros” (Mijutiapa.com, 2015).

Otro elemento que debe anotarse es la ausencia a la fidelidad del texto, por razones obvias:

- Los textos fueron pasados de españoles a indígenas que se encargaron del teatro danzante.
- Los textos originales fueron perdiéndose y la tradición oral fue convirtiéndose en la memoria del texto.
- Los indígenas y otros danzantes modificaron o crearon nuevos textos, buscando seguir la línea original, pero no de manera fiel, sino como la tradición oral lo recordaba.

Por ello, probablemente, es que se encuentran diálogos modificados; y no puede ser de otro modo. En algunos casos, como el de los historiantes de San Antonio Abad, Celio López³ guarda y reproduce los textos que ha mantenido durante años. Sin embargo, en otros casos:

3 Celio López dirige el grupo de danzantes “Los historiantes” en el antiguo pueblo, hoy barrio de San Antonio Abad en San Salvador.

- Los danzantes o practicantes del baile han fallecido.
- Los textos originales desaparecieron.
- Los más jóvenes, en muchos casos, no han mantenido la tradición.
- Los más viejos narran el texto como a penas lo recuerdan.
- La cultura transformadora y adaptante se ha encargado de incorporar temas y expresiones contemporáneas.
- La música que acompaña al texto español es realizada con pito y tambor en muchísimos casos.

A pesar de todo ello, los historiantes es el más popular de los bailes y teatros danzantes salvadoreños, quizá sea el más importante de todos por sus implicaciones ideológicas, políticas, culturales y sociales. Los grupos de danzantes:

dan vida con grandes esfuerzos a una de las manifestaciones folklóricas más conocidas en nuestro país como es bailar “la historia” o “El baile de los historiantes” o de “Moros y Cristianos” (Garabatos y otros, 2015).

El más popular, sobradamente.

Referentes bibliográficos

- Al Andaluz (15 de julio de 2015). Obtenido de Evolución política de Al-Ándalus: la conquista, el emirato y el califato de Córdoba: <http://www.historiasiglo20.org/HE/2a.htm>
- Avelar, E. (10 de septiembre de 2015). *Izalco piadoso*. Obtenido de <http://www.izalcopiadoso.net/escritos/historiantes.html>
- Brisset Martin, D.E. (4 de septiembre de 2015). *Gazeta de Antropología, Universidad de Granada*. Obtenido de http://www.ugr.es/~pwlac/G17_03DemetrioE_Brisset_Martin.html#3.
- Folklor de El Salvador* (16 de septiembre de 2015). Obtenido de <http://www.folklordeelsalvador.com/historiantes%20de%20panchimalco.htm>
- Garabatos y otros* (8 de agosto de 2015). Obtenido de <http://garabatosyotrost.blogspot.com/2012/11/los-historiantes-de-panchimalco.html>
- Historiantes* (9 de septiembre de 2015). Obtenido de <http://historiantes.blogspot.com/2007/01/los-historiantes-de-el-salvador.html>
- Lara Martínez, R. (14 de marzo de 2015). Historia cíclica de la violencia según los Historiantes. *Diario Latino*, pág. 1.
- Mijutiapa.Com (8 de agosto de 2015). *Mi Jutiapa*. Obtenido de <http://www.mijutiapa.com/>

- Morales, C. (5 de septiembre de 2015). *Ciudad Vieja, Sacatepequez*. Obtenido de <http://iglesiadeciudadvieja.blogspot.com/2010/05/historia-del-baile-de-la-conquista.html>
- Motolinía, F.F. (1555). *Historia de los indios de la Nueva España*. Tlaxcala, México.
- Pleitez, M. (2000). “La Danza de Moros y Cristianos: manifestación artística que se niega a morir con el paso del tiempo”. Theoretikos, s/n.



“Mi Tony soñador”

Medidas: 50 x 40 cms

Técnica: mixta

Año: 2010

Proyección Social Universitaria-Utec: un espacio para la enseñanza-aprendizaje de las competencias profesionales en Antropología

Carlos Osegueda

Coordinador de la carrera

Licenciatura en Antropología

Escuela de Antropología, Utec

carlos.osegueda@utec.edu.sv

Resumen

El tema “**Proyección social universitaria-Utec, un espacio para la enseñanza-aprendizaje de las competencias profesionales en Antropología**” tiene el propósito de poner en perspectiva la experiencia desarrollada en los últimos 5 años de carrera de un profesional de la Antropología, aplicando procesos de investigación bajo el enfoque metodológico “investigación-acción”, en donde las relaciones entre el cuerpo docente, los estudiantes, así como con los beneficiarios directos e indirectos de las comunidades, que se ven intervenidas, integran un sistema tridimensional que permite dar respuestas prácticas a aquellas necesidades, tanto objetivas como subjetivas, en el ámbito sociocultural de las localidades; pero que, además, permite aportar, desde las competencias estudiantiles, con la elaboración de instrumentos para la recolección de datos, búsqueda de informantes claves, registros y procesamiento de la información recabada, reproducción de los resultados por medio de catálogos, muestrarios y monografías, impulsando procesos de sensibilización y empoderamiento de los resultados por parte de la población beneficiaria, entre otros productos, que viabilizan significativamente un rostro de identidades locales; que a la vez robustecen al imaginario colectivo nacional, así como identitario de todas aquellas manifestaciones culturales que hacen diferentes o particulares a los municipios donde se han impulsado dichos procesos. Finalmente se hace mención de la estrategia de responsabilidad social que las instituciones de educación superior (IES) despliegan para la consecución de los objetivos, que cada una de las escuelas proponen, en los diferentes proyectos de impacto a nivel social, quedando manifiesto el compromiso de generar sujetos críticos y transformadores de la realidad donde se desarrollan.

Palabras clave: proyección social universitaria, procesos de enseñanza-aprendizaje, metodologías de investigación-acción, competencias profesionales en Antropología.

Abstract

The purpose of the title *UTEC'S Community Service. An opportunity for the teaching and learning of professional competencies in the Anthropology Major* is to offer a perspective of the experience developed during the last five years of the Anthropology Major. In doing so, research processes under the methodological approach of "Action Research" take place; this allows for faculty, students, direct and indirect community beneficiaries to relate. They get to integrate a tridimensional system which permits them to provide practical answers to all those needs, both objective and subjective, in the sociocultural environment of the towns. This also allows for contributions from the students' competencies in the development and creation of tools and instruments for data collection, search of key informants, the registry and processing of the collected data, the publishing of results by means of catalogues, collections of samples, and/or monographs. All of this therefore promotes awareness and empowerment processes in the hands of those who are benefitted, among other products which significantly make it viable to provide a face to local identities that, at the same time, strengthen the collective national imaginary and identity of all those cultural manifestations that identify specific municipalities where said processes have been promoted. Finally, this work mentions the social responsibility strategy that this Higher Education Institution (IES, given its Spanish acronym), deploys in order to reach the objectives that each school proposes for the different impact projects at the social level, thus bringing to light the commitment to shape critical individuals who will transform their reality.

Key words: University community service, teaching-learning processes, action research methodologies, professional competencies in anthropology.

Introducción

La Universidad Tecnológica de El Salvador (Utec) es una referencia de institución de educación superior en El Salvador, que empeña día a día una praxis continua en la búsqueda de la calidad educativa, la cual se ve manifiesta, cuando profesa en la misión institucional, tal como lo expresa en la revista *entorno* (2015):

La Universidad Tecnológica de El Salvador existe para brindar a amplios sectores poblacionales, innovadores servicios educativos, proponiendo su capacidad crítica y su responsabilidad social, utilizando recursos académicos apropiados, desarrollando institucionalmente: investigación pertinente y proyección social, todo consecuente con su filosofía y su legado cultural (p.4).

Es en ese marco que todas las facultades año con año impulsan procesos muy significativos para incidir positivamente en el desarrollo integral de los futuros profesionales, comprendiendo a estos; no solo como aquel imbulido entre teorías y prácticas empresariales, sino aquel que es sensible con su realidad y comprometido por transformar en pro de una sociedad más digna y solidaria.

Por tanto, el presente artículo, titulado “Proyección social universitaria Utec; un espacio para la enseñanza-aprendizaje de las competencias profesionales en Antropología”, pone en perspectiva todos aquellos esfuerzos que como institución de educación superior invierte; tanto en recursos humanos, infraestructurales y financieros como con los compromisos asumidos por la planta docente institucional y el cuerpo estudiantil en pro de sus competencias profesionales al servicio de la responsabilidad social; esto se ve expresado por López(2009) cuando sostiene lo siguiente:

Según el *Diccionario Enciclopédico*, proyección es acción y efecto de proyectar. También es acción de lanzar, de dar a un cuerpo sólido y pesado el impulso inicial para que realice un movimiento. Así, se habla de proyección vertical, horizontal u oblicua. Según el mismo diccionario, lo social es aquello perteneciente o relativo a la sociedad o a las contiendas entre unas u otras clases. Es decir, que según la etimología del concepto, la proyección social sería: “La acción o efecto de lanzar o impulsar aquello que es perteneciente (que le favorece, que le incumbe) a la sociedad”. Ubicando el concepto dentro del contexto de la educación superior, la proyección social debería entenderse como aquel aporte de la actividad académica para beneficiar el campo social (p.4)

Y es en ese marco que, para la Utec, muy a pesar de que hay varias concepciones sobre proyección social, como por ejemplo, el simple hecho de acciones caritativas, tardes alegres en comunidades marginales, impulso de procesos académicos en aquellos sectores que no se instruyeron en la educación formal; o que solo por el simple hecho de ser una instancia de servicio educativo universitario se interpreta como la proyección social, la Utec propone que las acciones de proyección social deben de ser aquellas interacciones entre el quehacer académico con la realidad natural, cultural y social del país (López, 2009).

Fundamento legal de la proyección social en las [IES]

En el capítulo I de la Ley de Educación Superior (1995), en el art 1, acerca de sus objetivos y sus funciones, dictamina lo siguiente:

Art. 1. La presente Ley tiene por objeto regular de manera especial la educación superior, así como la creación y

funcionamiento de las instituciones estatales y privadas que la imparten.

OBJETIVOS

Art. 2. Son objetivos de la Educación Superior:

- a) Formar profesionales competentes con fuerte vocación de servicio y sólidos principios éticos;
- b) Promover la investigación en todas sus formas;
- c) Prestar un servicio social a la comunidad; y,
- d) Cooperar en la conservación, difusión y enriquecimiento del legado cultural en su dimensión nacional y universal.

FUNCIONES

Art. 3. La educación superior integra tres funciones: La docencia, la investigación científica y la proyección social.

La docencia busca enseñar a aprender, orientar la adquisición de conocimientos, cultivar valores y desarrollar en los estudiantes habilidades para la investigación e interpretación, para su formación integral como profesionales.

La investigación es la búsqueda sistemática y análisis de nuevos conocimientos para enriquecer la realidad científica y social.

La proyección social es la interacción entre el quehacer académico con la realidad natural, social y cultural del país (p.p.2-3)

Por tanto, López (2009) resume la acción estratégica de la proyección social Utec, ante el imperativo de ley y comprendiendo la responsabilidad social que le es inherente a la IES, de la siguiente manera:

Podemos resumir que la proyección social es parte de la función institucional, la cual se vincula con la docencia y la investigación para orientar la labor académica con sentido de responsabilidad, a efecto de ofrecer una educación integral del educando y promover el desarrollo social de su propia realidad (p.36).

Lo anterior refiere que, tanto por mandato de la LES, como por los principios que norman la misión institucional de la Utec de impulsar de manera responsable y



Lic. Carlos Osegueda

estratégica la proyección social desde la interacción de sus sujetos, la docencia, su cuerpo estudiantil y la comunidad.

El método

La experiencia que se presenta ha sido posible gracias a un esfuerzo de consulta bibliográfica, de los archivos contenidos en audioteca y videoteca generados por el proceso de trabajo de los últimos cinco años en proyección social de la escuela de Antropología-Utec, así como de entrevistas generadas a cuatro estudiantes, a un beneficiario de los procesos de proyección social municipal y a un experto en proyección social de la universidad. Todos ellos, son los protagonistas del presente artículo.

La investigación-acción, un método forjador de competencias profesionales en los estudiantes de Antropología

La Escuela de Antropología, en los últimos cinco años, viene desarrollando los procesos de proyección social, en donde pone en juego la interacción de la planta docente, el cuerpo estudiantil y la comunidad; esto es posible a partir de fundamentar en teoría y asumir una praxis de educación basadas en competencias en donde “el saber” se conjuga con “el saber hacer” y este a su vez va marcando una mística “del ser”, ante nuestros beneficiarios, “las comunidades”.

El proceso a través del tiempo está orientado a tener una práctica experimental desde los estudiantes, en cada una de las principales competencias profesionales de la Licenciatura en Antropología; busca forjar en cada uno de ellos, tal como se listan a continuación:

1. Ser profesionales con dominio de la investigación sociocultural antropológica.
2. Ser profesionales sensibles y que contribuyen al resguardo del patrimonio tangible e intangible nacional e internacional.
3. Ser profesionales gestores de proyectos socioculturales a escala nacional e internacional.
4. Ser profesionales que promueven el pensamiento y la práctica antropológica en los diferentes escenarios de la vida académica y profesional.

Es de hacer notar que la experiencia que se presenta es un caminar desde el año 2011 hasta el presente, en donde un docente y los estudiantes de la escuela de Antropología-Utec paso a paso van experimentando aprendizajes metodológicos de campo. El escenario está situado en la región de los nonualcos, específicamente en los municipios de San Pedro Nonualco, Santiago Nonualco y San Juan Nonualco en el departamento de La Paz.

Al respecto, Lourdes Palacios, integrante del equipo de proyección social desde hace cinco años, manifestó lo siguiente:

Más que todo en lo que nos hemos enfocado ha sido en la metodología de la investigación-acción. Esa ha sido la que más hemos aplicado o que ha predominado en estos cinco años (...) Y entre las técnicas aplicadas, más que todo la entrevista, los *focus group* y el registro fotográfico. No hicimos escuela de guía y también registro de patrimonio tangible.(...) Por eso es muy importante que se acerquen cuando tengan la oportunidad; que, cuando hayan más proyectos, que se acerquen y que participen, porque, la verdad, es algo que sí ayuda bastante, en el sentido de que la escuela solamente tiene horas clases; una hora y media a la semana, y el proyecto es algo que llega a cubrir muchas veces las expectativas que tiene uno, y con la proyección social siento que se despierta mucho más el interés por el quehacer del antropólogo o del arqueólogo.

Lo anterior solo ha sido posible a partir de ir puliendo una estrategia metodológica de abordaje de las múltiples y complejas realidades de los municipios en cuestión, lidiando con el acoso de la violencia que impera; pero que además el esfuerzo metodológico en sí mismo significó una ambición de conseguir los objetivos propuestos en tiempo y espacios muy limitados; ha sido un esfuerzo constante de ensayo y error, ha significado comprender varios escenarios del proceso de proyección social; pero que finalmente se ha comprendido y hoy se puede proponer como un paso a paso sistémico y exitoso para futuros emprendimientos de proyección social que tienen a su base procesos investigativos, tal como se lista a continuación:

PASOS	ACCIÓN ESTRATEGICA
I	Planificación y diseño de proyecto de proyección social institucional.
II	Conformación del equipo docente y del cuerpo estudiantil responsables de la proyección social.
III	Presentación del proyecto a nivel interinstitucional municipal (introyección municipal).
IV	Proceso de investigación sociocultural.
V	Producción y reproducción de los resultados de investigación.
VI	Proceso de sensibilización y difusión de resultados.
VII	Socialización de resultados a nivel institucional universitario.
VIII	Publicación de artículo para la comunidad académica.

Tabla 1

Cuadro de acciones estratégicas para la ejecución de proyección social en antropológica bajo un enfoque metodológico de investigación acción participativa, de elaboración propia, año 2015.

Los pasos anteriores se pueden fundamentar teóricamente a partir de asumir una base conceptual en torno al método. En ese sentido, Hope & Mora (2000) proponen la siguiente definición de método:

Se refiere a los procedimientos de demostración propios de cada una de las ciencias, es la organización de los procesos deductivos (raciocinio que procede de lo particular a lo general) o testimoniales (enunciados creíbles por la autoridad del testigo) en orden a la demostración de los principios que rigen las realidades sometidas a la investigación. Asume las formas del análisis y de la síntesis (p.123).

Este concepto en particular permite enfocar la praxis que tanto docente titular del proyecto de proyección social como los estudiantes participantes asumieron para asentar cada uno de los pasos desarrollados en esta experiencia antropológica.

Sin embargo, el aporte de Alcocer (citado por Galindo,1998) desde su análisis es que la investigación-acción participativa es determinante, cuando propone lo siguiente:

La Investigación Acción Participativa (IAP) surge opuesta al modelo vertical de investigación (refiere método positivista), desarrollo y modernización que se nos intentaba imponer, a diferencia de la pretensión histórica de negar la cultura popular para cimentar el poder de una clase, del Estado, o de una cultura que se considera superior, en la investigación acción participativa se busca crear las condiciones para un análisis profundo que rescate los elementos valiosos de la cultura

popular, no solo con el fin de conservarlos, si no para que, basándose en ellos, seguir creando formas propias de acción que expresen sus valores, opciones políticas y de desarrollo (p. 434)

En este marco conceptual metodológico se han impulsado procesos descritos anteriormente, y se amplía a continuación cada uno de ellos.

Paso I. Planificación y diseño de proyecto de proyección social institucional

Se refiere al esfuerzo que la Utec invierte, iniciando con un prediagnóstico que es realizado por el personal de cada facultad, para el caso, la Facultad de Ciencias Sociales, el cual se remite a cada una de las escuelas que componen la Facultad, para el caso, a la escuela de Antropología, en donde es retomada por el equipo de proyección social para construir, a partir de las líneas o ejes estratégicos señalados en el pre-diagnóstico, un diseño de proyecto, el cual tienen una duración de uno a dos años y cuenta con el beneficio de asignación presupuestaria, seguimiento y evaluación por parte de la Vicerrectoría de Investigaciones y Proyección Social.

Paso II. Conformación del equipo docente y cuerpo estudiantil responsables de la proyección social

Antonieta Vásquez, integrante del equipo de proyección social, al respecto nos expresó lo siguiente:

La primera recomendación, y aprovechando la oportunidad, se las doy a los coordinadores de la escuela, en el sentido de que motiven más al estudiante, que se acerquen más a la experiencia de proyección social; porque sí existe pero no está anunciada como debería de ser, muchos compañeros dicen: “no me he dado cuenta de estos servicios”.

Muy a pesar de lo expresado por la estudiante, la modalidad de la constitución de los equipos de proyección social de la escuela de Antropología se ha realizado de dos maneras:

1. Una convocatoria a los estudiantes que están cursando asignaturas, que en esencia tienen la competencia investigativa.
2. Una convocatoria abierta a los estudiantes que conforman la Licenciatura de Antropología en general (de diferentes ciclos académicos de la licenciatura).

La segunda forma de cómo se integran los grupos de proyección social es la más asertiva, y los estudiantes se comprometen a iniciar hasta terminar los procesos a largo plazo; sin embargo, hay que tomarle la palabra a la alumna citada en

su recomendación y buscar más formas de convocar a los estudiantes para que experimenten dichos procesos.



Figura 1. Conformación de equipos de investigación de la escuela de Antropología y planificación del proceso de proyección social. Fotografías tomadas por Rodrigo Colorado y Carlos Osegueda (2011 y 2015).

Paso III. Presentación del proyecto a nivel interinstitucional municipal (introyección municipal)

Es el proceso mediante el cual el equipo de investigación tiene los primeros acercamientos a la municipalidad beneficiaria y se le propone un proceso de investigación con un componente de difusión de los resultados.



Figura 2. La introyección, en los últimos años, se ha realizado cuando se obtiene el primer contacto en la municipalidad y se presentan los proyectos a las autoridades municipales (en la primera foto el alcalde municipal de San Juan Nunualco, Guillermo Rodas. Segunda foto, la responsable de turismo del municipio de Santiago Nonualco, Licda. Evelyn Canales. Fotografías tomada por Miguel Ángel Hernández y Luis Roberto Pérez Pineda (2014 y 2015).

Paso IV. Proceso de investigación sociocultural

Este proceso consiste en toda acción que configura la recolección de datos de campo, en donde las diferentes técnicas metodológicas, tales como la entrevistas a los informantes claves, *focus group*, la consulta de fuentes documentales, los registros fotográficos, la observación participante, los datos sociográficos de las unidades de catastro municipal, permiten a los estudiantes, junto con el docente titular del proyecto, crear, adoptar e implementar procesos de recolección de datos que tienen a la base la generación o elaboración de formatos de instrumentos de entrevistas, fichas bibliográficas, ordenamiento del cuaderno de campo, procesamiento o transcripción de las entrevistas, ficha de registro de inventario de patrimonio tanto tangible como intangible, entre otros, que son propios del método cualitativo, de tipo etnográfico, que contribuye directamente a las competencias profesionales de los futuros antropólogos y arqueólogos del país.



Figura 3. Levantamiento de datos con los informantes claves en cada municipio. Las primeras fotos refieren a los *focus group* realizados por los estudiantes en los municipios de Santiago Nonualco y San Pedro Nonualco; las de abajo representan las entrevistas en profundidad con informantes claves de San Juan Nonualco. Fotografías tomadas por Carlos Osegueda y Lourdes Palacios (2015).

Paso V. Producción y reproducción de los resultados de investigación

A partir de los resultados de la investigación realizada en los municipios, se pasa, en el equipo de investigación, a la producción de los diferentes insumos que permiten el impulso de la última etapa en la municipalidad. Entre los productos se pueden mencionar los siguientes:

1. Un libro monográfico del municipio intervenido.
2. Una cartilla lúdica que contiene las leyendas o cuentos de la localidad.
3. Un muestrario fotográfico municipal.
4. Los informes finales institucionales.

Respecto a cómo producir a partir de los procesos de investigación científica, Rojas (2008) nos comenta:

Ya sabemos que se investiga bajo una cultura de investigación, con demostración de competencias y con acciones comunicacionales: conferencias, ponencias, artículos, foros. Ciencias que no

comunican no existen porque, como en muchos campos de la vida social y humana, las cosas solo existen a partir de que existan en el mundo de la comunicación. Pensar que la comunicación es una actividad complementaria a la ciencia es una de las mayores equivocaciones en el actual mundo científico: producimos a partir de la comunicación y existimos solo en el mundo de la comunicación (p.124).

Es por ello se debe destacar que los resultados de las investigaciones, de los procesos de proyección social, no solo fueron artículos científicos de una revista, sino también se expresaron en libros, muestrarios, informes institucionales, conferencias, carteles científicos, exposiciones interinstitucionales, dejando así marcada una huella universitaria en los imaginarios comunitarios y municipales en donde ha tenido impacto con dicho proceso.

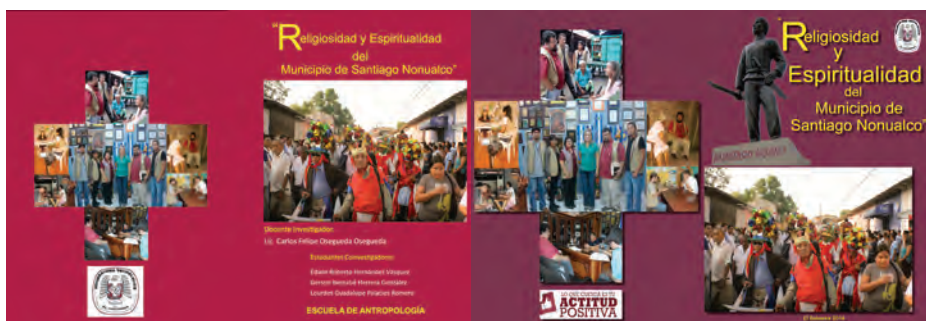


Figura 4. Cartillas lúdicas e imagen de muestrario de Santiago Nonualco, elaborado por el equipo de investigación (2014).

Paso VI. Proceso de sensibilización y difusión de resultados

Es el proceso que busca la coordinación con los centros educativos y las instituciones que permiten la socialización de los resultados de la investigación, por medio del maquetado o libro, así como de la cartilla lúdica, los cuales contienen los cuentos o leyendas locales que los niños y niñas disfrutaban coloreando en las aulas de clase; y es ahí donde los resultados marcan una huella de generación en generación; es buscar empoderarlos de la cultura local contada por ellos mismos.



Figura 5. Proceso de difusión y socialización de los resultados con los estudiantes de primer ciclo de los centros de estudio municipal. Fotografía, tomada, por Carlos Osegueda y Luis Roberto Pérez (2015).

Paso VII. Socialización de resultados a nivel institucional universitario

La Utec, por medio de la Facultad de Ciencias Sociales, ciclo a ciclo, presenta a la comunidad académica universitaria y al público en general los procesos de investigación formativa en aula, los resultados finales de la proyección social que realiza y las prácticas de valores de cada una de las escuelas que integran dicha facultad. Es en este sentido que el docente junto con los estudiantes, son los responsables, como un equipo, de los proyectos de proyección social de la escuela de Antropología. Elaboran un informe final y una presentación de la investigación, apoyándose en Power Point o *prezzin*. Es en este sentido, como se ha venido insistiendo, que la proyección social es de multipropósito, dado que con esta práctica expositiva de productos finales se logra lo siguiente:

1. Permite sistematizar la experiencia en un informe final de investigación.
2. Se produce una presentación de los resultados utilizando programas en multimedia.
3. Se experimenta la oralidad en los campos antropológico y académico.
4. Permite la retroalimentación de nuestros marcos teóricos y experimentales metodológicos en la comunidad académica.

Paso VIII. Publicación de artículo para la comunidad académica

Para Rojas (2008), la importancia de comunicar los productos finales de investigación es fundamental, por su aporte al conocimiento científico; y lo define de la siguiente manera:

Al investigador lo caracteriza una especial forma de ver la vida, de observar y encontrar, de trabajar, de agregar valor al saber, una manera particular de interpretar las cosas, una forma muy personal de perseguir las visiones, una extraña confianza en lo disperso y complejo, la pluralidad y la singularidad, un enamoramiento por la aventura del saber, y, por supuesto, una especie de toque de locura por la que se le suele reconocer. Pero no es un ser especial, como tampoco es un ser del común. Como vive su mundo, el de la búsqueda de fantasmas, no es tan adaptativo y suele ser incomprendido porque se es intolerante con su singularidad (p.125)

En este aspecto, se debe de reconocer que se queda debiendo como equipo de proyección social. El aporte a la comunidad académica con publicaciones científicas es casi nulo, ya que de los últimos cinco años solo se ha podido publicar en una revista nacional universitaria; y quedará como una estrategia que se debe desarrollar en el futuro inmediato.

Conclusiones

La Utec es fiel a su principio expresado en su misión institucional permitiéndole así generar un impacto o una incidencia con el desarrollo sociocultural de la sociedad en general.

Que el impulso del accionar de la proyección social de la Utec es un espacio donde interactúa la docencia, el cuerpo estudiantil, particularmente para el presente artículo; los estudiantes de la Licenciatura en Antropología y la comunidad, representando un beneficio multipropósito bajo la filosofía del ganar-ganar, en donde la comunidad estudiantil pone al servicio de las comunidades todo su empeño de competencia profesional adquirido, lo que le permite a su vez generar procesos de enseñanza-aprendizaje en el campo de la Antropología.

Las municipalidades o comunidades beneficiarias logran consolidar un documento final (maquetado, muestrarios y revistas), que les permite afincar su identidad local y proyectarla a las futuras generaciones, arraigando así su sentido de pertenencia municipal, que a la vez aporta al imaginario e identidad cultural nacional.

Referentes bibliográficos

- Asamblea Legislativa de la República de El Salvador. (1995). Ley de Educación Superior. San Salvador: Diario oficial.
- Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de Investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. México: Pearson.
- Hope Ponce, M.E., & Mora Eguiarte, D. (2000). *De abominable a zurriburrico. Diccionario de antropología de la ENAH*. México, D.F.
- López Nuila, C.R. (2009). *Proyección Social, Una propuesta práctica*. San Salvador: Tecnoimpresos.
- Rojas, L.R. (2008). ¿Por qué publicar artículos científicos?. Venezuela: Revista orbis.
- Utec (2015). Revista *entorno*. San Salvador: Tecnoimpresos.



“Tejedor de cielos”

Medidas: 152 x 150.5 cms

Técnica: mixta

Año: 2009

Trauma nacional y cultura indígena. Los sucesos de 1932 en El Salvador

David Hernández

Universidad de Hannover, Alemania

hernandezdavid500@gmail.com

Resumen

El presente trabajo parte del trauma nacional generado por la masacre de más de quince mil indígenas en 1932, de parte del gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez, lo cual generó la virtual desaparición de los últimos restos de cultura indígena náhuatl-pipil, principalmente su idioma, vestimentas, costumbres y tradiciones. Analiza las consecuencias de dicha masacre en la historia del país, contextualizada en las coyunturas político-económicas de la época.

Palabras clave: cultura indígena, masacre, historia político-económica.

Abstract

This work of the national trauma generated by the slaughter of more than fifteen thousand Indians in 1932 by the government of General Maximiliano Hernandez Martínez, which led to the virtual disappearance of the last remnants of Nahuatl-Pipil indigenous culture, especially its language, clothing, customs and traditions. Analyzes the consequences of such slaughter in the country's history, contextualized in the political and economic circumstances of the time.

Keywords: indigenous culture - slaughter - political and economic history

Estructura y métodos

El presente estudio se divide en tres partes principales subdivididas a su vez en capítulos. La primera parte se ocupa de los acontecimientos de 1932 como forma traumática de ingreso de El Salvador a la modernidad y hace la genealogía de los discursos de la identidad salvadoreña, a partir de esa fecha. En la segunda se analizan las búsquedas, a través de diferentes caminos, de los posibles discursos

sobre los procesos de mestizaje, la identidad cultural y la heterogenidad hasta los años 50, como también las carencias de dichos trabajos y sus causas. En este contexto es válido situar, como un punto de especial referencia, los trabajos investigativos de Leonhard Schultze Jena, así como el hecho de que no se les haya prestado la debida atención investigativa hasta el momento. En la tercera se sitúan las reinvencciones de los elementos culturales indígenas en la literatura entre 1959 y 1979 y se reconstruye lo ocurrido con las herencias indígenas nahua y pipil y la redefinición de la identidad cultural durante la guerra civil y la actual postguerra.[1]

Estos planteamientos hacen una lectura de las huellas, así como del papel que juega la suplantación y/o represión de los hechos del 32 y su trauma histórico en todo el inconsciente colectivo de la nación.

La primera parte se abre proponiendo un examen de las cuatro interpretaciones principales de los acontecimientos del año 1932. En el occidente del país, en la llamada *Región de los izalcos*, una insurrección indígena enfrentó amplias capas de la sociedad salvadoreña, el recién fundado Partido Comunista, los sindicatos y parte del Ejército, al grueso del Ejército como fuerza represora del Estado oligárquico-liberal. La represión que siguió tras la derrota de la insurrección costó la vida a decenas de miles de indígenas en dicha región. Entre las principales causas que originaron la insurrección están las siguientes:

- a) la injusta distribución de la tierra en El Salvador, producida por la Reforma Liberal de 1881-1882 que promovió el presidente Rafael Zaldívar, y que arrebató las tierras comunales y los ejidos a las comunidades indígenas para entregarlas a la oligarquía terrateniente que había puesto en marcha el monocultivo del café. Las comunidades indígenas fueron despojadas de sus tierras, convirtiéndose los indios en jornaleros agrícolas asalariados durante los seis meses que duraba la recolección del café (de octubre a mayo). El Salvador pasó a ser en menos de dos décadas (de 1880 a 1900) un país de monocultivo de café, cuyo principal rubro económico dependía de los precios internacionales del “grano de oro”;
- b) el “crac” de la bolsa de Nueva York de 1929, detonador de la primera crisis mundial capitalista. A raíz de esta, los precios del café se vinieron abajo, generando una crisis económica en El Salvador. Hambre y desempleo empujaron a los indios izalcos a su desesperado levantamiento.

Dadas esas causas y el transcurso de los acontecimientos del 32, han cristalizado históricamente, en la lucha por su interpretación, cuatro versiones que pueden condensarse en la forma que sigue:

- a) la autointerpretación que proponen los protagonistas vencedores, es decir, la oligarquía y su dictadura militar. Esta interpretación esgrime el fantasma de la amenaza “comunista”, asociando a las masas insurrectas indígenas a la barbarie. El estereotipo así acuñado es el de la amenaza de la “barbarie roja”. En este punto es representativo el análisis y comentario del libro

Revolución comunista. ¿Guatemala en peligro? [2] escrito por el periodista guatemalteco Jorge Schlesinger por encargo de la tiranía de Maximiliano Hernández Martínez;

- b) las interpretaciones que da la historia oficial desde los años 50, incluidas en los libros de texto de la historia nacional;
- c) la gran contra-interpretación que trató de proponer Roque Dalton con un texto de interpretación político-sociológica puramente narrativo: el testimonio *Miguel Mármol*. Esta contra-interpretación sacó a la palestra el importantísimo aspecto que juega la rebelión del 32 en la valoración que le dan las vanguardias revolucionarias armadas que surgen a partir de los años setenta en El Salvador y que conforman el grueso del FMLN que libra la guerra de liberación nacional del año 1980 hasta la firma de los acuerdos de paz en 1992;
- d) La interpretación de los sucesos de 1932 como una insurrección propiamente indígena propuesta por el historiador centroamericano Héctor Pérez Brignoli en su trabajo *Indios, comunistas y campesinos. La rebelión de 1932 en El Salvador*. A la luz de esa interpretación se confirma una hipótesis de largo alcance: la represión de la rebelión indígena de 1932 anuló los restos de cultura indígena y acabó de unificar culturalmente (idioma español y religión católica) al campesinado salvadoreño.

Después de la “matazón del 32” las culturas indígenas salvadoreñas, en especial la de los pipiles de Izalco, pasaron a existir sólo como culturas sonámbulas, clandestinas, subversivas y prohibidas. A partir de 1932, sobre todo en el Occidente del país, hablar en nahuat, portar los trajes típicos indígenas, y en general, practicar la danza o los cantos pipiles, era una forma de exponerse a ser asesinado o cuando menos arrestado por la Guardia Nacional, la Policía de Hacienda o por las “Guardias cívicas” formadas por paramilitares, que patrullaban la región. La cultura pipil fue condenada al ostracismo, y en menos de una generación, prácticamente perdió toda su vitalidad debido a que se experimentó un proceso de “ladinización” forzada en el territorio Occidental del país. Los nombres indígenas de las familias fueron españolizados, los indios sobrevivientes de la masacre tuvieron que emigrar al Oriente del país y a Honduras huyendo de la represión, hablar en pipil era causa suficiente para ser considerado un “rojo”. La oligarquía salvadoreña aprovechó el fantasma de la “barbarie comunista india” para hacer un “borrón y cuenta nueva” con las aldeas, pueblos y comunidades pipiles.

Quizás esta sea una de las causas para que al libro de Schultze Jena se le prestara poca atención: sus informantes habrían sido “los pipiles comunistas de Izalco”; *Indiana Pipil* recoge la herencia cultural de la “barbarie india”.

No puede pasar desapercibido en este contexto sociopolítico la aparición de *Cuentos de barro*, en 1933, de Salarrué. Esta obra, que recoge el lenguaje coloquial español del campesino salvadoreño, presenta también en sus

narraciones numerosos étimos pipiles y da una visión de la vida en la campiña salvadoreña a través de un español cargado de arcaísmos de la época colonial. Este libro ha devenido en un paradigma de la literatura nacional; y de ahí su importancia, ya que fue traducido al ruso, promovido por los intelectuales de izquierda, y en 1965 fue publicado en Cuba a instancias del poeta Roque Dalton. *Cuentos de barro* es una obra que rescata parte de “las memorias de larga duración” en el campesinado salvadoreño e incluye elementos étnicos propios de “los procesos de resistencia” salvadoreños. Decisivo es, en todo caso, uno de los reproches que se le hacen, sin embargo, a Salarrué: no mencionar en absoluto en su libro la masacre de 1932. Respecto a este reproche, hemos querido profundizar la discusión en este trabajo; y por ello nos referimos a él haciendo un balance crítico.

Por otro lado, si se piensa en el destino de las culturas étnicas en El Salvador hasta 1956, es necesario tomar en cuenta los movimientos populares que hay en Centro América en la década de los cincuenta, y que tienen sus puntos álgidos en tres hechos fundamentales de la historia reciente:

- a) el derrocamiento en El Salvador de la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez (1931-1944) por la huelga general de brazos caídos de abril y mayo de 1944, luego del cual se abre un breve período democrático que es acallado a sangre y fuego por el golpe de Estado del coronel Osmín Aguirre y Salinas (exdirector de la Policía Nacional en 1932) en octubre de 1944. A partir del 14 de diciembre de 1948, sin embargo, con el golpe de Estado que inicia la “revolución de los mayores”, surge en El Salvador un movimiento reformista encabezado por el coronel Óscar Osorio, que es favorecido por la bonanza de los precios internacionales del café, lo cual permite a los gobiernos militares salvadoreños realizar una serie de reformas sociales de carácter cosmético en los renglones de salud, vivienda y seguridad social, así como la construcción de diferentes obras de infraestructura, una de las cuales, la Presa Hidroeléctrica del Río Lempa, va a convertirse en símbolo de esta década de empuje económico y nacimiento de una industria regional;
- b) el golpe de Estado contrarrevolucionario y la intervención directa de los arquitectos de “la guerra fría”, los hermanos Foster Dulles, a través de la CIA y la compañía bananera United Fruit Company contra el gobierno democrático de Jacobo Arbenz en 1954 en Guatemala;
- c) los procesos de descomposición de las tiranías unipersonales y de presión redemocratizadora en toda América Latina en los 50, que lleva directamente en la región de Centroamérica y el Caribe a las muertes del dictador nicaragüense Anastasio Somoza García y del general Leonides Trujillo de República Dominicana, a los derrocamientos en Venezuela de Andrés Pérez Jiménez y al fin de la dictadura de Fulgencio Batista en Cuba.

En este contexto sociopolítico, hay que analizar las formas de supervivencia de las culturas étnicas salvadoreñas, y en especial la pipil después de la masacre de 1932 con base en preguntas claves como las siguientes:

- Enigma demográfico: ¿Es El Salvador un país mestizo?
- ¿Qué ocurre con el idioma náhuat?
- ¿Qué ocurre con las formas de organización familiar y con los modos de educación en general?
- Lo que eran los modos de la cultura material indígena y modernización (por ejemplo, la “españolización” de los nombres y apellidos pipiles, la muerte del idioma náhuat).

La segunda parte de este trabajo se ocupa de los discursos de la identidad en El Salvador. A partir de este análisis se abordará el proceso de industrialización en El Salvador en los años cincuenta, en el que la misma oligarquía cafetalera deviene en burguesía industrial, generándose una concentración del poder económico particular. Esta hegemonía financiera y política es el origen de la polarización de las fuerzas sociales en el país, debido a la injusta distribución de la riqueza nacional.

Por lo que toca a la redefinición de la identidad cultural salvadoreña después de 1932, basándose en los discursos sobre la cultura nacional existentes, debe destacarse la necesidad de hacer un balance de la obra del pensador salvadoreño Alberto Masferrer (1865-1932), el “Maestro de la juventud” salvadoreño, ya que es el único pensador que deja una obra sobre una moderna identidad cultural salvadoreña. Influido por ideas orientalistas (el budismo y la actitud contemplativa indú), así como por el laborismo inglés (fue ministro de cultura varios meses en 1931 bajo el gobierno del presidente laborista salvadoreño Arturo Araujo), su obra presenta para la realidad salvadoreña una propuesta social mezcla de reformismo contemplativo y resignación social.

Su doctrina del “Minimum vital” propone que cada ser humano se conforme con lo esencialmente necesario para vivir (“un cuarto limpio con una ventana donde entre el sol”) y declara la guerra a “los vicios nacionales” como el alcoholismo, la prostitución, el bandidaje e incluso hasta el comunismo. Enemigo del progreso material (*Dinero maldito*) su propuesta se encamina hacia un orden contemplativo y pacifista en la línea de Mahatma Gandhi (*Pan o revólver*).

Tales ideas no consiguieron echar pie en la realidad salvadoreña. La oligarquía las rechazó y a la vez fueron blanco de la crítica de intelectuales de izquierda, como Pedro Geoffroy Rivas (“*Mi Alberto Masferrer*”) y Roque Dalton (“*Viejuemierda*”).

A partir de lo sucedido con Masferrer, debe señalarse la carencia de un discurso complejo acerca de la identidad cultural salvadoreña. No hay tampoco, por lo mismo, una articulación del problema de la multiplicidad de culturas y la heterogeneidad cultural.

En El Salvador el discurso del mestizaje no se articula teóricamente, como sí se articula a lo largo y ancho de América Latina a partir de los años treinta con obras como *El laberinto de la soledad*, de Octavio Paz; *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, de José Carlos Mariátegui; *Radiografía de la Pampa*, de Ezequiel Martínez Estrada; *El Nicaragüense*, de Pablo Antonio Cuadra; o de *Guatemala, las líneas de su mano*, de Luis Cardoza y Aragón. Mi hipótesis es que la carencia de un estudio que articule el mestizaje salvadoreño tiene que ver con la ausencia de una universidad modernizada, con la ausencia de una vida cultural estabilizada y con la ausencia de una tradición cultural que enfrente el problema sociocultural que surge a partir de 1932.

Esta carencia también se debe a que la oligarquía y burguesía salvadoreñas, así como los principales actores sociales del país, como el Ejército títere, no necesitaron de discursos articulados en este terreno para afianzar su hegemonía, sino que les bastaron discursos generales para sostenerse, pues, luego del etnocidio de 1932, en El Salvador reina una especie de “paz de los cementerios” por más de cincuenta años bajo la hégida de la bota de las tiranías militares pro-oligárquicas.

Dentro del tratamiento de estas “carencias”, también es necesario detenerse en el etnólogo alemán Leonhard Schultze Jena para especificar cuáles fueron las condiciones de su trabajo de campo en El Salvador (su ruta, sus informantes, su estadía de tres meses en Izalco) y los presupuestos científicos que le sirven para construir la gramática del idioma pipil (por ejemplo, al desconocer a Ferdinand de Saussure, se regía por un esquema clásico-ortodoxo basándose en sus conocimientos enciclopédicos de los idiomas clásicos como el arameo, el griego, el hebreo y el latín); explicar cómo recopila la serie de mitos, leyendas, tradiciones, usos y costumbres de los pipiles de Izalco, así como su entendimiento de las culturas indígenas centroamericanas, valiéndose de sus diferentes ensayos y trabajos científicos, escritos al respecto (por ejemplo: “Investigaciones etnológicas y lingüísticas en las tierras altas de Guatemala” o “Indianisches Sprachgut im Gebrauch bei den Europäern”); explicar la importancia de *Indiana II. Mythen in der Muttersprache der Pipil von Izalco in El Salvador*, como posible obra capaz de comprender las dimensiones de lo étnico dentro de lo que podría ser una cultura salvadoreña y centroamericana.

¿Por qué no pudieron tener eco ni recepción de ninguna especie en El Salvador los trabajos de Schultze Jena? ¿Por qué se le ignora después? ¿Qué pasó con sus informantes de 1930? Estas preguntas se relacionan con la ausencia del interés por su obra. Contribuye al desinterés y desconocimiento del libro de Schultze Jena el que este sea publicado en Europa, bajo condiciones especiales en un



Dr. David Hernández

momento político muy álgido y en los comienzos de una “Alemania nazi”. Junto con el desconocimiento de *Indiana Pipil* también existe el desconocimiento en El Salvador de la continuación de la obra de Schultze Jena realizada posteriormente por científicos como Lyle Campbell (*Diccionario Pipil*) y en menor medida de William Fowler Jr. (*El Salvador: Antiguas civilizaciones*).

Por otro lado, volviendo a la década de los cincuenta, si se sale de la idea de los movimientos intelectuales generacionales y se trata de analizar la realidad latinoamericana en términos de procesos generales, la pregunta básica es: ¿Qué procesos generales tienen lugar en los años 50 en toda América Latina?

En dicha década se experimentan procesos generales de redemocratización unidos a procesos acelerados de modernización en América Latina en general y en El Salvador en particular. ¿Cuáles son los procesos de redemocratización a que ya aludimos? Son los que se llevan en la década de los cincuenta al final de gobiernos autoritarios o al final de gobiernos de tipo oligárquico-patriarcal en toda América Latina. El de Odría en el Perú; el de Pérez Jiménez, en Venezuela; el de Juan Domingo Perón, en la Argentina; el de Rojas Pinilla, en Colombia; el del gran populista Getulio Vargas, en el Brasil.

En Centroamérica esto se enmarca en el intento fallido de los demócratas nicaragüenses de un cambio social con la muerte de Anastasio Somoza García. Todos estos procesos de redemocratización tienen su colofón, alcanzan su cima, con el triunfo de las fuerzas armadas rebeldes de Fidel Castro Ruz contra la tiranía de Fulgencio Batista en Cuba en 1959. Estos procesos políticos están directamente emparentados con la nueva dinámica económica.

La industrialización en El Salvador “despega” con la “Revolución de 1948”, el movimiento reformista de la oligarquía y los militares. En este contexto acaece un fenómeno muy atípico en la sociedad salvadoreña, como es el hecho de que

la misma oligarquía caficultora terrateniente, rural y semifeudal, aprovechando la coyuntura internacional de los excelentes precios del café en el mercado mundial, se transforma en burguesía industrial, urbana y capitalista.

De esta forma, en El Salvador no se experimentan las contradicciones antagónicas de clase, entre la oligarquía rural semifeudal y la burguesía urbana capitalista, que son propias en general para estos cambios estructurales en la sociedad. Eliminando las contradicciones entre una vieja oligarquía terrateniente cafetalera y una nueva burguesía industrial, el *status quo* salvadoreño mantiene en el poder hegemónico al mismo grupo de poderosas familias (“las catorce familias” o “los barones del café”) que detentan el monopolio del poder económico, social y cultural en El Salvador.

En la tercera parte de esta investigación se trata la problemática de la supervivencia, de la nueva definición y de la reinención de los elementos de las culturas indígenas, sus instituciones sociales y sus huellas lingüísticas.

En la década de los cincuenta surge en El Salvador un campo cultural relativamente autónomo, que conlleva el afianzamiento de una serie de subsistemas que se modernizan. En primer lugar surge un subsistema de enseñanza y de formación, que quiere decir Universidad Nacional, escuelas superiores, academia militar modernizada, mejoramiento de la escuela secundaria, enseñanza bilingüe (español e inglés), que repercutirá en las reformas educativas del país comenzadas en los años cincuenta y que tienen su coronación en la Reforma Educativa del período 1967-1971. En segundo lugar, en la década de los cincuenta surge un subsistema de artes, esto quiere decir que aparecen editoriales independientes, revistas, periódicos, nuevos grupos de artistas que se alejan de la bohemia, que ya no practican “*l’art pour l’art*” sino se constituyen en “*intelligentzia*”: intelectuales militantes comprometidos en las luchas sociales de las fuerzas democráticas salvadoreñas.

Estos grupos, que tienen su cristalización en la “Generación comprometida” de 1956, van a darse: una estructura propia; van a inventarse y a otorgarse una geneología en base a preguntas como: ¿Quiénes son nuestros antecesores? ¿Quién es Salarrué? ¿De dónde venimos?; se harán un panorama de interlocutores internacionales. Ellos son los primeros que se plantean el problema de la identidad nacional. La “búsqueda del alma salvadoreña” (a través de estudios etnológicos en México o del rescate de la mitología pipil), en realidad no es ninguna búsqueda sino “la invención” o la “construcción”, el “montaje” de las piezas básicas dadas por la tradición oral y el inconsciente colectivo, de la identidad nacional.

En este sentido, el papel que le dan al elemento indígena es de vital importancia, sobre todo el enfoque que toman a partir de los elementos que tienen, a partir de los cuales inventan, construyen, recolectan o estructuran el bajaje cultural propio y colectivo.

El examen de las reinenciones de los elementos culturales indígenas entre 1959-1979 exige pormenorización a partir del triunfo de la Revolución cubana en 1959. Lo ocurrido con las reinenciones y la documentación de

los elementos culturales indígenas en la literatura, la política y la sociedad en general, llevados a cabo por las capas intelectuales urbanas de El Salvador, y en especial las realizadas por el “Círculo Cultural Universitario” en 1956 dió origen a la “Generación comprometida”. Varios de sus miembros, como Manlio Argueta y Roque Dalton, se cuentan entre los autores más representativos de la literatura salvadoreña del siglo XX. La “Generación comprometida” trató de reinventar la nacionalidad y de redefinir la identidad cultural salvadoreña con una literatura contestataria acompañada de una militancia política de izquierda (“apoyo combatiente” a la Revolución cubana y defensa contra la “agresión imperialista”).

A la vez, introdujo elementos de heterogeneidad cultural, subvirtiendo de esta forma el canon de la ciudadanía salvadoreña, y al mismo tiempo, ampliándolo. Pues la ciudadanía salvadoreña en la década de los cincuenta se definía como españolaparlante, católica de religión y mestiza de “raza” (*una lengua, una religión, una raza*). Sin embargo, los escritores mencionados introducen en la literatura salvadoreña elementos indígenas, heterogeneidad que subvierte y da un vuelco a la definición de la nacionalidad. Al nivel de la escritura, finalmente, a través de la cristalización de elementos culturales míticos, apuntaron hacia una redefinición de los modos de existencia humana en medio de un acelerado proceso de modernización socioeconómica, política y cultural.

Como propuesta para una invención de lo nacional debe destacarse un corpus básico constituido por *Tierra azul donde el venado cruza*, un libro de poemas de Oswaldo Escobar Velado escrito en los años 50 y publicado en 1997; *Cenizas de Izalco*, novela escrita por Claribel Alegría y Darwin J. Flakoll en París entre 1960 y 1961 y publicada en Barcelona por Seix Barral en 1964; *El Salvador*, de Roque Dalton, estudio sociológico y antropológico publicado en La Habana en 1963.

Estas tres obras —un libro de poemas que rescata el elemento campesino-indígena de El Salvador y Centroamérica; una novela con un nombre emblemático, así como una monografía sociohistórica sobre El Salvador que intenta “buscar” unas raíces precolombinas y mitológicas del país— articulan la invención de la identidad cultural salvadoreña en la década de los cincuenta. En estas tres obras se encuentran las huellas y los signos de lo indígena. Fundan un discurso moderno sobre lo nacional y la nación en El Salvador en donde, de una manera u otra, vuelven a lo indígena.

En los sesenta los escritores de la “Generación comprometida” acrecientan ese corpus con una serie de textos. Entre ellos se destacan: *El Valle de las Hamacas*, novela de Manlio Argueta que busca una reinención de El Salvador a partir de la época de la Conquista. El título de la novela es el nombre con el cual los conquistadores españoles conocían a la capital del país, San Salvador, debido a sus frecuentes terremotos. La novela fue publicada por la editorial “Sudamerica” de Argentina, en 1970.

Además, *Las historias prohibidas del Pulgarcito*, un libro de poemas-collage de Roque Dalton, editado en México en 1974. En este poemario se hace un recorrido histórico de El Salvador, partiendo de la resistencia indígena pipil en la región de los izalcos en 1524 y terminando con la resistencia armada de la guerra de guerrilla en El Salvador de los primeros años de la década de los setenta. Lo notable del caso es que los mitos y elementos culturales recopilados por Schultze Jena son detectables en los textos de ficción de autores salvadoreños que no han podido leer esos materiales existentes en alemán.

Al enfocar el estado de guerra civil que experimentó el país en las dos décadas últimas, así como de las diferentes preocupaciones literarias y del pensamiento social por la articulación de lo indígena dentro del discurso de la invención de la identidad cultural salvadoreña, las novelas de Manlio Argueta proporcionan material central. Entre ellas está *Cuzcatlán, donde bate la mar del sur*, novela editada en Costa Rica en 1987, que abarca una mirada histórica, desde la época precolombina hasta la guerra civil, sobre El Salvador. También se revisará la acción del grupo “La Masacuata”, de finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, cuyos miembros, todos poetas, se suman a la lucha política, lo cual impidió su desarrollo literario.

También el grupo “La Cebolla Púrpura” fundado en abril de 1971, cuyos miembros tienen los más disimiles destinos: Jaime Suárez (1950-80) es asesinado por los escuadrones de la muerte en San Salvador; Rigoberto Góngora (1950-82) cae como combatiente del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional en medio de la guerra civil en Guazapa; y David Hernández (1955), luego de una estadía de siete años en la ex-Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, termina instalándose en Europa.

Al analizar finalmente el estado sociopolítico del país después de la guerra, con la reconstrucción nacional, una de las cosas que se destaca, en las actuales circunstancias, es la revisión del canon cultural salvadoreño. Dentro de esta redefinición, el presente artículo aboga para que se introduzca, a un nuevo nivel teórico y político-cultural en la actual discusión cultural, por fin un elemento clave, decisivo: el elemento cultural indígena de origen pipil, herencia cultural que ha sido recogida y editada en alemán por Schultze Jena.

Se imponen, como imperativos, la divulgación de la obra *Indiana Pipil*, así como la discusión en torno a los elementos culturales de los izalcos recogidos en dicha obra. A este propósito queremos retener la propuesta de Reinhold Görling:

Debemos deconstruir las figuras de pensamiento del siglo XIX para conectarnos con lo que pueda haber todavía en ellas de validez. Y quizás no se trata tanto de figuras de pensamiento, de categorías, sino más bien de características propias, de principios éticos que estaban unidos con esas figuras

de pensamiento pero que en parte también fueron recubiertos por ellas. Me refiero en el caso de los cosmopolitas a la curiosidad hacia lo extranjero, entre los nacionalistas se trata del reconocimiento de particularidades, entre los internacionalistas del principio de la solidaridad. Y todavía más importante es que se trata de elementos surgidos históricamente en contramovimientos y por lo tanto no pueden seguir siendo pensados como exclusividades. Curiosidad por lo extranjero: debe dejarse orientar por un reconocimiento del otro, sin transformar la diferencia en algo esencialista, en algo que solo corrobora la propia especificidad. La solidaridad, la percepción no solo de lo propio sino también de lo diferente como igual, presupone en nosotros al mismo tiempo curiosidad y un saber acerca de lo extranjero.[3]

El presente trabajo cobró vida a partir de la confrontación de mi experiencia de la cultura salvadoreña dentro y fuera de El Salvador con la lectura del libro de Schultze Jena sobre los pipiles de Izalco, escrito en 1931, antes de la hecatombe que puso en cuestión la existencia misma de la comunidad indígena. A partir de esa confrontación busqué desarrollar hipótesis científicas metodológicamente operacionables para bosquejar respuestas a una serie de preguntas que han servido de punto de arranque: acerca del destino de las culturas indígenas en El Salvador; del valor y las limitaciones de las explicaciones formuladas sobre las bases para la necesaria revisión del desarrollo histórico-social del país a partir de dicha fecha hasta nuestros días; acerca de las formas cómo los principales escritores de El Salvador consiguen o no dar cabida a la cultura indígena en sus textos. También fue necesario intentar explicar impresionantes vacíos en el discurso cultural salvadoreño, lo que nos llevó a reevaluar textos de muy distintos géneros leídos aquí desde una perspectiva de análisis del discurso.

Para llevar adelante la investigación, me han sido de mucha utilidad trabajos investigativos parciales y proyectos de edición que había adelantado en el transcurso de los últimos diez años. Entre ellos está la antología de poesía; *Pobrecito pulgarcito poeta país. 200 años de poesía en El Salvador* (terminada en 1994, parcialmente traducida en francés por la Univesidad de Perpignon, Francia), así como diferentes estudios sobre la novelística de Manlio Argueta.

Un primer bosquejo general de las hipótesis aquí desarrollada y los resultados investigativos alcanzados aparece en el ensayo “El Salvador, exilio y literatura”, publicado en diferentes medios de comunicación y libros en El Salvador, Estados Unidos y Alemania. Debo agregar también que me ha sido muy útil mi trabajo en el periodismo cultural, en particular para diarios de los Estados Unidos, ante todo *La Opinión*, de Los Ángeles, y, más recientemente, para publicaciones de El Salvador.

La bibliografía usada en este trabajo se encuentra en gran parte en la biblioteca del Instituto Iberoamericano de Berlín, la más importante de Europa en lo que a fondos latinoamericanos se refiere, y cuyos fondos de hemeroteca y biblioteca sobre El Salvador son más ricos que los disponibles en este país. En este sentido, este trabajo es también deudor de la riqueza bibliográfica existente en esta importante institución, que viene prestando invaluable servicios a la

investigación sobre América Latina. Expreso, así mismo, mis agradecimientos a diferentes instituciones que de una u otra forma me han apoyado para la realización de esta tesis, en especial a la Universidad de Hannover.

También a los directores científicos de este trabajo: Prof. Dr. Reinhold Görling, de la Universidad de Hannover; y de manera muy especial al Prof. Dr. Carlos Rincón, del Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin (Instituto Latinoamérica de la Universidad Libre de Berlín). Así mismo, debo agradecer a mis compañeros de estudio de la Universidad de Hannover del coloquio interdisciplinario para doctorantes, por la discusión de algunos aspectos de nuestras investigaciones científicas y sus valiosas opiniones.

Notas

[1] Ver: Comisión de la Verdad, 1993. *De la locura a la esperanza. La guerra de doce años en El Salvador. Informe de la Comisión de la Verdad*. San Salvador, Editorial Arcoiris.

[2] Schlesinger, Jorge. 1946. *Revolución comunista. ¿Guatemala en peligro?*, Ciudad de Guatemala, Unión Tipográfica Castañeda, Ávila y Cía.

[3] Görling, R., *Heterotopía*, Pág. 9.



“Viajero de mil mares”

Medidas: 146 x 147 cms

Técnica: mixta

Año: 2010

Museo Universitario de Antropología, MUA

Qué es el MUA

El Museo Universitario de Antropología, MUA, es una institución dedicada a la difusión del pensamiento científico antropológico y del patrimonio cultural salvadoreño, así como a su conservación. Esto se refleja en las colecciones que se presentan en sus salas de exhibición permanentes y la temporal y, además, en las muchas actividades culturales que se realizan según su programación.

Objetivo del MUA

El MUA tiene como objetivo principal promover un espacio cultural permanente para la adquisición de conocimientos estéticos y valores de conservación, que contribuyan a la formación profesional de la población universitaria y del público en general y su sensibilización ante estos fenómenos, impulsando actividades de promoción de los insumos necesarios para la generación de investigaciones de carácter antropológico e histórico, con el único propósito de desarrollar y difundir la cultura del país.

Qué es lo que hace el MUA

- Difunde, por medio de exposiciones permanentes y algunas temporales, las diferentes y variadas expresiones tangibles de la cultura salvadoreña.
- Investigar, desarrollar y difundir el acervo antropológico del país de una manera integral, hacia el interior de la comunidad universitaria y del público en general.
- Genera actividades académicas concretas en la forma de conferencias, seminarios, talleres, presentaciones de libros, ciclos de cine, foros, investigaciones antropológicas y arqueológicas y otros, con el único fin de educar y sensibilizar a la comunidad universitaria y público en general.
- Conserva el patrimonio cultural.

Salas de exhibición que conforman el MUA

Para una mejor comprensión, el MUA está distribuido en ocho salas de exhibición, conceptualizadas así:

Sala conceptual
Sala de proceso y comercialización cerámica
Sala etnográfica.
Sala de exposiciones temporales.

Sala cultura productiva
Sala movimientos sociales y cultura migratoria
Sala referentes históricos y cultura política
Sala cultura musical y costumbres (en proceso de remodelación)

Servicio de guías

Hay cinco estudiantes de antropología que, con previa cita por parte de los interesados en visitar el museo, ofrecen los servicios de guía. El recorrido es de una hora y quince minutos.

Ubicación del museo en la ciudad de San Salvador

Calle Arce y 17.^a Av. Norte, 1006,
San Salvador, El Salvador, C. A.
Tels. (503) 2275-8836 y (503) 2275-8837
Fax. (503) 2271-4764
E-mail: museo_utec@yahoo.com





Horarios del MUA

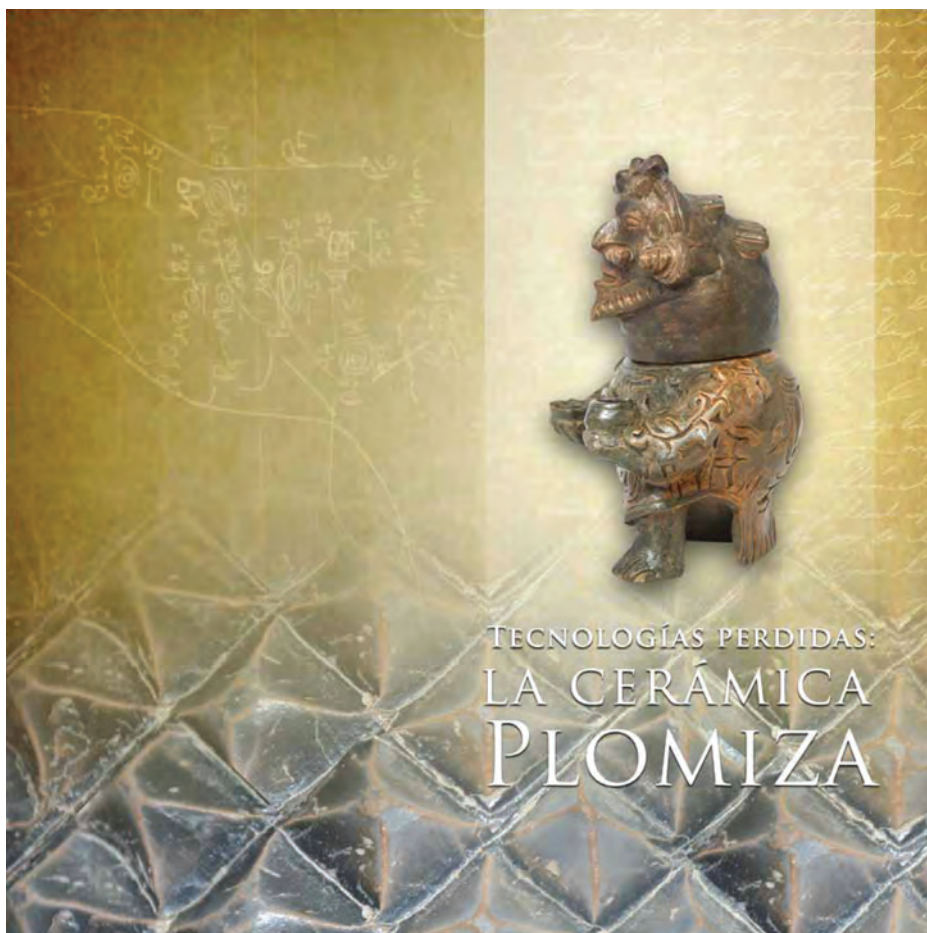
Lunes:
Cerrado por mantenimiento

De martes a viernes:
de 8:30 a.m a 11:30 a.m.
de 3:00 p.m a 5:30 p.m

Sábado:
de 9:00 a.m a 11:30 a.m.

(NOTA: Los grupos no deben exceder los cien estudiantes; y durante la visita serán distribuidos en las diferentes salas de exhibiciones que conforman el MUA.)

Catálogos de las exposiciones del Museo Universitario de Antropología, MUA



Tecnologías perdidas: La cerámica Plomiza

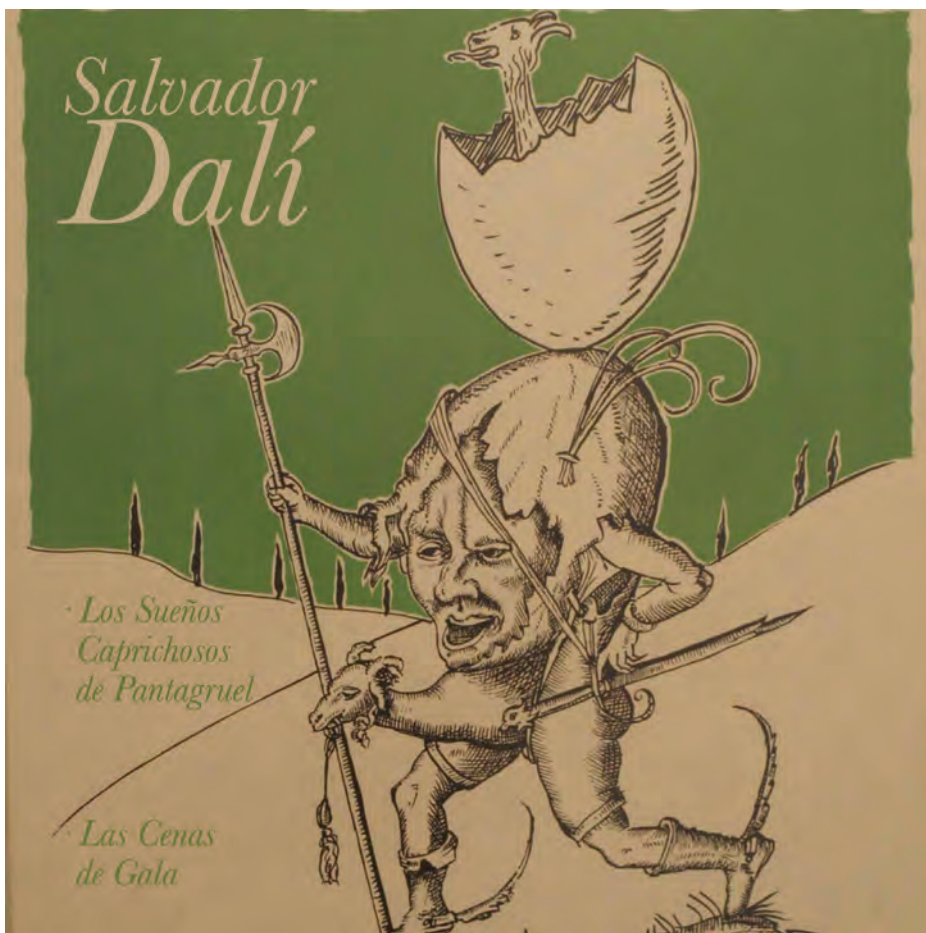
Del 25 de septiembre al 22 de noviembre de 2014



Trozos del ayer en la fotografía

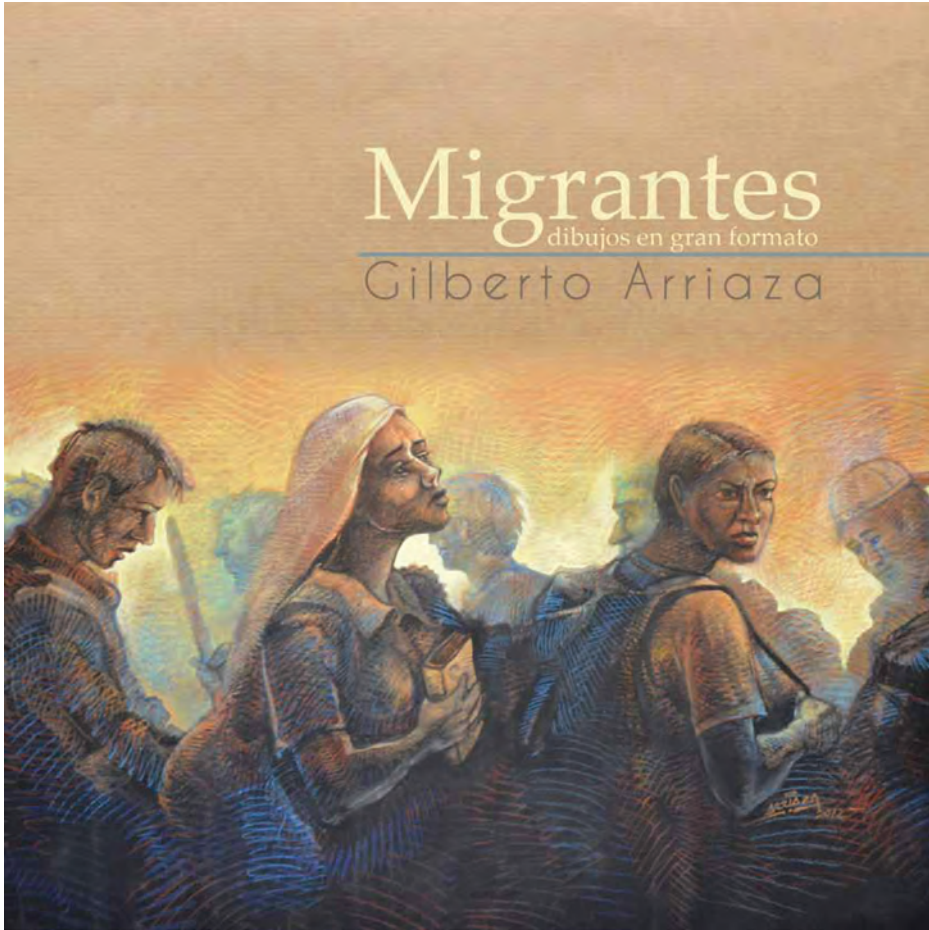
Norman Alas Trujillo

Del 25 de febrero al 03 de junio de 2015

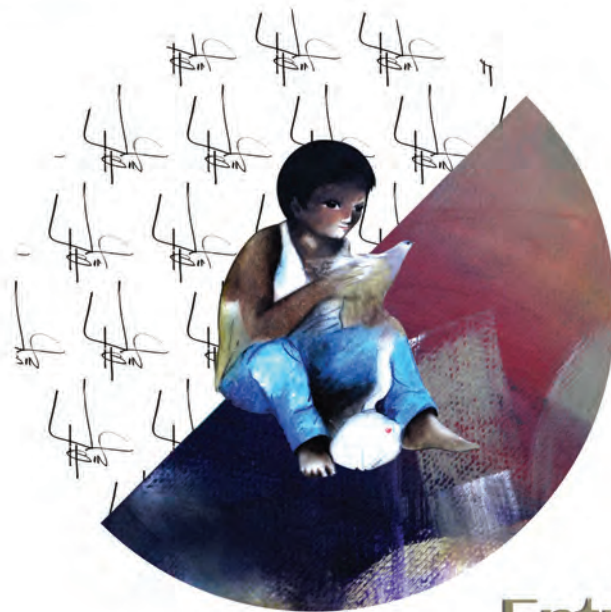


Los sueños caprichosos de Pantagruel. Las cenas de Gala
Salvador Dalí

Del 25 de julio al 22 de agosto de 2015



Migrantes. Dibujo en gran formato de *Gilberto Arriaza*
Del 31 de agosto al 14 de noviembre de 2015



Entre
mun²
Pedro Ipiña

La exposición estará abierta al público del
11 de febrero al 16 de abril de 2016.

Entre dos mundos. Dibujo en gran formato de Pedro Ipiña
Del 11 de febrero al 16 de abril de 2016



35/Diez trascendencia y Cultura. Utec
11 de junio de 2016

DESPLAZAMIENTO INTERNO FORZADO Y SU RELACIÓN CON LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL

Elsa Ramos



COLECCIÓN INVESTIGACIONES
Universidad Tecnológica de El Salvador

56

Investigación: **Desplazamiento interno forzado y su relación con la migración internacional**

Autora: *Elsa Ramos*

Resumen: El Salvador es un país en donde la movilidad humana está representada en todas sus vertientes; es un país expulsor de población, de tránsito, de recepción, de retornados involuntariamente, y en los últimos años también ha resurgido el desplazamiento interno forzado. De todas estas facetas, la única medible estadísticamente es la de las personas retornadas.

Este estudio tiene como objetivo principal dilucidar la relación que existe entre el desplazamiento interno forzado y la migración internacional, es decir, si las personas que migran forzadamente por la violencia social primero pasan por la etapa de desplazamiento o no. El resultado que se obtuvo indica que, de un 42,0 % de personas migrantes por violencia social, solo un 10,4 % pasó por la etapa de desplazamiento interno forzado; los demás optaron por migrar directamente. Se plantea la hipótesis de trabajo que la mayoría de personas que migran por violencia social pueden migrar de forma directa gracias a que la mayoría cuenta con una amplia red social, principalmente en EE. UU., en México y EE. UU., y otros solo en México. El factor de dicha red social permite que puedan contratar los servicios de un coyote, para el que normalmente su pago es sufragado por esta red.

**Monografía cultural y
socioeconómica del cantón
Los Planes de Renderos**

Saúl Enrique Campos Morán
Paola María Navarrete Gálvez
Carlos Felipe Osegueda Osegueda
Julio Aníbal Blanco Escobar
Melissa Regina Campos Solórzano



COLECCIÓN INVESTIGACIONES
Universidad Tecnológica de El Salvador

57

Investigación: **Monografía cultural y socioeconómica del cantón Los Planes de Renderos**

Autores: *Saúl Campos Morán, Paola María Navarrete, Carlos Felipe Osegueda, Melissa Regina Campos, Julio Aníbal Blanco Escobar*

Resumen: Los Planes de Renderos es un cantón del municipio de Panchimalco, lindante a los municipios de San Marcos y San Salvador. El objetivo de la investigación fue determinar las características sociales, culturales, económicas y geográficas del cantón, para lo cual se implementó un diseño multimodal, se aplicaron técnicas cualitativas para la recolección de historia oral,

costumbres y tradiciones del cantón, así como cuantitativas para los datos históricos, geográficos y socioeconómicos de la localidad, por medio de un sistema de indicadores que se aplicó de acuerdo con los objetivos propuestos. Se realizó un estudio descriptivo en el que participaron 306 habitantes del lugar; lo que generó datos con un 92 % de confianza y un margen de error del 6 %; y un estudio etnográfico por medio de entrevista en profundidad en el que participaron 40 habitantes de la localidad que cumplieron con la característica de tener una familia con residencia en Los Planes de Renderos, por lo menos una generación anterior; dichos testimonios fueron validados por medio de triangulación cualitativa.

Entre los resultados principales se tiene que las fuentes prioritarias de ingresos de las familias del cantón siguen siendo las remesas y el empleo formal y semiformal en el rubro de servicios; que la violencia social es una variable que impacta fuertemente en el desarrollo de la economía local; que en el imaginario cultural de los habitantes del lugar no existe una identidad arraigada con las tradiciones y costumbres del cantón, y que existen elementos de la historia local que anteriormente al desarrollo de la investigación no estaban sistematizados.

Internet de las cosas: conexión de un sistema de generación
fotovoltaico (SGF) para el monitoreo desde el internet

Omar Otoniel Flores Cortez, German Antonio Rosa

Implementación de un entorno de aprendizaje virtual
integrando herramientas de E-learning y CMS

Marvin Elenilson Hernández, Carlos Aguirre

Big data, análisis de datos en la nube

José Guillermo Rivera, Verónica Idalia Rosa Urrutia



Investigación: **Implementación de un entorno de aprendizaje virtual integrando herramientas de E-learning y CMS**

Autores: *Marvin Elenilson Hernández, Carlos Aguirre*

Se estudió la plataforma de E-learning Moodle y el CMS Joomla, integrando la potencialidad de ambos a través de una extensión llamada Joomla. Muchas instituciones de educación utilizan Moodle para impartir sus cursos virtuales, el cual ofrece una diversidad de opciones que hacen que un curso en esta plataforma sea dinámico y amigable; sin embargo presenta algunas dificultades, por su diseño plano y no muy vistoso, en su integración a Joomla, que es un

CMS muy reconocido por su vistosidad y potencia en el manejo de portales corporativos. Esto significará que, al fusionar ambas plataformas, *Moodle* tendrá todo su potencial en el manejo de cursos virtuales y, a su vez, presentará un entorno amigable y profesional.

Investigación: **Internet de las cosas: conexión de un sistema de generación fotovoltaico (SGF) para el monitoreo desde el internet**

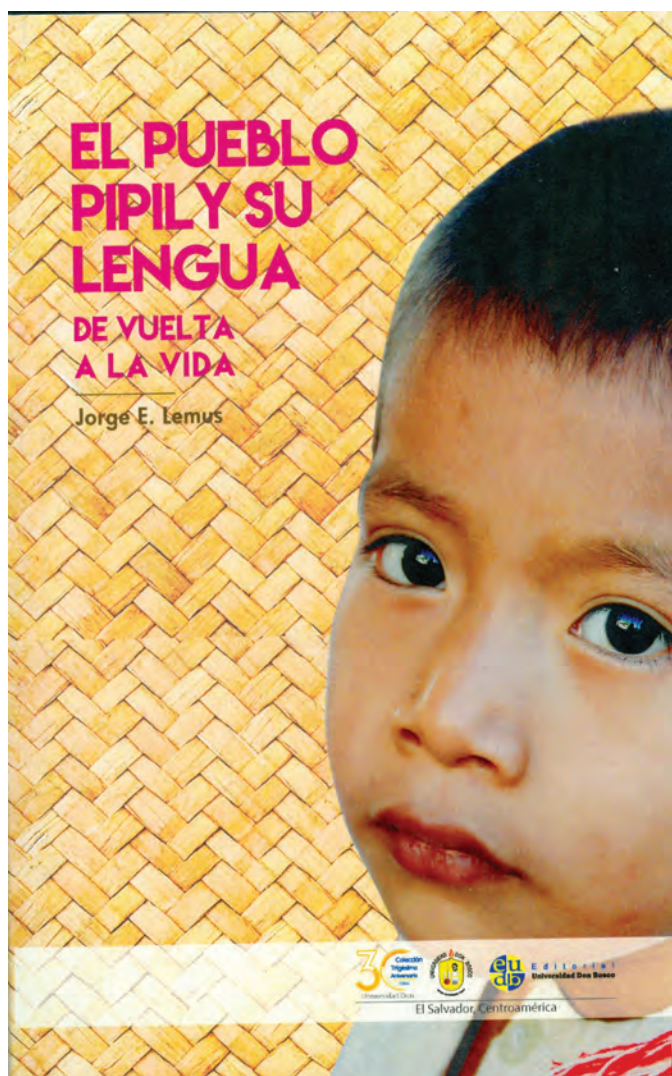
Autores: *Omar Otoniel Flores Cortez, German Antonio Rosa*

Basados en la premisa *internet de las cosas* (IoT, por sus siglas en inglés), a través de esta investigación se diseñó un sistema electrónico que permita a un panel solar publicar en una página web, accesible desde cualquier punto de internet, aspectos de funcionamiento y generación eléctrica de voltaje. Se implementó un sistema embebido electrónico basado en el microcontrolador ATmega32u4, usando una plataforma de desarrollo Arduino modelo YUN; junto con esta se utilizó un sensor que mide el voltaje generado por el panel solar. Es esta información la que se publica automáticamente en un servicio web, o nube, para ser accesible por medio de un panel publicado en un sitio web. El resultado de esta investigación fue el prototipo electrónico junto con la programación en la nube, que permite que el panel solar publique automáticamente su voltaje generado en un sitio web, que puede ser accedido desde cualquier punto de internet. Las perspectivas son muchas, aplicaciones en otras áreas (aparatos); y este solo es el inicio de una serie de investigaciones destinadas al estudio de los sistemas embebidos en aplicación del IoT.

Investigación: **Big data, análisis de datos en la nube**

Autores: *José Guillermo Rivera, Verónica Idalia Rosa Urrutia*

El tema *Big Data* en El Salvador es novedoso, pero las empresas están con muchos deseos en incursionar en esta tecnología, aunque no saben cómo hacerlo, por lo que el objetivo de esta investigación fue elaborar una guía metodológica en la que se refleje el uso de herramientas *Big Data* para almacenar, procesar y analizar grandes cantidades de datos, con el fin de obtener conclusiones que puedan ayudar en la toma de decisiones de cualquier empresa, independientemente del rubro que manejen. Para esta investigación se usaron dos *dataset* que contienen información sobre registro de productos alimenticios y medicamentos; y con ellos se trabajó, desde cómo almacenarlos y procesarlos con *Hadoop*, para hacer consultas con *Hive* y también haciendo análisis estadísticos con el programa R, finalizando con la creación de visualizaciones, ya sea con *Google charts*, *Jqplot* o *D3.js*.



Investigación: **Reseña del libro *El pueblo pipil y su lengua de vuelta a la vida***

Autor: *Dr. Jorge E. Lemus*

El último libro del acucioso investigador científico y lingüista especializado en idioma náhuat, Dr. Jorge E. Lemus, publicado por la Editorial Universidad Don Bosco, 2015, es ante todo una reivindicación del idioma náhuat, que muchos creían ya una lengua extinta, pero que a través de las páginas de la excelente investigación del Dr. Lemus queda demostrado que aún existe y que, al contrario de lo que se creía, goza de excelente salud.

El Dr. Lemus es un investigador con larga trayectoria, y se reconoce como uno de los discípulos del más completo lingüista del idioma pipil salvadoreño, el Dr. Lyle Campbell, de la Universidad de Hawái, Estados Unidos, autor de la magistral obra *El idioma Pipil (náhuat) de El Salvador*, publicado en idioma inglés y náhuat, en 1985, *The Pipil language of El Salvador*, en Berlín, por la casa editora *Mouton de Gruyter*.

En 2010, el Dr. Lemus fue galardonado con el Premio Nacional de Cultura por su “preocupación y dedicación por crear condiciones para garantizar un cambio generacional de náhuat-hablantes”, según el acta del fallo del jurado calificador.

Actualmente, el Dr. Lemus es jefe de investigación de la Universidad *Don Bosco* y trabaja en la revitalización de la lengua náhuat y la visualización del problema de los indígenas salvadoreños, desde hace 25 años. Sus investigaciones han sido elaboradas especialmente con la cultura pipil.

Antes de que se desarrollara uno de los proyectos que ha llevado con éxito el Dr. Lemus, y de cuyos frutos trata este libro, la *Revitalización de la lengua náhuat*, quedaban unos 200 náhuat hablantes en todo el país. Ahora la cifra se ha multiplicado, ya que actualmente hay alrededor de 3 mil personas aprendiendo esta lengua.

El libro trae un desarrollo histórico de las etnias indígenas del país, lencas, cacaoperas y pipiles, y se centra en sus actividades económicas desde tiempos precolombinos hasta la llegada de los españoles, la Colonia y la época actual.

El núcleo lo constituye el abordaje de la lengua náhuat o pipil y su estructura gramatical, su fonología, la formación y el orden de palabras, y su posición en la familia lingüística yutoazteca.

Además, presenta un modelo de la revitalización del pipil, como única alternativa para rescatar del olvido y de la muerte a uno de los tesoros culturales más preciados de la nación salvadoreña, como es el idioma de nuestros ancestros nahuas-pipiles.

Colaboradores

Carmen Molina Tamacas

Antropóloga, Universidad Tecnológica de El Salvador,
profesora investigadora. Periodista corresponsal
con residencia en New York, USA
Contacto: cmolinatamacas@gmail.com

Rubén Fúnez

Doctor en Filosofía y catedrático de filosofía y ética
Universidad Tecnológica de El Salvador
Contacto: ruben.funez@utec.edu.sv

Iliana Stephanie Arias Salegio

Licenciada en Ciencias de la Educación
Estudiante de 2.º año de la Maestría en Profesionalización
de la Docencia Superior,
Facultad Multidisciplinaria de Occidente,
Universidad de El Salvador
Contacto: illi_tepha@outlook.com

Luis Alberto Ambroggio

Escritor y poeta argentino (Córdoba, 1945),
Doctor en Filosofía, miembros de número y presidente
Delegación en Washington D.C.
Academia Norteamericana de la Lengua (Anle)
Contacto: ambroggioluisalberto@gmail.com

Pablo de Jesús Castro H.

Profesor emérito, Sociólogo,
ex decano de la Facultad de Ciencias Sociales,
Universidad de El Salvador,
Miembro de la Asociación de Sociólogos de El Salvador (Ases)
Contacto: pdjcash@hotmail.com

Rhina Toruño-Haensly

The University of Texas of the Permian Basin
Contacto: drtoruno@yahoo.com

Ramón D. Rivas

Director
Dirección de Cultura,
Universidad Tecnológica de El Salvador
Contacto: ramon.rivas@utec.edu.sv

Julio Martínez

Licenciado en Trabajo Social
Máster en Administración Educativa,
Máster en Investigación Educativa
Diplomado en Antropología sociocultural
Director de la Escuela de Antropología,
Universidad Tecnológica de El Salvador
Contacto: julio.martinez@utec.edu.sv

Carlos Osegueda

Coordinador de la carrera Licenciatura en Antropología
Escuela de Antropología,
Universidad Tecnológica de El Salvador
Contacto: carlos.osegueda@utec.edu.sv

David Hernández

Tiene un Phd por las universidades de Hannover y Berlín, Alemania
Contacto: hernandezdavid500@gmail.com

**Universidad Tecnológica de El Salvador
Dirección de Cultura
Museo Universitario de Antropología, MUA
Pieza del mes de septiembre de 2016**



Nombre del bien: Cuenco

Categoría: Arqueológico

Material: Cerámico

Grupo / tipo: Gualpopa

Período: Clásico

Dimensiones: Alto: 8.1 cm. Diámetro de boca: 18.7 cm.
Diámetro máximo: 19.8 cm.

Descripción: Cuenco policromo (negro, rojo y naranja sobre crema) del grupo Gualpopa, de base plana y paredes compuestas. Presenta en su interior una banda circundante color naranja con cuatro elementos geométricos. En su exterior muestra decoración zoomorfa (aves), de perfil derecho pintadas en negro, juntamente con una serie de espirales simulando caracoles, éstos últimos asociados con el agua.

Este tipo de cerámica está relacionada estrechamente con el grupo policromo Copador, con el cual tiene en común la pasta color crema y la forma de vasija.



Convocatoria y requisitos para la publicación de artículos de la revista *Kóot*, de la Universidad Tecnológica de El Salvador

Indicaciones para autores *Kóot* - Publicación Universidad Tecnológica de El Salvador

Ramón D. Rivas. PhD, e mail: museodeantropologia@utec.edu.sv

Criterios generales para la aceptación de artículos

El Consejo editorial de *Kóot* invita a investigadores, docentes-investigadores, estudiantes y personal administrativos a que participen activamente con sus aportes; pueden, además participar como autores de artículos de la revista, profesionales de Museología, Antropología, Historia, Arqueología, Lingüística y Arquitectura.

La opinión expresada por los autores son de su exclusiva responsabilidad.

La revista *Kóot* se reserva todos los derechos legales de reproducción. Los artículos que se reciben deben ser originales e inéditos, por lo que no deben ser publicados total o parcialmente en otra publicaciones en período previo a su publicación en esta revista. La presentación y publicación en fecha posterior será posible con previa autorización del editor y del autor del artículo.

La recepción de los trabajos no implica obligación de publicarlo ni compromiso con respecto a la fecha de su aparición.

Envío del artículo

Cada artículo debe contener lo siguiente:

- título, subtítulo (si lo requiere);
- nombre, títulos del autor, filiación institucional (si lo requiere), correo electrónico;
- resumen del contenido (entre 10 a 15 líneas);
- un ítem con expresiones y palabras claves (cinco a ocho términos);
- introducción y desarrollo;
- conclusiones tácitas o explícitas;
- bibliografía completa y
- otras marginales.

Para tener presente:

- Los artículos que se envíen a la revista *Kóot* deben ser redactados según normas estandarizadas (ISO, UNE, APA).
- Los trabajos deben ser enviados en Word (en dispositivos de almacenamientos válido o vía e-mail) a museodeantropologia@utec.edu.sv

Universidad Tecnológica de El Salvador

Dirección de Cultura

Museo Universitario de Antropología, MUA

Calle Arce y 17.^a Avenida Norte, edificio *Anastasio Aquino*. 1006, San Salvador.

- Se recomienda al autor conservar copia de todo material enviado, pues la revista no se responsabiliza por daños o pérdidas.

Recomendaciones especiales para el autor:

1. Debe tener claridad, solidez y sustento bibliográfico suficiente.
2. Enviar adjunto, o al final del artículo, un resumen de vida.
3. El nombre que aparecerá en la publicación será el expresado en el artículo.
4. En el caso de utilizar imágenes, como gráficos, fotografías o ilustraciones, éstos deberán ser originales (si los tienen), para obtener calidad al imprimir; si son tomadas de algún texto o sitio web, deberá colocarse su procedencia. En el caso que el autor requiera imágenes de apoyo, él asegurará también el pleno logro del objetivo del escrito.
5. Ni la universidad ni el Comité editorial se comprometen con los juicios emitidos por los autores de los artículos. Cada escritor asume la responsabilidad frente a sus puntos de vista y opiniones.
6. El Comité editorial se reserva el derecho de revisar cada artículo, y remitirlo a árbitros para garantizar su calidad; y si es el caso, sugerir modificaciones. Igualmente puede rechazar aquéllos que no se ajustan a las condiciones exigidas.
7. Las citas a pie de página se numeran correlativamente y deberán estar estandarizadas por cualquiera de las normas antes mencionadas.
8. La bibliografía se incluirá al final del trabajo, ordenándola alfabéticamente por el autor.

Idioma

La revista publica material fundamentalmente en español con los respectivos resúmenes en español e inglés.

Derechos de reproducción

Cada artículo se acompañará de una carta del autor principal, especificando que los materiales son inéditos y que no se presentarán a ningún otro medio antes de conocer la decisión del Comité editorial. El autor debe de adjuntar una declaración firmada indicando qué tipo de derecho presenta su artículo, recordando que la universidad sugiere utilizar el tipo de libre acceso; sin olvidar mencionar la fuente. Los derechos de reproducción son propiedad exclusiva de la revista *Kóot*.

Extensión y presentación

El artículo completo no excederá de treinta páginas tamaño carta, escritas a doble espacio, sin espacios adicionales entre párrafos y entre títulos, en letra tipo Arial y de tamaño 10 puntos; con márgenes derechos de 3 centímetros, y márgenes superior e inferior de 4 centímetros; las páginas se enumerarán sucesivamente, y el original debe ser acompañado de una copia de buena calidad.

Títulos y autores

Se recomienda pensar en títulos que interesen al lector y que tengan plena relación con el tema, limitándose a 10 palabras o a no exceder de quince. El contenido debe describirse en forma específica, clara y concisa, evitando los títulos demasiado generales.

Inmediatamente debajo del título se anotará el nombre y apellido de cada autor, la institución donde trabaja cada uno, los títulos académicos y cargos ocupados; vale aclarar que al resultar dicho artículo seleccionado para ser publicado, estos datos solicitados aparecerán relacionados al final de la revista con el título de “Colaboradores”. Es preciso proporcionar la dirección postal del autor principal para responder la correspondencia relativa al artículo, o indicar otra dirección donde pueda llegar un servicio de mensajería comercial, o su dirección electrónica.

Resumen de palabras claves

Cada artículo se acompañará del resumen en el idioma en que esté escrito, además del resumen en español, uno en inglés, no superior a 200 palabras; para el caso de artículos derivados de investigación, el resumen debe indicar claramente: 1) objetivos de estudio; 2) lugar y fecha de realización; 3) metodología básica; 4) resultados principales con interpretación estadísticas y 5) conclusiones principales.

Se debe hacer hincapié en los aspectos nuevos y relevantes. Para artículos diferentes a investigación, el resumen debe contener información relacionada con los objetivos, la metodología en la cual se apoya, síntesis de la tesis principal, la interpretación académica, los resultados (si los hubiere) y las conclusiones. No incluirá ninguna información o conclusión que no aparezca en el texto. No debe incluir abreviaturas, remisiones de texto principal o referencias bibliográficas.

El resumen deberá permitir a los lectores conocer el contenido del artículo y decidir si les interesa leer el texto completo. De hecho, es la única parte del artículo que se incluye, además del título, en los sistemas de difusión de información bibliográfica. Después del resumen se describen de tres a cinco palabras claves para fines de indización.

Cuerpo del artículo

Los trabajos que exponen investigaciones o estudios por lo general se dividen en los siguientes apartados, correspondientes al formato Imryd: introducción, materiales y métodos, resultados y discusión. Los trabajos de actualización, reflexión y revisión bibliográfica suelen requerir otros títulos y subtítulos acordes con el contenido.

Notas al pie

Estas deberán ser de acuerdo con la misma norma estandarizada con que trabajen las referencias bibliográficas, debido a que se realizan para identificar la fijación (institución y departamento) y dirección de los autores, algunas fuentes de información inéditas y dar explicaciones marginales que interrumpen el flujo natural del texto. Su uso debe ser limitado.

“El éxito de un museo no se mide por el número de visitantes que recibe, sino por el número de visitantes a los que ha enseñado algunas cosas, no se mide por el número de objetos que expone, sino por el número de objetos que los visitantes han logrado aprender en su entorno humano, no se mide por su extensión sino por la cantidad de espacio que el público puede de manera razonable recorrer en aras de un verdadero aprovechamiento. Eso es el museo.”

Georges Henri Riviére



ISSN 2078-0664



ISSNE 2378-0664